

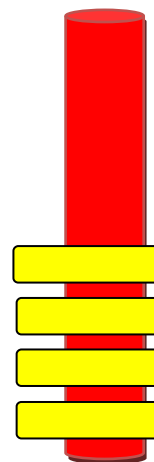
A Carn !

Publicación electrónica de Historia Militar Catalana

Productor: [Manuel Güell Junkert](#); Lugar de edición: [Tarragona](#);

Periodicidad: [cuadrimestral](#) (enero - mayo - septiembre);

D-L: [T-612-08](#); ISSN: [2013-1348](#); *Hosting*: [www.acam.cat](#); Email: manelguell@acam.cat



Año 8 – II Época

22

Mayo de 2013



Contenido

3

EDITORIAL: “Sobre los médicos militares”

4

ARTÍCULOS

MANUEL GÜELL. “Notas sobre el Batallón (1641-1652)”

28

CLAVIJO LEDESMA, JULIO. “La pequeña historia del aeródromo de Tortellá”

35

EL PERSONAJE

SUBIRANA I ESPINALT, JOAN – JAUME GOMEZ TRAVE. “Ramon Nolla Martí (1839-1911). El médico del rey Carlos VII»

41

RECENSIONES / BIBLIOGRAFÍA

J.M.SANS I TRAVÉ. “The Military Orders in Catalonia”; M.S.ARREDONDO. *Literatura y propaganda en tiempo de Quevedo. Guerras y plumas contra Francia, Cataluña y Portugal*; G.H.PONGILUPPI-F.X.HERNÁNDEZ CARDONA. 1714. *El setge de Barcelona*; D.MONTAÑA. *Los hospitales carlistas del Principado de Cataluña (1833-1840)*; A.ARCHILLA. “Los olvidados de Vespella de Gaià...”; *Guia de archivos militares españoles*; B.ROCA. “Els Tous. Ascens i caiguda d’un llinatge nobiliari català”; A.ROTGER. “L’últim sopar de Roger de Flor”; J.IVARS. «Atacs de pirates i corsaris a les costes de la Marina”; J.MARTÍ. “Episodis de la Guerra de la Independència a Catalunya: saqueigs i destrucció d’Igualada pels francesos”; J.RIBA. “L’administració municipal de la Poble de Claramunt durant la Guerra del Francès (1808-1814)”; J.GAY. “Músiques d’una Girona en guerra”; E.PUJOL. “Abdon Terrades...”; J.L.MARTÍN. *La rereguarda en guerra. Catalunya, 1936-1937*; J.FINESTRES. “Salvar els nens de la guerra”; SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP - SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d’Ebre 24-27 de julio 2008 [selección de 20 ponencias y comunicaciones]*; M.A.SELLÈS I PONSH. *De Chamartin a Collbató. La Guerra Civil viscuda per un nen*; M.CAMPILLO GUAJARDO. “La guerra civil en la narrativa catalana”.

58

LA CITA:

Atrocidades

67

NOTICIAS

74

AGENDA

64

LA ESPADA Y LA PLUMA:

La crónica de Josep Plantí, jurista austriacista

71

EXPUGNARE OPPIDUM:

Bonifacio. 1420-1421

Sobre los médicos militares

Quien más, quien menos, todo aficionado al cine recuerda la primera escena de aquel inolvidable film que es “Bailando con lobos”, interpretado y dirigido por Kevin Kostner. Se reproducía el ambiente enrarecido y precario de un hospital militar de campaña en medio de la guerra de Sucesión Norteamericana. No se ha dado suficiente mérito al que tiene y ha tenido el personal sanitario en el frente de guerra. Si ya resulta difícil vigilar que no te maten y procurar matar al adversario, cabe imaginarse cómo ha de ser intentar curar toneladas de carne humana recién herida por bala o arma blanca, a contrareloj y en condiciones a menudo precarias y siempre de una absoluta inestabilidad.

Hemos querido honrar al cuerpo sanitario de los ejércitos dedicando el artículo de El Personaje al que fue jefe sanitario del ejército carlista en la última guerra carlista (1872-1876), el tarraconense Ramon Nolla Martí. Médico eminente, fue piedra angular de la oligarquía local de su tiempo. JOAN SUBIRANA I ESPINALT y JAUME GÓMEZ TRAVÉ le hicieron un libro biográfico, y en este número de A Carn! nos ofrecen una síntesis que resulta bastante reveladora de la trayectoria civil, social y laboral de este tipo de galenos. Así mismo, una de las recensiones principales, es la relativa a los hospitales de campaña durante la Primera Guerra Carlista, de DANIEL MONTAÑA BUCHACA, monografía harto completa, y editada en el Campo de Tarragona.

¡Que no falte jamás un buen cuerpo sanitario en todos los conflictos armados!



ARTÍCULOS :

Notas sobre el Batallón (1641-1652). Un primer intento de ejército permanente

MANUEL GÜELL

Historiador y archivero

manelguell@acarn.cat



Resumen: Durante la guerra de Separación Luis I intentó implantar en Cataluña un sistema militar propio, autóctono, autofinanciado y autosostenido, que complementase los esfuerzos militares que invertía en hombres y en dinero. El Batallón fue creado en el año 1642, tras un proceso de intensas negociaciones, y se financió por medio de una cuota fiscal universal. Participó en las acciones militares más importantes. Con la evolución desfavorable de la guerra, el sistema entró en franca decadencia.

Palabras clave: Batallón, guerra de Separación, ejércitos, tasa del Batallón, fiscalidad, armamento.

Estadística: 87 notas, 4 centros documentales consultados, 39 obras bibliográficas citadas.



Resum: Durant la guerra de Separació Lluís I intentà implantar a Catalunya un sistema militar propi, autòcton, autofinançat i autosostingut, que complementés els esforços militars que esmerçava en homes i en diners. El Batalló fou creat l'any 1642, després d'un procés d'intenses negociacions, i es va finançar per mitjà d'una quota fiscal universal. Participà en les accions militars més importants. Amb l'evolució desfavorable de la guerra, el sistema entrà en franca decadència.

Paraules clau: Batalló, guerra de Separació, exèrcits, taxa del Batalló, fiscalitat, armament.

Estadística: 87 notes, 4 centres documentals consultats, 39 obres bibliogràfiques citades.



Abstract: During the Catalonia's Separation War Louis I tried to implement a military system itself, autochthonous, self-funded and self-sustaining, to complement military efforts invested in men and money. The Battalion was created in 1642, after a process of intense negotiations, and was financed by a universal tax free. He participated in major military actions. With the unfavorable evolution of the war, the system went into decline.

Keywords: Battalion, Separation war, armies, Battalion rate, taxation, weapons.

Statistic: 87 notes, 4 documentary consulted center, 39 bibliographical mentioned works.



Résumé: Pendant la guerre de Séparation en Catalogne Louis I essayé de mettre en place un système militaire lui-même, autochtone, autofinancé et autonome, pour compléter les efforts militaires ont investi

dans les hommes et de l'argent. Le Bataillon a été créé en 1642, après un processus de négociations intenses, et a été financé par une taxe universel. Il a participé à des actions militaires importantes. Avec l'évolution défavorable de la guerre, le système était en déclin.

Mots clés: Bataillon, guerre de Séparation de la Catalogne, armées, taux de bataillon, fiscalité, armes.

Statistique: 87 notes, 4 centre documentaire consulté, 39 oeuvres bibliographiques citées.



Riasunto: In guerra di Separazione in Catalogna, Luigi I cercato di attuare un sistema militare in sé, autoctono, autofinanziato e autosufficiente, per integrare gli sforzi militari investito in uomini e denaro. Il Battaglione è stato creato nel 1642, dopo un processo di intensi negoziati, ed è stato finanziato da una tassa imposta universale. Ha partecipato a importanti azioni militari. Con l'evoluzione sfavorevole della guerra, il sistema è andato in declino.

Parole chiave: Battaglione, guerra di Separazione, eserciti, tasso di Battaglione, fiscalità, armi.

Statistica: 87 note, 4 centri documentario intervistati, 39 opere bibliografiche citate.

Cuando en octubre de 1640 estallaba la guerra de Separación y los primeros militares franceses pisaban el Principado (en virtud de los pactos acordados en Leucata, el anterior 4 de mayo, entre **Francesc de Vilanova** y **Ramon de Guimerà** y el barón de **Espanan**, ratificados en Ceret el 24 de septiembre y en Barcelona el mes siguiente), los catalanes no tenían por aquel entonces estructura militar de defensa nacional alguna, más allá de las movilizaciones civiles, no profesionales y ocasionales del Sometent General o el obsoleto *Princeps Namquae*^[1]. No la tenían ni la podían tener, lastrados como estaban de tantos años de desconexión de una debida Cultura Militar acorde con los tiempos, y faltos de una Cultura Fiscal que la hiciera posible. La Francia de los Borbones era otra cosa.

Por eso, en seguida que se contó con la ayuda militar francesa, los primeros jefes y autoridades que entraron fueron inmiscuyéndose cada vez más en el entramado político y gubernativo catalán para dotar al país de una mínima estructura defensiva, de cara a la guerra contra Castilla. Así, a contrareloj, el enviado de **Richelieu** para verificar los pactos y lograr el acuerdo con los catalanes, **Bernard Du Plessis-Besançon**, acabó haciendo más de militar que de diplomático. **Du Plessis** y el grupo de militares que convergieron en Barcelona (**d'Aubigny**, **Serignan**, **Saint-Pol**), alentaron esfuerzos para cubrir este vacío de manera que, con unas pocas pero significativas medidas, le dieron la vuelta a una situación claramente deficitaria hasta convertirla en viable, una viabilidad que se materializó en la victoria de Montjuic. En primer lugar, la Diputación del General se comprometió a pagar, armar y municionar a 8.000 soldados franceses que bajarían corriendo a defender el país. En segundo lugar, forzaron la creación de una Junta Suprema Militar, con plenos poderes i gestión autónoma, integrada paritariamente por políticos catalanes y militares franceses. En tercer lugar, dispusieron las defensas de la capital, reestructuraron mandos, redistribuyeron funciones, reforzaron puntos débiles e instruyeron a la milicia. También agregaron las compañías sueltas de caballería ligera a la caballería regular francesa, creando un cuerpo compacto que, aunque menor en número, fué capaz de medirse a la hispánica en el llano de Valldonzella^[2].

La victoria de Montjuic daba alas a los catalanes y espoleaba a los franceses a lograr la expulsión de los hispánicos del territorio catalán. La contraofensiva que entonces se inició encerró dentro de Tarragona a todo el ejército de **Felipe III** y lo aniquiló tras tres largos meses de asedio[3]. Fué durante esta campaña militar que los franceses se dieron cuenta de que corrían el peligro de cargar con todo el peso de aquella guerra a las espaldas. A pesar de los esfuerzos y cooperación de las autoridades de Barcelona, que publicaron un edicto para movilizar a un hombre por cada diez fuegos, ante Tarragona la milicia catalana no pasó jamás de los 2.200 hombres, sin contar a los 1.500 miqueletes de media que iban y venían cuando se les antojaba[4]. Esta precariedad de base eventualista era del todo inaceptable. Si se quería llevar bien la guerra, los contingentes de infantería debían ser fijos, efectivos y permanentes, como lo eran los franceses. De esta premisa surgió la iniciativa de crear un cuerpo militar permanente con efectivos catalanes, autónomo pero auxiliar del ejército francés que, financiado lógicamente por los naturales del país, asumiera parte del coste de la guerra.

El Batallón

El 27 de mayo de 1641 la Junta de Brazos, órgano supremo de gobierno de Cataluña, resolvía formar una fuerza militar propia con el nombre de Batallón. En seguida enviaba una embajada (formada por el Dr. **Francesc Puig**, canónigo de Tortosa, **Joaquim de Margarit de Reguer** y **Galceran Nebot**, CHB) al Consejo de Ciento, que a su vez enviaba otra de contestación aprobando la resolución[5]. Poner en marcha toda la maquinaria de organismos, estamentos, juntas y consejos en un mismo sentido y todos de acuerdo, no era fácil ni cosa de cuatro días. Se emplearía un año largo para que el proyecto del Batallón arrancase. Un período de deliberaciones intensas y de negociaciones continuas, que a bien seguro habría sido mocho más dilatado de no haber estado las autoridades francesas empujando desde atrás.

Así, conocemos diversas versiones y complementos del proyecto, totales o parciales, pero siempre de acuerdo con la evolución de su negociación:

- 1) un primer documento de trabajo de 17 puntos, que se puede situar hacia el 20 de septiembre de 1641[6], fué elaborado por la junta a la que los Brazos encomendaron el asunto del Batallón, y contaba con el visto bueno, al final, de la Junta de Hacienda. Pensamos que desarrollaba la resolución del 27 de mayo anterior.

- 2) Basada en esta primera versión o en el documento de 27 de mayo, debió ser que se documentó JERONI DE REAL en su dietario[7].
- 3) Un segundo documento (*"Papers legits en los brassos"*), que podríamos fechar en la primera mitad del mes de octubre de 1641[8], también elaborado por la misma junta, creemos que quería ser la adaptación a los apartados modificados en París. Consta de 29 puntos y representa una versión bastante más desarrollada.
- 4) La versión final del proyecto se nutriría así mismo de los *"Apuntaments del savi Consell de Cent en matèria del batalló"*, de la primera mitad del mes de diciembre de 1641[9]. Como deja entender el título, es un dictámen de los *consellers* sobre la materia, en el que apuntan las más observaciones sobre la segunda versión, que es comentada punto por punto. Préviamente expone la necesidad de la creación de una Junta del Batallón u órgano supremo decisorio.
- 5) En fecha 16 de diciembre de 1641 el Brazo Eclesiástico emitía (en 16 puntos) las condiciones con las que se avenía a colaborar en la financiación del Batallón[10].
- 6) El 14 de enero de 1642, el Consejo de Ciento complementaba su anterior dictámen con 5 puntos más[11].

Gestación

La resolución de 27 de mayo de 1641, había sido planteada formalmente por los franceses el mes anterior. Aquel verano, la campaña para tomar Tarragona y expulsar a los hispánicos de casi todo el territorio, requirió toda la atención y esfuerzos de las autoridades de Barcelona, de manera que el asunto del Batallón quedaría relegado a un segundo plano. Fallida la empresa tarraconense y disgregados (y acaso desarticulados) los efectivos catalanes, nos imaginamos que el intendente **Argençon**, con el total apoyo de **Richelieu** y de **Luis I**, no dejaría de insistir en lo que ya era una reclamación a voces. Los catalanes debían asumir su cuota de sangre y sobre todo, económica, y hacerlo de una manera efectiva y sostenida y no a bandazos.

En la segunda semana de septiembre los Brazos se dispusieron a desatascar el tema y convocaron a todas las personas de las veguerías con representación en Cortes para el siguiente día 20, para debatir el asunto del Batallón con la mayor asistencia posible de los estamentos[12]. De aquí creemos que podía haber salido un primer documento de trabajo sobre el proyecto del Batallón. Pero los franceses se jugaban mucho en ello (miles de vidas y millones de francos), y empujaban fuerte. El 19 de septiembre, en el pacto de

Peronne, subscribían, en un quinceavo capítulo, la cuestión del Batallón catalán, cuando en Cataluña las autoridades a duras penas estaban modelando todavía el proyecto[13]. Cabe decir que estas autoridades, en el anterior mes de marzo, habían respirado aliviados al saber que del gasto de guerra se responsabilizaba **Luis I**. Eso condicionó la vida política y gubernativa de los catalanes, pero sobre todo, incidió muchísimo en el aspecto militar. Podremos observar como de este primer documento de trabajo que ya prefiguraba el proyecto catalán del Batallón, los franceses modificaron alguno puntos clave, modificaciones que se impondrían hasta el final.

A partir de la convocatoria del 20 de septiembre de 1641, consta una actividad, no frenética pero sí acelerada, para terminar un proyecto de Batallón que satisficiera a todos (diputados, *consellers* de Barcelona, brazos, estamentos y autoridades galas). El 6 de octubre la junta a la que los Brazos habían cometido el asunto, reconocía que había *“anat treballant la forma com se havia de disposar, que, per ser negoci tan dificultós, no se és pogut acabar de ajustar”* [*“lido trabajando la forma como se debía disponer, que por ser negocio tan dificultoso, no se pudo acabar de ajustar”*][14]. Se creaban nuevas juntas aquí y allá, surgidas como setas en el campo. El 12 de octubre siguiente *“com és matèria tan grave”*, la junta a la que los Brazos habían cometido el asunto postponía toda resolución y se repartían copias de un nuevo documento de trabajo. Esta junta proponía aumentarse con nueve personas, y además se formaba otra para preparar a la que debería tener el brazo eclesiástico para resolver su aportación al proyecto[15].

A finales de septiembre llegaban a Barcelona las enmiendas hechas (unilateralmente) en París sobre el proyecto del Batallón. Básicamente subían la aportación de hombres de 4.000 a 5.000, e introducían la figura del lugarteniente general (virrey) en el proceso de convocatoria del Batallón (en el proyecto inicial, se lo hacían todo entre los diputados y los *consellers* de Barcelona). Observamos alguna diferencia más entre el proyecto inicial y la segunda versión del mes de octubre que creemos que recogía las enmiendas francesas. Si en la primera las convocatorias tradicionales de movilización defensiva (somatenes, hueste y cabalgata y *Princeps Namquae*) quedaban simplemente “subrogadas” al Batallón, en la segunda, también, con el añadido de la prohibición expresa de volverlas a convocar *“en ningún cas”* (así pues, eran suprimidas). Así mismo, si inicialmente se habían previsto penas de desinsaculación para quienes rechazasen servir un cargo militar en el Batallón, posteriormente se llevaba el castigo y además *“altres penes arbitràries...”*. También resulta sintomático que advirtiesen expresamente que los soldados que aportasen las universidades fueran catalanes (¡no fuera el caso que los hubiesen ido a buscar al otro lado de los Pirineos!). En definitiva, esta nueva versión del proyecto pasada por el tamiz de los franceses contenía una serie de puntos conducentes a hallanar la tarea de

aportación de soldados a las universidades (se permitía la conscripción[16]), detallaba la sistemática para pasar a recoger a los soldados, preveía medidas de cara a la remonta de la caballería, introducía la fórmula del *asiento* para el aprovisionamiento de armas y equipo militar, y en el nombramiento de cargos militares añadía los oficios de veedor, pagador y proveedor[17]. Estas modificaciones, más allá de asesorar y detallar procedimientos, trastocaban parámetros y presupuestos, de manera que dieron pie a trabajar sobre un nuevo documento mucho más completo.

En el epicentro de las negociaciones estaba la ciudad de Barcelona, capital del Principado, la más rica y poblada, de lejos, de todas las poblaciones catalanas. Ningún organismo osaba hacer ni decidir nada sin el concurso de los *consellers* barceloneses, conscientes de que asumirían buena parte del esfuerzo que exigía aquella empresa. El 12 de octubre, la Junta de Brazos suplicaba a los *consellers* que concretasen de una vez la cantidad con la que estaban dispuestos a financiar su parte del Batallón, “*per a què, a exemple de la ciutat, puguin las demás ciutats, universitats i particulars, obrar*”. Mas los *consellers* no tenían prisa, al menos como la que mostraban los síndicos de las diferentes localidades destacados en la capital, los cuales un mes más tarde apresuraban a los diputados, “*nos solliciten cada dia que prenguem resolució en dit article, perquè ells puguin tornar-se’n a ses cases*” [*Nos solicitan cada día que tomemos resolución en dicho artículo, para que ellos puedan volverse a sus casas*]. El 22 de noviembre, a punto de entrar el nuevo virrey marqués de Brézé y jurar el cargo, volvían a insistir, conscientes de que celebrada aquella ceremonia cesaba la jurisdicción de la Junta de Brazos “*y per consegüent, dels qui tractan la dita matèria del batalló*”[18].

Paralelamente, la Diputación del General acogía, el 11 de noviembre de 1641, a los representantes del brazo eclesiástico, que se reunirían en la sala de los Reyes para decidir su participación en la financiación del Batallón. Lentos como los *consellers*, no fué hasta los primeros días de diciembre que resolvían positivamente, y entonces nombraban comisarios “*per vèurer en quina quantitat se havia de contribuir y com...*”[19].

El cambio de año aceleró la marcha de las gestiones. El 20 de diciembre de 1641 se postpuso el asunto del Batallón a la espera de que se leyesen y examinasen los documentos elaborados al respecto, y una semana más tarde se pedía la convocatoria de una nueva reunión, dada “*la necessitat hi a de que se acabi y perficione totalment lo dit batalló*”. Al siguiente día 29 de diciembre, los diputados visitaban la sede de los *consellers* para conferir con ellos “*la matèria y asiento del batalló*”. Se sucedieron las reuniones a dos bandas, los días 30 de diciembre de 1641, 9, 14 y 16 de enero de 1642. En esta última fecha se daba un gran paso adelante al crear la Junta del Batallón; dos días antes todavía

se debatía sobre su presidencia, que los diputados querían que recayera en el presidente de la Generalitat y la Junta de Brazos prefería que lo hiciera en “*un consistorial*” [20].

Se había pasado la bandejita por el Consejo de Ciento y por el brazo militar, pero la Diputación del General todavía no había dicho nada. El 19 de enero de 1642 los diputados nombraban una *divuitena* [comisión de dieciocho miembros, seis de cada estamento] para que examinase con qué cantidad mensual podía la Diputación contribuir al Batallón. Por una noticia de finales de abril siguiente, podemos deducir que esta aportación mensual se aproximaría a las 8.000 libras [21].

Estructura orgánica

Aunque en un principio la idea era la de crear una fuerza militar nativa profesional y, por tanto, permanente, que liberase de las tareas bélicas a la población civil, a los diputados todavía les costaba mudar la mentalidad de movilización defensiva a tiempo parcial. En todos los documentos de trabajo, unas primeras palabras introductorias advierten que “*cerca del batalló del temps de pau, se advertiren algunes dificultats que necessitaven de llarga discussió*” [“sobre el batallón en tiempo de paz, se advierten algunas dificultades que necesitaban de larga discusión”] [22]. Y tan larga. Tras meses de negociación, condicionaron la empresa a la limitación territorial y a la temporalidad, o sea, que los soldados no podrían ser enviados fuera de los límites del Principado y Condados, y que el Batallón se reuniría cuando por necesidad lo convocase la Diputación a instancias del lugarteniente general o del gobernador general, y se disgregaría al cesar su necesidad [23]. En estos dos puntos, diputados y *consellers* se anclaron fuerte.

Al principio, se había pensado en 4.000 hombres agrupados en cuatro tercios, con una sencilla estructura de mando (el jefe era el maese de campo y por debajo el sargento mayor y dos ayudantes). Cada tercio se redistribuiría en diez compañías de cien soldados cada una, con su capitán, alférez, dos sargentos y cuatro cabos de escuadra (excepción hecha de la compañía del maese de campo, quien ya actuaba como capitán). A parte, 500 caballos distribuidos en ocho compañías bajo las órdenes de un comisario general y ocho capitanes (y ocho tenientes, ocho furrieles, ocho trompetas y un capellán) [24]. En el pacto de Peronne (19 de septiembre de 1641) ya aparecen 5.000 infantes y 500 caballos, que sería el número con el que se trabajaría. Efectivamente, cuando los diputados examinaron la copia de los pactos enviada de París, leyeron perplejos que “*En lo capítol 15, que parla del Batalló, a hont oferia la província quatre mil infants, en lloch de ‘quatre mil’ se ha posat ‘sinch mil’*” [“En el capítulo 15, que habla del Batallón, donde ofrecía la provincia cuatro mil infantes, en lugar de ‘cuatro mil’ se ha puesto ‘cinco mil’”] [25]. Tras

de lo que nos imaginamos un acalorado debate, se acabó por aceptar la modificación con el argumento de que al hacer este esfuerzo adicional de 1.000 infantes, no se les podría exigir más. Por tanto, los cuatro tercios quedaron formados por diez compañías de 125 hombres cada una[26].

La tarea organizativa iba (como no) a cargo de las poblaciones (ciudades, villas y lugares), que debían aportar, en base a una prorrata alicuota señalada por la Diputación y la Junta de Guerra, soldados-vecinos para la formación de las compañías, y dinero, para su manutención. Las cuotas debían fijarse a través de un censo (fogaje), pero como el más reciente y fiable era de mediados del anterior siglo “*se deixa per quant se haja fet major averiguatió*” [“*se deja para cuando se haya hecho mayor*

averiguación”]. Esta “*averiguatió*” debió ir a la velocidad del rayo,



Mosquetero del siglo XVII, con mosquete sobre el hombro, horquilla en la mano derecha y frascos colgando del pecho.

[www.vadehistoria.com]

porqué las universidades comenzaron a cotizar en pocos meses, en base a una plantilla demográfica que, para *coronatges*, *maridatges* o impuestos como el de Fortificaciones (1639), no había sido posible arreglar en 86 años[27]. Para no caer en lo que se dio cuando las levas de la campaña para la recuperación de la fortaleza de Salsas (1639), o sea el hecho de que las universidades llenasen sus cuotas de soldados con vagos, discapacitados y sobre todo, menores y adolescentes, se estipulaba que los soldados debían tener una edad comprendida entre los 18-50 años[28].

Armas y equipo

A costa de las universidades, los soldados debían armarse todos acorde con su cometido (mosquetes para los mosqueteros, espadas y picas para los piqueros, arcabuces para los arcabuceros) y, a costas propias, el resto del equipo (munición, cuerda, pólvora y, nos imaginamos que también: cuchillos, frascos, etcétera), hasta llegar a la plaza de armas, donde serían suministrados por la Diputación.

En cuanto a los soldados de la caballería también eran ellos mismos los que *“en tot temps y axí de pau com de guerra”* debían sustentar caballo propio y responsabilizarse del mantenimiento de las armas. Por la naturaleza de estas (dos pistolas con fundas, espada y carabina, *“tot de roda”*) percibimos que se trataba de caballería ligera, dragones, a pesar de que ellos la consideraban de corazas[29].

Hay un documento de 19 de diciembre de 1641 (*“Rectificació dels Pactes de Formació del Batalló”*)[30] que proponía la implantación del sistema que se usaba en Flandes: que los capitanes y oficiales tuviesen una cuenta de dinero a parte con la que reponer caballos o armas perdidos por descuido o negligencia de los soldados, los cuales serían por ello castigados y pagarían de su sueldo aquella reposición. El capitán estaría obligado a pasar muestra cada semana, para hacer recuento de armas y comprobación de su mantenimiento y del de los caballos.

Cargos y graduaciones

El nombramiento de los cargos militares, también se ajustaba, en un principio, a lo que hasta aquel momento se había visto en las levas de la década anterior, o sea, los principales mandos los nombraban los políticos, pero la oficialidad, los mandos superiores. Así, al maese de campo lo nombraban los diputados; al sargento mayor, el maese de campo, y a los ayudantes, el sargento mayor, con aprobación del maese de campo. Igualmente, a los capitanes los nombraba el maese de campo, y al resto de la oficialidad (alférez, sargento, cabos de escuadra), el capitán, con aprobación del maese de campo. Debía escogerse de entre los caballeros de la nobleza del país o, en todo caso, de entre personas con experiencia militar[31]. Al final, el documento que presentaba el proyecto establecía un cargo de maese de campo general en favor de **La Mothe** y cometía al mariscal de **Brézé** la facultad de elegir a los maeses de campo. Esta sería la modificación final que permitiría a **Richelieu** un control absoluto sobre el Batallón[32], en claro desdén a la propuesta de formación de ternas para la elección de diferentes

cargos, previa la presentación de los memoriales de servicio de los aspirantes[33].

La lista de los militares escogidos para la alta oficialidad del Batallón corrobora la voluntad de las autoridades de dotarlo de gent noble y experimentada a la vez. El cargo de comisario general de la caballería fué para **Josep d'Ardena** y las capitanías para: **Gaspar de Llupià, Josep de Caramany, fra Enric Joan, Manuel d'Aux, Salvador Batlle Flassà y Francesc Borrell**, todos ellos con experiencia de combate adquirida en el frente del norte (**Llupià, Caramany, Aux, Batlle**) o incluso en Montjuic (**Ardena, Joan, Borrell**). En cuanto a la infantería, los maeses de campo fueron: **Josep Çacosta, Jaume d'Erill y Lluís de Rajadell**, y sus sargentos mayores: **Josep Tort, Josep d'Arles y Josep de Çaportella**, respectivamente.

A la oficialidad se le exigía un período de servicio trienal, pero a los soldados no. Servían mientras su universidad les pagase. Al menos una campaña, diez días pasada la cual podían darse de baja si buscaban un sustituto. De esta manera, la compañía siempre permanecía completa. A los soldados y oficiales del Batallón se les reconocía estar bajo el fuero militar y quedaban exentos de alojar tropas en sus propiedades. Tampoco tenían obligación de acudir al somatén. Más adelante, estaba previsto suplicar al rey para que los servicios prestados en el Batallón contasen *"com a fets debaix sas banderas..."*, circunstancia que les abriría el camino a recibir las acostumbradas mercedes con las que el soberano recompensaba servicios extraordinarios. La resolución también preveía que debían ser alojados por la población civil, eso sí, siempre acorde con las condiciones que estipulaban las Constituciones del país.

Retribuciones

La resolución de los brazos de 27 de mayo de 1641 también adjuntaba una propuesta de salario a los militares, ajustado a cada cargo y cuerpo militar, que curiosamente sufrió muy pocas modificaciones. Era de acuerdo con el siguiente cuadro[34].

Infantería			Caballería		
Graduación	Sueldo	Suma	Graduación	Sueldo	Suma
Maeses de campo (4)	75	300	Comisario general (1)	100	100
Sargentos mayores (4)	50	200	Capitanes (8)	50	400
Ayudantes de los s.m. (8)	15	120	Capellán (1)	15	15
Capitanes (36)	25	880	Tenientes (8)	30	240
Capellanes (4)	10	40	Furrieles (8)	15	120
Alféreces de maese campo (4)	20	80	Soldados (480)	12**	5.760

Alféreces (36)	12	432		
Sargentos (80)	9**	720		
Cabos de escuadra (160)	7'5**	1.020		
Tambores				
--mayores (4)	6**	24		
--atambores (40)	4**	160		
Soldados (4.840)				
--Mosqueteros (1.613)	6**	9.678		
--Piqueros y arcabuceros (3.227)	4'5**	14.521		
Total.....		24.179'5	Total.....	6.683
Totales.....				35.038'5

* Las cantidades son en libras catalanas; ** Más el pan de munición.

La resolución ya señala que faltaba contabilizar los emolumentos del veedor, del pagador y del proveedor, que se elevarían a las 40 libras para cada uno, y una rectificación posterior de la resolución, advertía que no se habían contado los cargos de gobernador de armas y de auditor general.

Cabe decir que en su capítulo dieciséis prohibía a ninguna universidad dar mayores salarios a sus soldados. Explicaba que era para cortar de raíz “*los abusos hi ha haguts de donar entrades y sous immoderats...*” [35]. En realidad aquello que se quería evitar era la competencia desleal de las grandes universidades (frente a las más pequeñas y con menos recursos), que acaparaban el interés principal de los reclutas y así sus levadas eran mejores y más rápidas.

La Junta del Batallón

A mediados de septiembre de 1641 el punto quinceavo de los pactos convenidos entre los brazos de Cataluña y los agentes franceses, y aprobados por **Luis I**, estipulaba la supresión y prohibición de las convocatorias de somatén general, hueste y cabalgata y *Princeps Namquae*, y la obligación de servir con un Batallón de 5.000 hombres y 500 caballos, pagados, armados y municionados [36]. En estos términos, el 12 de octubre siguiente los brazos creaban una junta a la que encomendaron el asunto del Batallón, que se integraría de 13 miembros, cuatro de cada estamento más un representante de la ciudad de Barcelona, y convocaba la formación de 5.000 soldados de a pie y 500 de a caballo que serían pagados, armados y municionados a costa del Principado [37]. Somos del parecer que esta primera junta, no debe confundirse con la que más tarde sería conocida con la Junta del Batallón, órgano supremo decisorio en todo lo referente al

Batallón. La Junta de Brazos, acometió el tema, lo perfiló y pulió un primer proyecto, que presentó a los diferentes organismos e instituciones, suponemos que hasta que la Junta del Batallón propiamente dicha, le tomó el relevo.

Lo creemos así, porqué la primera vez que alguien pone sobre la mesa la conveniencia de crear una junta suprema de corte autónomo relativa al Batallón, fué en diciembre de 1641, y la iniciativa surgió de los *consellers* de Barcelona[38]. En su dictamen, el Consejo de Ciento, antes de comentar las observaciones que hacía a cada punto del documento de trabajo, abogaba por insertar en la primera resolución del mes de mayo la erección de una *“junta peculiar y concell, que ha de constar de tretse personas; las nou nomenadores per los senyors Diputats y Oydors, ço és tres de cada estament dels que entran en braços en la casa de la Diputació; y los restants quatre [...] degan ésser nomenades per los senyors concellers d’esta ciutat de Bar[celon]a y aprobades per lo savi Consell de Cent”*. También establecía un quorum de tres cuartas partes (el 75%) de asistencia para las deliberaciones y, lo que era más importante, la dotaba de auténtica autonomía (*“poder ple e universal independenment...”*). Sus miembros tenían la obligación de asistir a las sesiones, jurar el cargo y oír sentencia de excomunión.

Comprobamos que la rectificación del mismo mes de diciembre de 1641, recoge el texto, palabra por palabra[39]. Finalmente, en el ajuste final de 14 de enero de 1642, los *consellers* ponderaban que *“A la qual junta se done ple poder en tot lo tocant a dit batalló, dependents y emergents [...] Y també tinga poder per anomenar los officials que ls aparexeran més convenients per son servey”* [*“A dicha junta se dé pleno poder en todo aquello tocante a dicho batallón, dependientes y emergentes (...) Y también tenga poder para nombrar a los oficiales que les pareceran más convenientes para su servicio”*].

La sede de la Junta del Batallón radicaría *“en un apossiento de la casa de la Deputació”* y tendría facultada la capacidad para la provisión de los oficiales militares hasta *“capitans inclusive”*, sin hacer ternas, pero en cambio si para examinar cuidadosamente los memoriales de servicios que presentasen los aspirantes. La oficialidad por debajo de capitán, la escogían estos, pero la Junta del Batallón se reservaba la aprobación final[40].

Así, la Junta del Batallón fué creada formalmente el 16 de enero de 1642, fecha en que la Junta de Brazos nombraba a los miembros[41]: dos presidentes, cinco vocales del estamento eclesiástico, cinco más del militar, cuatro del real y cuatro más del Consejo de Ciento, de acuerdo con el siguiente cuadro:

Cargo / Procedencia	Nombres y apellidos
Presidente	Bernat de Cardona , arcediano mayor de Gerona, diputado Galceran Nebot , <i>conseller en cap</i> de Barcelona
Vocales del estamento eclesiástico	Jaume Corts , arcediano de Santa María de Barcelona Francesc Pla , canónigo de Gerona Francesc Puig , canónigo de Tortosa Francesc de Montpalau , monje en Ripoll Francesc de Miquel , caballero de San Juan
Vocales del estamento militar	Domingo Moradell , protector del brazo militar Pedro d'Aimeric de Cruïlles Ramon de Guimerà , señor de Ciutadilla Francesc Puiggener Felip de Boixadors
Vocales del estamento real	Josep Ximénes y Montrodon , síndico de Lérida Anton Martí , síndico de Gerona Joan Bonaventura , síndico de Vic Dr. Joan Baptista Borniach , síndico de Balaguer
Vocales del Consejo de Ciento	Dr. Jacint Fàbregues , ciudadano honrado de Barcelona Jaume Pi , mercader Bernat Semborat , droguero Miquel Oliveres , platero

Se debieran reconstruir las trayectorias biográficas de sus miembros para emitir un análisis acertado. Aun así, observamos algunos puntos interesantes. La presidencia se compartía entre la Diputación y el Consejo de Ciento. Dentro del estamento eclesiástico reconocemos al canónigo dertosenense **Francesc Puig**, síndico del Cabildo, amigo íntimo de **Pau Claris**, embajador en Madrid hasta 1639 y partícipe activo del proceso revolucionario de 1640[42]. Del militar, destaca el doncel **Domingo Moradell de Falcó**, sargento mayor de la Coronela de Barcelona, curtido en la campaña de Salsas, en la batalla de Montjuic y en el posterior asedio de Lérida, que fué autor de los *Preludis militars*, uno de los pocos tratados militares catalanes de la época[43]; **Ramon de Guimerà**, plenipotenciario de los diputados que en 1640 suscribió el pacto de Ceret[44]; **Francesc de Puiggener**, a quien en octubre de 1652 veremos encabezar las negociaciones de capitulación de Barcelona[45]. Del resto, aún no sonándonos ningún otro nombre, nos fijamos en los oficios: mercaderes, drogueros y plateros, ocupaciones directamente vinculadas a la logística de aprovisionamiento militar.

Esta primera junta, nombrada formalmente, con ceremonias de juramento y de sentencia de excomunión celebradas con las acostumbradas solemnidades, debió finir a los dos meses, puesto que sabemos de una nueva creación (¿modificación, remodelación o

reelección?) de la Junta del Batallón en el primer día de marzo de 1642[46]. Fueron nombrados nuevos presidentes: **Francesc de Tamarit** y **Joan Pere Fontanella**, que entonces ocupaban los respectivos cargos, antes mencionados, de diputado (militar) y de *conseller en cap* de Barcelona.

Financiación. La “tasa del Batallón”

Coste total

Mantener de manera permanente 5.500 hombres, era un gasto al cual los catalanes nunca se habían enfrentado. De hecho, cuando en las Cortes de 1626 el conde-duque de **Olivares** les propuso el mantenimiento de 14.000 hombres dentro de la *Unión de Armas*, lo rehusaron con tanta convicción que el solio se rompió y las Cortes quedaron inconclusas.

Los diputados fijaron salarios para el mosquetero (6 libras al mes), el piquero, el arcabucero (4 libras) y el soldado de caballería (12 libras más el pan de munición) y con el cómputo de las percepciones de la oficialidad y demás gastos estimaban un coste aproximado que acabó fijándose en las 45.000 libras[47]. Serían 540.000 libras anuales, en un país que pagaba menos de la tercera parte en impuestos (la bolla que recaudaba la Diputación del General venían a ser unas 160.000 libras cada ejercicio). Con el tiempo y la pérdida progresiva del control sobre buena parte del territorio, el coste del Batallón acabó bajando a más de la mitad, hacia las 200.000 libras anuales[48].

Impuesto de carácter universal

Si los catalanes querían su propio ejército, deberían pagarlo. La única manera de conseguirlo era gravando a la población con un impuesto directo, la tasa del Batallón, que entraría en vigor por resolución de la Junta de Guerra en consonancia con lo deliberado y mandado por los brazos en 20 de diciembre de 1641, y hasta las próximas Cortes generales[49]. Un impuesto de corte universal, ya que debían contribuir los tres brazos, aunque no por igual: el real (las universidades) debían pagar la tasa de guerra exclusiva para el mantenimiento del Batallón, y al militar y al eclesiástico se les gravarían los censales que tenían.

Cabe decir que el grado de concienciación de la sociedad catalana sobre las razones de aquella guerra, era bastante alto. Lo demuestra la participación de todos los estamentos en la contribución a la tasa del Batallón, una tasa admitida, sentida en todo caso, pero

jamás cuestionada, al menos abiertamente. Esta universalización impositiva asentó precedentes en la mentalidad fiscal del pueblo, de manera que los comunes no dejaron de aspirar a un reparto más equitativo del gasto de guerra general (alojamientos, bagajes, levass). J. OLIVARES, afirma que fué tras 1653, cuando dejó de existir la tasa del Batallón, que cuando creció extraordinariamente la conflictividad entre el estamento real y el eclesiástico y militar, con motivo de que, suprimida la tasa, volvían a ser estos dos últimos los privilegiados[50].

Contribución de los eclesiásticos

Los eclesiásticos, además estaban obligados a aportar donativos ocasionales[51]. De mediados de julio de 1641 es un decreto impreso del abad de Galligans, entonces presidente de la Diputación del General, relativo a la aportación del brazo eclesiástico a la financiación del Batallón, fijada en 30.000 libras[52].

En el mes de agosto de 1642 se señalaba a la Orden de San Juan la obligación de contribuir al Batallón. De acuerdo con el número y distribución de frailes y encomiendas, se le fijó una cuota y se nombró a **Diego de Boixadors** exactor del impuesto. Los sanjuanistas se resistieron a contribuir y en febrero de 1650 se les reclamaban 10.000 libras y entonces enviaban dos delegados a la Junta del Batallón para explicar que no cobraban renta alguna de las encomiendas y que, por tanto, no disponían de dinero[53]. En un memorial de 1643 el monasterio de Poblet se lamentaba de la crítica situación económica por la que atravesaba y, entre otras cosas, se quejaba de tener que cotizar la tasa del Batallón[54].

Contribución de la Nobleza

Tampoco el estamento militar se libraba de contribuir a la financiación del Batallón. Más aún, sus miembros parecían bastante concienciados de que era necesario hacerlo por la patria. J.OLIVARES recoge un puñado de casos que lo demuestran: la viuda de **Francesc de Sarriera**, de Torroella de Montgrí; **Joan de Margarit Almar**, de la Bisbal de Ampurdán; **Jeroni Sunyer Traver**, de Ceret; **Josep de Clariana de Seva**, castellano de Plegamans; **Francesc Pasqualet Casademont**, CHB; **Francesc Joan Nin**, terrateniente de la Pobla de Montornés, o **Lluís Amill**, CHB, que lo era de Piera. Todos ellos tenían el común denominador de estar exentos de contribuciones locales por su condición militar, privilegio que defendían férreamente, pero que no les impedía admitir que contribuían cumplidamente a la tasa del Batallón. **Francesc Pasqualet**, se negaba a contribuir por sus

propiedades en Usall, más admitía que estaba al día en el pago de las derramas para la tasa del Batallón[55].

Contribución de las universidades

Si recapitulamos las aportaciones expresadas anteriormente, podemos observar que al estamento real representado en las universidades, se le cargaban dos terceras partes del gasto mensual de las 45.000 libras del Batallón.

Institución	Estamento	Aportación (en libras)		(% de 45.000 l.)
		Anual	Mensual	
Diputación del General	Real	[96.000]	8.000	17'77%
Consejo de Ciento	Real	60.000	5.000	11'11%
Brazo Eclesiástico	Eclesiástico	30.000	2.500	5'55%
Brazo Militar	Militar	-	-	-
Total.....		[186.000]	15.000	33'33%

El impacto en las poblaciones de la imposición de la tasa del Batallón, fué lógicamente muy negativo, puesto que la mayoría habían quebrado o se hallaban enormemente endeudadas (y sobrecargadas de censales) por los donativos a la monarquía, el esfuerzo de Salsas y aquel año y medio de guerra abierta contra Castilla[56]. El incremento fiscal se hizo notar. Nosotros le estimamos, aproximadamente, en un 200%, o sea, que se debió pasar a pagar el doble en impuestos que antes de la guerra. Un informe de 1642 del Consejo de Estado exponía que el impuesto del Batallón se elevaba a 4 reales mensuales por fuego, y que los payeses se quejaban “*que trabajos por trabajos mejor era pasarlos por su Rey [...] que ellos no quieren pagar que antes dexarán sus casas y no se atrevan a apretarles mucho...*” [57].

En la rectificación de diciembre de 1641, la ciudad de Barcelona ofrecía 60.000 libras anuales pagaderas a partes iguales de 5.000 libras cada mes[58]. Asumía, así, el 10% del coste. Gerona cotizaba por el mantenimiento de 50 soldados, a 8 sueldos mensuales por fuego, y le salía por 4.800 libras anuales. Para gravar la población el mismo Concejo y no la Diputación, ofrecieron 1.200 libras más, con lo cual la cuota anual quedó en 6.000 libras[59]. J.VIDAL nos habla de los casos de Sitges, Santa Oliva y Vallbona de Anoia (El Penedés)[60]. J.OLIVARES nos explica cómo por causa de tener que cotizar la tasa del Batallón se extremaron medidas y el común de Sant Vicenç de Gualba tuvo que pleitear contra **Ignasi de Cardona d'Erill** por el arrendamiento de la panadería y la taberna[61].

En el Rossellón la tasa también causó estragos[62]. Son un puñado de casos, escasos en número, pero harto elocuentes.

Ya en 1651, eran los mismos diputados los que, disconformes con la política contributiva de la Junta del Batallón y conscientes del desgaste general de las poblaciones, se opusieron y por mandato suyo se publicó un *Sumari discurs ahont se prova ésser inexigible y nociva a la utilitat pública, la forma que avuy se observa pera la contribució del batalló...* El escrito planteaba propuestas razonables para aligerar la presión fiscal asfixiante sobre las universidades. Dos años más tarde desaparecía la tasa y desaparecía el Batallón[63].

Formación efectiva y deserciones

El sistema de movilización del Batallón recaía sobre las universidades, que debían tener preparados a los hombres reclutados. El territorio bajo dominio francés había sido dividido en distritos, y estos, asignados a cada maese de campo, los cuales sabían el número de soldados que tenían asignados y contaban con un listado de las poblaciones por donde debían pasar a recogerlos. A su vez, distribuían listado y distrito entre sus capitanes y oficiales, que eran los que efectivamente se presentaban[64].

Superponer un sistema de recaudación fiscal paralelo y mentalizar a la población de que debía contribuir al mantenimiento del Batallón, no resultó fácil. Y sin dinero, no se podía asoldar a los hombres. A mediados de marzo de 1642 el Batallón se iba formando todavía, de manera que a finales de abril, su mitad podía asistir al lado de las tropas francesas en la expugnación de Tortosa[65].

La reducida paga que cobraban la mayoría de los soldados del Batallón (a penas 2'5 sueldos diarios, cuando a los presos se les daban 2 por su mínima subsistencia diaria[66]) no era precisamente ningún aliciente para hacer allí carrera. En palabras de V. ESTANYOL, *"el sueldo de un soldado no era de los más bajos, sinó el más bajo de todos, cosa que ciertamente conducía a un manifiesto rechazo a alistarse"*. Cabe añadir un par de cosas más. La resolución abría las puertas enteramente a la conscripción, o sea, al alistamiento de desocupados (*"vagamundos y gent inquieta y perniciosa..."* [67]), los cuales podían escoger entre el Batallón o pasarse los próximos cinco años remando encadenados a la banqueta de una galera real francesa. Por otro lado, los soldados alistados tan solo cobraban cuando, a tiempo parcial, se convocaba el Batallón, puesto que una vez disgregado este, cesaba el pago de salarios[68]. Todo ello, no resultaba demasiado atractivo. Así, eran muchos los que desertaron o ya no acudían a nuevas convocatorias. El 10 de mayo de

1644 el nuncio **Condotti** informaba de que algunos de los soldados del Batallón “*disgustados*”, se habían pasado a los hispánicos[69].

Tras el terrible asedio de Áger en octubre de 1644, el Batallón tan solo contaba con unos 300 hombres, circunstancia que arrancó del visitador **Pèire de Marca** el cínico comentario de que era como si en aquella guerra los catalanes se limitasen a ser simples espectadores. Las autoridades se pusieron en ello, y a mediados de enero de 1645 ya contaba con 500 caballos y era destinado a las campañas militares de aquel año junto con el ejército francés. Las instrucciones de la cancillería real gala para el nuevo virrey conde de **Harcourt** eran las de restaurar los efectivos del Batallón, procurar que se compusiese de buenos soldados y que estuviese siempre en buen estado. Tras la campaña de 1645, estos efectivos volvieron a disgregarse, de manera que **Harcourt** tuvo que presionar al Consejo de Ciento; volvía a pasar lo mismo en febrero de 1647, cuando **Condé** tomaba el relevo de **Harcourt** (y en esta ocasión **Marca** acusó a los diputados de resistirse a ello)[70].

Con **Condé**, el año 1647, llegaron las rebajas. París desesperaba de lograr sus objetivos y optó por reducir el contingente del Batallón a solos 2.000 hombres y 500 caballos[71]. En junio de aquel año, la ciudad de Gerona solo pudo aportar 25 soldados, y eso dándoles de sueldo dos libras al mes (la mitad del sueldo más pequeño al inicio), pero tres de entrada. Con posterioridad la cuota inicial de la ciudad de Gerona, 6.000 libras anuales, quedaría reducida a 1.200, muestra harto evidente de la decadencia del sistema de movilización[72]. Cuanto más avanzaba la guerra, más empeoraba la situación, más poco cuidado había y más se pervertía el sistema. En febrero de 1649 el gobernador del Principado reclamaba la tasa del Batallón a la Orden de San Juan “*perquè no s podia pagar la gent y els soldats feyen menaces de violències*”[73]. El año 1651, según el Dr. LLUÍS DE VALENCIÀ, el Batallón tan solo contaba con un millar de efectivos, a los cuales, además, se les debían “*moltas pagas*”, y según los registros de la Junta del Batallón había inflación de oficiales respecto de soldados, fenómeno que no resulta extraño si pensamos que, según el momento y las circunstancias, cualquier caballero o gaudín que reclutase y armase solo que fueran tres o cuatro jóvenes, era investido como jefe, capitán o alférez[74].

Acciones operativas

La primera actuación documentada que tenemos del Batallón aconteció en el asedio de Tortosa de 1642[75]. Desde Tarragona, un cronista del ejército hispánico comentaba que las tropas francesas de Lérida bajaron “*a juntarse con él y la mitad del batallón que a formado*

Barcelona” [76]. Al año siguiente, tomó parte en la campaña contra la Ribagorza, en el curso de la cual los soldados capturaron al capellán-miquelet **Miquel Barbaroja** [77].

En la campaña de 1644 se produjo una debacle. Los mejores soldados del Batallón cayeron defendiendo Áger, a finales de octubre, en un asedio que se caracterizó por su violencia [78]. Efectivamente, nos explica P.CRISTÒFOL que el sitio se inició en los primeros días del mes y que la plaça la defendían **Jaume d’Erill** y **Josep Sacosta**, con 300 hombres, y asesorados por el caballero de **Austrain**. Ante la imposibilidad de minar la muralla y habiendo rechazado el ofrecimiento de perdón, los hispánicos aguantaron las continuas y contundentes salidas de los defensores catalanes, que les causaron centenares de bajas, pero que también desangraron sus efectivos. El 20 de octubre se estropeó la cisterna de agua y tras cinco días sin poder beber agua, los defensores tuvieron que rendirse a discreción [79].



Piquero de la infantería de Luis XIV en actitud de defensa contra un enemigo (F'acssímile)

Piquero francés de mediados del siglo XVII. Lo vemos usando el pie derecho de tope, mientras sostiene la pica con la mano izquierda y con la otra empuña la espada.

[LOSTELNEAU. *Le Maréchal de Bataille, cointenant le maniment des armes, les evolutions, plusieurs bataillons, tant contre l'infanterie que contre la cavalerie....* París: Étienne Mignon, par Antoine Somerville, 1647]

Con el acceso al virreinato del conde de **Harcourt**, el Batallón repuso efectivos y se revitalizó, de manera que en la campaña de 1645, hecha codo con codo con los regulares franceses, tuvo una actuación bastante destacada. En el mes de mayo, recibió elogios por su comportamiento en la toma de Camarasa. Al cabo de un mes, 50 de sus soldados protagonizaban una arriesgada misión atravesando el Segre en un puente de cuerdas, durante las operaciones por el control de la ribera de aquel río. En la batalla de Llorens,

dos regimientos del Batallón fueron destinados al castillo de Camarasa para guardar la retaguardia del ejército francés; 100 mosqueteros catalanes guardaron una de las orillas del río delante de Llorens y se las tuvieron con las tropas enemigas en retirada. Poco después, quizás ya en el mes de julio, 100 hombres del Batallón gobernados por el sargento mayor **Gabriel Puig**, defendieron Vilanova de las Avellanas, encerrados dentro de la iglesia, y lo hicieron con tanto valor y firmeza que los 600 soldados hispánicos que les atacaban tuvieron que retirarse sin haber conseguido su objetivo[80].

Si la campaña de 1645 fue dura, más lo había de ser la del siguiente año. Cayó Termens en manos del general **Gregorio Brito**, gobernador de Lérida, y cuando los franceses asediaron Lérida, para no alimentar más bocas de las necesarias, **Brito** liberó a los prisioneros catalanes del Batallón. Mientras iban saliendo les veía caminar y les reprochaba: “*¡Andad rebeldes a servir vuestro Rey de Francia!*”[81]. En aquel violento asedio, el Batallón también intervino, concretamente en el cruento combate de Vilanoveta, donde murió o resultó herida buena parte de la oficialidad: **Jeroni de Tamarit**, **Josep d’Ardena**, y los capitanes **Nicolau**, **Sentís**, **Mostarós** y **Prunés**[82].

A partir de 1648 comienza el declive catalano-francés, mas todavía vemos a los soldados del Batallón luchando aquí y allá. En abril de 1648 el capitán **Francisco** y 80 soldados del Batallón expugnaron el castillo de Sapeira por encargo personal del virrey **Mazarino**. Efectuaron hasta cuatro asaltos continuados y tras luchar allí toda la noche, consiguieron abrir brecha, con que forzaron a los defensores a retirarse a la torre de homenaje[83]. A mediados de octubre de 1649, cuando la ofensiva de **Juan de Garay** llegaba hasta Sitges, fueron unos ochenta soldados del Batallón los que allí resistieron hasta el final[84]. En fin, huelga añadir que también asistieron a los últimos momentos de la caída final de Barcelona. Al menos sabemos que a mediados de marzo de 1652 **La Mothe** contaba para el socorro que preparaba de la capital, entre otras tropas, con unos “*1.000 catalanes del batallón, gente vieja...*”[85].

Conclusiones

La oficialidad del Batallón constituyó la organización que, junto con la Audiencia y el Consejo de Ciento, permanecieron más tiempo leales a **Luis I**[86]. Al fin y al cabo, el Batallón había sido creado a instancias de los franceses, para que compartiese con su ejército regular las acostumbradas cuotas de sangre y de dinero que exige toda guerra. El hundimiento del proyecto no se debió más a la evolución negativa de la contienda que a la proverbial falta de asistencia de los catalanes a cualquier tipo de organización militar

obligatoria mínimamente disciplinada (y económicamente costosa). Una población catalana que podía situarse en el medio millón de habitantes y que, por tanto, al menos desde un punto de vista numérico, debiera haber sido capaz de proveer sin demasiada dificultad una masa anual de unos 10 o 12.000 soldados fijos, pues esta cifra de movilización no exigía una tasa de sustracción mayor que la del 1/10, normal en todos los países[87]. Faltaron, como hemos dicho al principio, una mentalidad moderna de Cultura Militar y, sobre todo, también de Cultura Fiscal. El nervio de la guerra era (y es) el dinero y los catalanes no parecían dispuestos a sacrificar ni vidas ni haciendas.

Se hecha de menos la ausencia de efectivos de la artillería. Sin un cuerpo de artillería mínimamente arreglado, el Batallón jamás se constituiría plenamente en un ejército y no pasaría de un mero complemento militar del francés. Los franceses lo sabían y, al contrario de los esfuerzos empleados para reclamar más levass y dinero, nunca hicieron ninguno para ayudar a los catalanes a crear su propia arma de artillería (una red de fundiciones, un cuerpo de artilleros bien entrenado, academias militares donde enseñasen la técnica), clave para la resolución de los asedios en una época en que los asedios y no las batallas en campo abierto, decidían las guerras.

Hemos querido titular el presente artículo encabezándolo con un vago “Notas sobre...”, porque creemos que del tema no está todo dicho y que da más de sí. Nos gustaría pensar que hemos aportado una propuesta útil a modo de bosquejo sobre el cual posteriores estudios puedan ir completando vacíos, cubriendo omisiones y rellenando lagunas, pues aún queda mucho por hacer. El Archivo de la Corona de Aragón, en su sección de Generalitat, contiene las actas de la Junta del Batallón, que aquí ni hemos tocado. También la contabilidad del Batallón, capital para apuntalar el capítulo de la financiación y entender el elevado coste que supuso a las universidades catalanas. Un cuidadoso vaciado de las actas de la Diputación del General, del Consejo de Ciento y, más aún, de los concejos de las principales localidades del país (Tarragona, Lérida, Gerona, Manresa, Tortosa, Vic) aportaría igualmente no pocos datos sobre diversas cuestiones relativas a los soldados reclutados para el Batallón. Se impone, así mismo, una reconstrucción biográfica de sus protagonistas, para aclarar la trayectoria que tuvieron sus militares. En definitiva, se podría elaborar una monografía, expectativa que deseamos, y al lado de la cual, no nos queda más remedio que admitir que nuestro artículo nos parece más modesto que nunca.

NOTAS

[1] Ver FLORENSA I SOLER, NÚRIA; MANEL GÜELL. 'Pro Deo, pro rege et pro patria'. *La revolució catalana i la campanya militar de 1640 a les terres de Tarragona*. Barcelona: Fundació Salvador Vives Casajuana / Òmnium, 2005, p. 89-90 y GÜELL, MANEL. "Princeps Namquae versus Sometén general. Una reflexió". *A Carn!* [En línea – pdf-], Setembre 2008, núm. 8, 4-8. Disponible en: www.acarn.cat.

[2] FLORENSA-GÜELL. 'Pro Deo...', p. 253-254. Tambien ESTANYOL BARDERA, VICENÇ. *El pactisme en guerra (L'organització militar catalana als inicis de la guerra de Separació, 1640-1642)*. Barcelona: Fundació Salvador Vives Casajuana, 1999, p. 53-55. Para este período de la Revolución de 1640 son interesantes las memorias de su principal protagonista francés, DU PLESSIS-BESANÇON, BERNARD. *Mémoires de... Publiés pour la Société de l'histoire de France et accompagnés de correspondances et de documents inédits. Par le Comte Horric de Beaucaire*. París: Librairie Renouard; H. Laurens, successeur, 1892, p. 27 y 30-31.

[3] Ver GÜELL, MANEL. *El setge de Tarragona de 1641*. Tarragona: Arola, 2003.

[4] GÜELL. *El setge...*, p. 35-38.

[5] *Dietaris de la Generalitat de Catalunya. 1411-1714*. V. *Anys 1623 a 1644*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departamento de la Presidencia, 1999 [= DGC, v], p. 1.177-1.179. Hay unos *Apuntaments fets per la Junta del Batalló als molt ilustres senyors Deputats del General de Catalunya, llegits en los braços generals*

tinguts en la casa de la Diputació a 12 de octubre de 1641 (Biblioteca de Catalunya [= BC], Reserva, F. Bons, núm. 118).

[6] DGC, v, 1.989-1.991.

[7] BUSQUETS DALMAU, JOAN. *La Catalunya del barroc vista des de Girona. La crònica de Jeroni de Real (1626-1683)*. II. Barcelona: Abadía de Montserrat, 1994 (Biblioteca Abat Oliba; 140), II, 151-158.

[8] DGC, v, 1.997-2.000.

[9] DGC, v, 2.016-2.020.

[10] DGC, v, 2.020-2.021.

[11] DGC, v, 2.022-2.023.

[12] DGC, v, 1.202.

[13] DGC, v, 1.989-1.991 y ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 57.

[14] DGC, v, 1.202 i 1.210.

[15] DGC, v, 1.214.

[16] "pugan [...] compellir a servir en ell a tots los vagabundos y gent inquieta y perniciososa, sota pena que si recusaran fer-o seran presos...". ["puedan (...) compulsar a servir en él a todos los vagabundos y gente inquieta y perniciososa, bajo pena de que si rehusaran hacerlo serían apresados..."]. DGC, v, 1.998. Ver igualmente como lo trata SALES, NÚRIA. *Els segles de la decadència*. s. XVI-XVIII. IV. VILAR, PIERRE (Dir.). *Història de Catalunya*. Barcelona: Edicions 62, 1989, p. 353.

[17] DGC, v, 1.995-1996, 1989 y 1.997-1.999.

[18] DGC, v, 1.214, 1.217, 1.223 i 1.224.

[19] DGC, v, 1.222 y 1.227.

[20] DGC, v, 1.232-1.234.

[21] DGC, v, 1.235 y 1.251.

[22] DGC, v, 1.989 y 1.997. "Lo que fa més força en esta part és lo bon assiento y resolució que s pendrà y donarà per a què dit batalló, dende principi, puga tenir un bon stat y permanència, que és

lo que principalment se deu attendre en sa erecció" ["Lo que da mayor fuerza en esta parte es el buen asiento y resolución que se tomará y dará para que dicho batallón, desde el principio, pueda tener un buen estado y permanencia, que es lo que principalmente se debe atender en su erección"] ("Apuntaments del savi Consell de Cent en matèria del batalló", de diciembre de 1641 (DGC, v, 2.016).

[23] La organización del Batallón consta explicitado en: Archivo de la Corona de Aragón [= ACA], Generalitat, Deliberaciones, 1641-1643, N-197. Lo estractan o sintetizan: BUSQUETS. *La Catalunya...*, II, 151-158; *Dietari de l'Antich Consell Barceloní: Manual de Novells Ardits (Dietari)*, publicados por Frederich Schwartz i Luna y Francesch Carreras i Candi, Barcelona, 1892-1975, XII, p. 372-331 y ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 58-62.

[24] DGC, v, 1.989 y BUSQUETS. *La Catalunya...*, II, 153.

[25] DGC, v, 1.231.

[26] DGC, v, 1.997 y ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 59.

[27] Ver GÜELL, MANEL. "Aproximació a la resistència fiscal dels municipis catalans a la vetlla de la revolta dels Segadors. L'impost de fortificacions de 1639". En: *Actes. III Congrés Internacional d'Història Local de Catalunya*. Barcelona: L'Avenç, 1996, 241-256.

[28] DGC, v, 1.998. Más de 25 y menos de 50, según J.REAL. BUSQUETS. *La Catalunya...*, II, 153.

[29] BUSQUETS. *La Catalunya...*, II, 153.

[30] ACA, Generalitat,

Deliberaciones, N-197, documento inserto entre los f. 21 y 22. Ver V. ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 215, que lo reproduce.

[31] BUSQUETS. *La Catalunya...*, II, 153.

[32] ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 59.

[33] ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 216.

[34] ACA, *Generalitat*, Deliberaciones; N-197, f. 329-330. Cfr. BUSQUETS. *La Catalunya...*, II, 155-156, que presenta una relación similar salvo en algunos puntos (asigna 70 l. a los maeses de campo y no 75; omite a los alféreces de maese de campo; suma 900 l. y no 880 en el sueldo de los 36 capitanes; omite a los tamborileros mayores y trastoca las cifras de los soldados rasos. El total que da es ligeramente inferior: 29.743 l.

[35] ACA, *Generalitat*, Deliberaciones, N-197, f. 329.

[36] SANABRE, JOSEP. *La acción de Francia en Cataluña en la pugna por la hegemonía de Europa (1640-1659)*. Barcelona: Real Academia de Buenas Letras, 1956, p. 651 (Apéndice XV).

[37] ACA, *Generalitat*, Dietario, 1641, f. 89 y SOLÉ I SABATÉ, JOSEP MARIA (ed.). *Història de la Generalitat de Catalunya i dels seus presidents*. II. 1518-1714. Barcelona: Generalitat de Catalunya / Enciclopedia Catalana, 2003, II, p. 221.

[38] "Apuntaments del savi Consell de Cent en matèria del Batalló". DGC, v, 2.016.

[39] ACA, *Generalitat*, Deliberaciones, N-197.

[40] DGC, v, 2.022-2.023.

[41] DGC, v, 1.234.

[42] MUÑOZ I SEBASTIÀ, JOAN HILARI; ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. *Revolta i contrarevolta a Tortosa (1640)*. Tortosa: Dertosa, 1997, p. 99-100

n.18.

[43] Ver: [GÜELL, MANEL]: "La Espada y la pluma: Los *Preludis Militars* de Domingo de Moradell". *A Carn!* [En línea] Mayo de 2007, núm. 4, p. 30-32. Disponible en: www.acarn.cat

[44] SERRA, EVA. "Els Guimerà, una noblesa de la terra". *Recerques*, 23 (1990 = Homenaje a Pierre Vilar) 9-36.

[45] MUÑOZ GONZÁLEZ, ANTONI – JOAN CATÀ I TUR. "Setge o capitulació de Barcelona el 1652". *Quaderns d'Història*, 5 (2001) 231-247, p. 243.

[46] ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 41-43 y 56-64, y BUSQUETS. *La Catalunya...*, II, 156.

[47] ACA, *Generalitat*, Dietario, 1641, f. 89 y ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 61 y 146-147.

[48] SERRA, EVA. "Per a una cronologia i interpretació de la crisi del segle XVII". En: AA.VV. *Terra, treball i propietat*. Barcelona: Crítica, 1986, p. 238; ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 103 n.3.

[49] BUSQUETS. *La Catalunya...*, II, p. 152; OLIVARES I BERIÓ, JORDI. *Viles, pagesos i senyors a la Catalunya dels Àustria. Conflictivitat social i litigació a la Reial Audiència (1591-1662)*. Lérida: Pagès, 2000, p. 389.

[50] OLIVARES. *Viles...*, p. 390 y 391.

[51] ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 62.

[52] ACA, *Generalitat*, Correspondencia de salida, N-860 (1644-1645), p. VII.

[53] MIRET Y SANS, JOAQUIM. "Els cavallers de Malta en la guerra de Separació de Catalunya (1640-1650)". *Estudis Universitaris Catalans*, III, MCMIX [1909] 1-20, p. 12 y 20.

[54] SANABRE, JOSEP. "Memorial del monestir de Poblet al primer ministre de França cardenal Mazarí, 1643".

Miscel·lània Populetana, Poblet, 1 (1966) 463-482.

[55] OLIVARES. *Viles...*, p. 390.

[56] Ver casos estudiados como los de Reus o Pira, GÜELL JUNKERT, MANEL. "Reus, vila oberta. Els primers anys de la guerra de Separació". *Manuscrs. Revista d'història moderna*, UAB, 30 (2012 = *Catalunya en una època d'entreguerres*) 15-54; GUAL I VILÀ, VALENTÍ. "Les misèries de la guerra. Pira, 1635-1670". *Aplec de treballs*, Centro de Estudios de la Conca de Barberà, Montblanc, 18 (2000) 27-56. El endeudamiento fiscal se tradujo en una sobrecarga de censales: OLIVARES. *Viles...*, p. 389 n.60.

[57] Archivo General de Simancas [= AGS], *Estado*, legajo 2.666.

[58] ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 218-219.

[59] BUSQUETS. *La Catalunya...*, II, 174.

[60] VIDAL PLA, JORDI. "La Guerra dels Segadors al Penedès". En: ARNABAT, RAMON (a c.d.). *Els Moviments Socials al Penedès. Actes del II Seminari d'Història del Penedès*. Barcelona: Instituto de Estudios Penedesenses, 2001, 67-85, p. 82 n.57.

[61] OLIVARES. *Viles...*, p. 89 y 225.

[62] VEISSE, JAQUELINE. "Taxa del Batalló". *Nissaga*, Association Catalana de Généalogie, 32 (noviembre de 2003) 8-9.

[63] VALENCIÀ XIMENIS, LLUÍS DE. *Sumari discurs ahont se prova ésser inexigible y nociua a la utilitat pública, la forma que avuy se observa pera la contribució del batalló y tenir poder la molt ilustre junta del batalló per a mudar-la. Expedient per a nova forma*. Barcelona: Lacavalleria, 1651 [BC, F.Bons. 5.658]. Lo citan: SOLÉ. *Història de la Generalitat...*

II, p. 232; SERRA I PUIG, EVA; XAVIER TORRES I SANS (dir.). AA.VV. *Crisi institucional i canvi social. Segles XVI-XVII. Història, política, societat i cultura dels Països Catalans*. Barcelona: Enciclopedia Catalana, 1997, p. 331. La desaparición de la tasa del Batallón en OLIVARES. *Viles...*, p. 391.

[64] ACA, *Generalitat*, Deliberaciones, N-197, f. 328.

[65] *Diario de las guerras de Cataluña por los años 1640, 1641 y 42 [= Diario]*. Biblioteca Nacional de España [= BNE], *Manuscritos*, núm. 2.337, f. 298v. y 328 v.

[66] A inicios de septiembre de 1641 se proponía a la Junta de Brazos emplear a los prisioneros de guerra castellanos en trabajos de fortificación, dándoles un real diario para su sustento. Hemos de entender que es un mínimo estipendio ajustado a la supervivencia, dado que la misma noticia advertía del ahorro que suponía este real en comparación con los cinco sueldos (dos reales y medio) que cobraban los trabajadores. DGC, V, 1.203.

[67] ACA, *Generalitat*, Deliberaciones, N-197, f. 328.

[68] ESTANYOL. *El pactisme...*, p. 60 y BUSQUETS. *La Catalunya...*, II, 152.

[69] SANABRE. *La acción...*, p. 254.

[70] SANABRE. *La acción...*, p. 331, 298, 665 (apéndice XIX), 307, 371, 380 y 384.

[71] SANABRE. *La acción...*, p. 376.

[72] BUSQUETS. *La Catalunya...*, II, p. 230 y 394.

[73] MIRET. "Els cavallers...", p. 18.

[74] VALENCIÀ. *Sumari discurs...*, s/f.; SALES. *Els segles...*, p. 355-356.

[75] Cfr. ESTANYOL. *El*

pactisme..., p. 63-64, que no constata la primera actividad del Batallón hasta 1644.

[76] *Diario*, f. 328 v.

[77] *Copia de una carta que un capita ha enviat del nostre camp, a un cavaller desta Ciutat de Barcelona, donantli avis de tot lo contengut y en lo estat que està lo Comtat de Ribagorça, y las vilas que han cremadas, y saquejadas en dit Comtat, per orde del Excelentíssim Señor Mariscal de la Mota. Com son Calasans, Peralta de la Sal, y altres Vilas, y llochs*. Barcelona: Jaume Mathevat, 1643, f. 4 [reproducido en ETTINGHAUSEN, HENRY. *La guerra dels Segadors a través de la premsa de l'època*. IV. Barcelona: Curial, 1993, II, núm. 95, 681-685, p. 684].

[78] SANABRE. *La acción...*, p. 264.

[79] CRISTÒFOL ESCORSA, PERE. "Las tomas de Áger durante la guerra dels Segadors". A *Carn!* [En línia], Septiembre de 2011, núm. 17, 16-21. Disponible en: www.acarn.cat, p. 17.

[80] *Relacio y bon succes de las armas francesas y catalanas en la presa de la Vila de Camarasa*. Barcelona: Gabriel Nogués, 1645, f. 3 [ETTINGHAUSEN, II, núm. 134, 911-913, p. 913]; *Relacio verdadera de tot lo que ha succehit al Exercit de sa Magestat en Catalunya y lo que ha passat al passar del Riu de Segre, y de Noguera Pallaresa governat per lo Serenissim Comte de Harcourt, Virey i General dels Exercits de sa Magestat en los presents Principat i Comtats. Se anyadeix la batalla donada a Llorenç a 21 de Iuny 1645*. Barcelona: Pere Lacavalleria, 1645, f. 6 [ETTINGHAUSEN, II, núm. 142, 953-966, p. 959]; *Relacio de tot lo que ha passat en la batalla donada en lo pla de Llorens per lo Serenissim senyor Comte de Harcourt, Virrey y General dels Exercits, y Armadas de sa Magestat en Catalunya, als 22 de*

Juny 1645. Va lo memorial de tots los cabos que foren presos en dita batalla. Barcelona: Pere Lacavalleria, 1645, f. 2 y 6 [ETTINGHAUSEN, II, núm. 143, 967-980, p. 968 y 972]; *Relacio de lo que ha passat a nostre exercit governat per lo Serenissim senyor Comte de Harcourt, Virrey, y General dels Exercits, y Armadas de sa Magestat en Catalunya entre Lleyda y Balaguer fins 22 de Iuliol 1645*. Barcelona: Pere Lacavalleria, 1645, f. 2 [ETTINGHAUSEN, II, núm. 145, 985-992, p. 986].

[81] *Segona relació verdadera del que há passat en la campanya de Lleida, desde 5 de Octubre, fins a 10 del corrent mes, dia per dia; escrita per un Oficial del Tercio de la present Ciutat de Barcelona, y ab altrás cosas notables*. Barcelona: Pere Ioan Dexeñ, 1646 [ETTINGHAUSEN, II, núm. 164, 1.087-1.090, p. 1.087].

[82] SANABRE. *La acción...*, p. 213.

[83] *Relacio verdadera, de la presa de la vila, y Castell de Sapeyra, y pactes de aquell*. Barcelona: Vda. Dexeñ, 1648 [ETTINGHAUSEN, III, núm. 177, 1.163-1.165].

[84] SANABRE. *La acción...*, p. 445 y VIDAL. "La guerra...", p. 79.

[85] *Conquista de Cataluña por el Marqués de Olías y Mortara*. S.l.: s.e., s.d. [d.1652], p. 100.

[86] SANABRE. *La acción...*, p. 424.

[87] Ver GÜELL, MANEL. «Consideracions al voltant de la Revolució Militar a Catalunya», *Pedralbes*, 28- II (2008 = *La Catalunya diversa*. Actas del VI Congreso de Historia Moderna de Cataluña, 15-19 de diciembre de 2008) 199-224 [Disponible en: www.historiamoderna.net/vicongres..], p. 217.

La pequeña historia del aeródromo de Tortellá*

JULIO CLAVIJO LEDESMA

Doctor en Historia

juliosebastian49@gmail.com



Resumen: La fuerza aérea republicana construyó un aeródromo en Tapiolas, municipio de Tortellá, a mediados de 1938. Acogió a diversos aviones de fabricación soviética, un refugio y una dotación de soldados. Diversos testimonios del pueblo permiten especular sobre la posible traición del jefe del aeródromo, el cual jamás llegó a ser operativo del todo, ni tampoco fue destruido como ordenaban las autoridades militares en la retirada.

Palabras clave: Aeródromo, *Tortellá*, *Tapioles*, República, aviones, *Policarpov*, soldados, quinta columna.

Estadística: 8 notas, 1 centro documental consultado, 2 obras bibliográficas citadas.



Resum: La força aèria republicana va construir un aeròdrom a Tapioles, municipi de Tortellà, a mitjan 1938. Va acollir diversos avions de fabricació soviètica, un refugi i una dotació de soldats. Diversos testimonis del poble permeten especular sobre la possible traïció del cap de l'aeròdrom, el qual mai no va arribar a ser operatiu del tot, ni tampoc va ser destruït com ordenaven les autoritats militars a la retirada.

Paraules clau: Aeròdrom, *Tortellà*, *Tapioles*, República, avions, *Policarpov*, soldats, cinquena columna.

Estadística: 8 notes, 1 centre documental consultat, 2 obres bibliogràfiques citades.



Abstract: Spanish Republican Air Force built an airfield in Tapioles, Tortellá township, in mid-1938. Contained soviet-built aircraft, a refuge and a strength of soldiers. Several testimonies of people to speculate on the possible betrayal of the chief of the airfield, which never became fully operational, nor was destroyed as military authorities ordered the withdrawal.

Keywords: Airfield, *Tortellá*, *Tapioles*, Spanish Republic, Aircraft, *Policarpov*, soldiers, fifth column.

Statistic: 8 notes, 1 documentary consulted center, 2 bibliographical mentioned works.



Résumé: L'aviation de la République espagnole a construit un aérodrome à Tapioles, Tortellá canton, à la mi-1938. Il a aidé plusieurs avions de fabrication soviétique, un refuge et une force de soldats. Plusieurs témoignages de gens de spéculer sur la trahison possible de la tête de l'aérodrome, qui n'est jamais devenu pleinement opérationnel, nor a été détruite comme les autorités militaires a ordonné le retrait.

Mots clés: Aérodrome, *Tortellá*, *Tapioles*, République espagnole, avions, *Policarpov*, soldats, cinquième colonne.

Statistique: 8 notes, 1 centre documentaire consulté, 2 oeuvres bibliographiques citées.



Riasunto: L'aereo della Repubblica spagnola costruito un campo d'aviazione in Tapioles, Tortellá distretto, a metà del 1938. Conteneva diversi piano di fabbricazione sovietica, un rifugio e una forza di soldati. Diverse testimonianze di persone a speculare sul possibile tradimento del capo del campo d'aviazione, che non è mai diventata pienamente operativa e non è stato distrutto da autorità militari ordinato il ritiro.

Parole chiave: Campo d'aviazione, *Tortellá*, *Tapioles*, Repubblica spagnola, piano, *Policarpov*, soldati, quinta colonna.

Statistica: 8 note, 1 centri documentario intervistati, 2 opere bibliografiche citate.

La construcción del aeródromo de Tapiolas

Función

No sabemos la motivación exacta que tuvo la autoridad militar para hacer un campo en Tortellá, más podemos deducir que tendría dos funciones principales. La primera, la de servir como lugar de entrenamiento de pilotos, pues, los testigos, tal y como tendremos ocasión de comentar, manifiestan que, cuando los aviones volaban, lo hacían entorno al campo. Y la segunda, la de servir de protección de Figueras y muy especialmente de Colera, pues este fue un objetivo prioritario de la aviación y de la marina fascistas por haber un puente por donde pasaba el ferrocarril que venía de Francia^[1]. Eso le convertía, por tanto, en un punto de entrada esencial del material militar que llegaba a la República. Cabe decir que, a pesar de los numerosos bombardeos que sufrió, el puente no fue destruido jamás. Debemos suponer que, además de estas razones, la construcción del aeródromo debía servir para dar apoyo a las tropas del frente pirenaico. En este sentido, cabe recordar que una de las líneas de defensa prevista por el alto mando republicano pasaba por la comarca altoampurdanesa, y tenía como eje principal el río Fluviá. Un proyecto que fue imposible de ejecutar tras el hundimiento del Ejército Popular.

Situación

El aeródromo de Tapiolas, como ya se sabe, estaba situado entre los términos municipales de Tortellá y Argelaguer, en el Mas Pla. Los terrenos fueron expropiados por orden del Gobierno dadas las necesidades de guerra, y la familia propietaria no recibió indemnización alguna. Las obras fueron comenzadas en una fecha no precisada hacia mediados de 1938 y consistieron en la construcción de un refugio antiaéreo y en la adecuación de la masía como alojamiento de las tropas que lo protegían. Disponía, además, de una pista de tierra bien tupida, favorecida por la naturaleza del terreno, cosa que permitía el desplazamiento de los aparatos con seguridad. Para su construcción fue necesario el derribo de los límites que separaban los campos de los propietarios del Llano de Tapiolas, un hecho que supondría, acabada la guerra, algún conflicto al restablecerse los márgenes. El libro de actas del Ayuntamiento nos proporciona un dato interesante respecto a su construcción.

“Tenint present la construcció, en aquest terme i a molta proximitat de la població, d’un aeròdrom militar, la Corporació acorda la construcció de refugis per a la població en cas d’atac aeri, essent el primer i més important el de les Escoles Nacionals” [*Teniendo presente la construcción, en este término y a mucha proximidad de la población, de un aeródromo militar, la Corporación*

acuerda la construcción de refugios para la población en caso de ataque aéreo, siendo el primero y más importante el de las Escuelas Nacionales”[2].

La obra dio trabajo a alguna gente de Tortellá pero la mayor parte del personal que allí trabajaba era forastero, algunos llegados de lugares tan distantes como La Armentera. Serían, por lo que parece, obreros especializados en este tipo de construcción, puesto que, una vez esta finalizó, marcharon para trasladarse a otro lugar[3]. Cabe mencionar que el aeródromo no estaba rodeado por cerca o barrera de alambre alguna. Es por eso que nuestros testigos, el señor **Emili Pagès** y el señor **Jaume Espígol**, cuya familia trabajaba en la masía del Roure Vell, y que entonces tenían 13 y 12 años respectivamente, relatan que podían acceder libremente a los aviones. En una ocasión en que se hallaban encima de uno de los aparatos que estaba a medio construir, pasó una escuadrilla fascista y, entonces, un suboficial les riñó porqué podían haber sido atacados.

Los aparatos

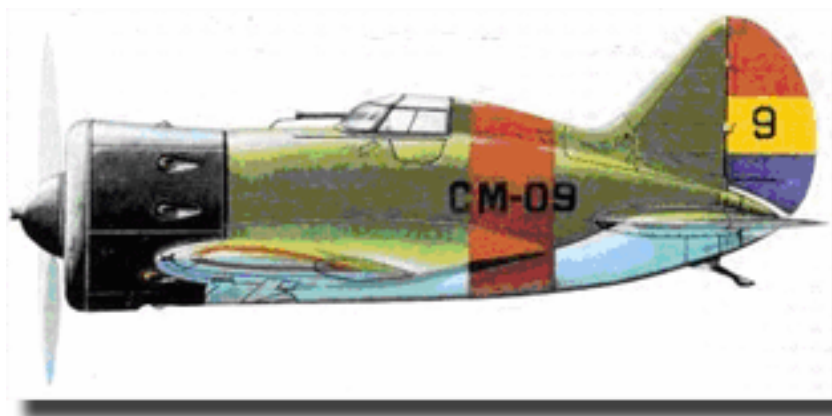
Lo más extraño, según nuestra fuente, es que en el campo había, bajo unas redes de camuflaje, diversos aviones que podían haber despegado para hacer frente a los atacantes. Estos aparatos serían del tipo “*xato*”, que llegaron a la República en gran cantidad, aunque su denominación correcta fuera la de *Policarpov I 15*, un aparato fabricado en la antigua Unión Soviética, y que reproducimos seguidamente[4].



Policarpov I 15 (Xato)

[www.sbhac.net/Republica/Fuerzas/Armas/Armas.htm]

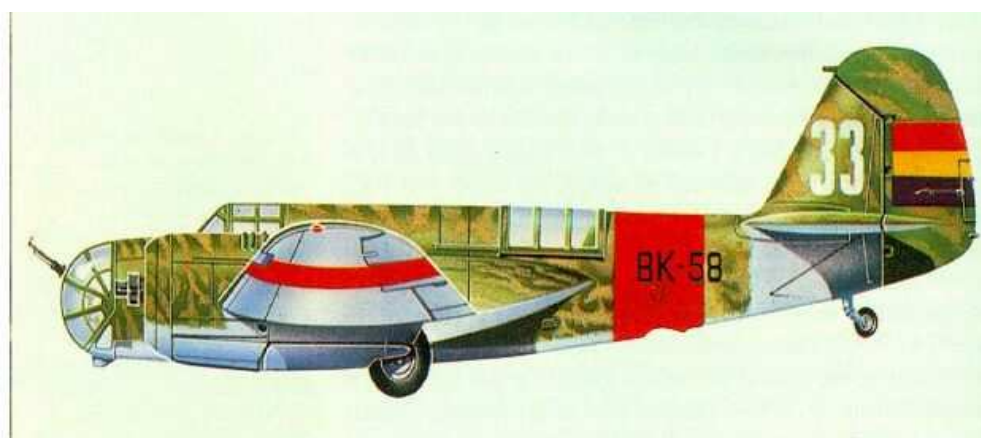
El otro avión de caza incorporado de forma masiva al Ejército del Aire de la República fue el *Polikarpov I 16*, conocido con el sobrenombre de “*mosca*”, porqué encima de su embalaje aparecía la palabra *Moscow*, que indicaba su origen ruso[5].



Polikarpov I 16 (*Mosca*)

[www.sbhac.net/Republica/Fuerzas/Armas/Armas.htm]

Uno de los testimonios opina que otro de los aviones que llegó a la base aérea de Tortellá sería el *Tupolev SB 2*, también conocido como *katiuska*, un hecho que parece poco probable, tanto porqué la mayor parte de ellos estaban destinados a aeródromos más importantes, en especial los radicados en la zona centro, como porqué se refiere a él como un caza, cuando en realidad se trataba de un bombardero bimotor. A pesar de todo, lo reproducimos para dejar constancia de ello.



Tupolev SB 2 (*Katiuska*)

[www.sbhac.net/Republica/Fuerzas/Armas/Armas.htm]

El refugio

En todo caso, el trabajo de construcción del refugio fué excelente, dado su impecable grado de conservación. Está dotado de dos puertas de entrada. En cada una de ellas hay una escalera, fácil de bajar, que da a una galería de profundidad de unos 10 metros. Si se tiene en cuenta la orografía del terreno, podría llegar fácilmente a los 15, tal vez 16 metros de profundidad máxima, cosa que proporcionaba gran protección a la gente refugiada.

La galería, en zig-zag para mejorar la seguridad de la instalación, va a parar a otra puerta, a la que se llega subiendo una escalera de dimensión parecida a la anterior. Para la ventilación y la respiración de la construcción, se hicieron tres chimeneas, el estado de conservación de las cuales también es magnífico[6].

La dotación de soldados

Los pilotos vivían en Tortellá, uno de ellos se casó con una joven del país, y también residían en Argelaguer y Besalú. Como servicio de vigilancia de las instalaciones había un pelotón de una docena de soldados, que vivían en el Mas Pla y, como era un lugar tranquilo, iban y venían cada día al pueblo a jugar a cartas, echar un trago, etcétera. Otras actividades eran más peligrosas, puesto que se dedicaban a hacer prácticas de tiro a... las personas que pasaban cerca del campo. Una de ellas fué el señor **Espígol**, que nos mostró la cicatriz de la herida que le ocasionó un disparo en el brazo efectuado por alguno de aquellos soldados, que, sin nada mejor que hacer, no se le ocurrió otra cosa para matar el tiempo que practicar puntería con un chaval de once años.

La quinta columna en acción

Sospechosa inacción

Los aviones llegaban a Tortellá transportados por grandes camiones. Iban desmontados y eran almacenados en la iglesia. Otros lo fueron en un garaje situado delante de la escuela, dado que no había suficiente sitio[7] El armamento y las municiones de los aparatos también estaban recogidos en aquel mismo garaje. El máximo número de aviones que los testigos vieron en el campo fue de unos seis o siete, y siempre volando por los alrededores, por lo que se puede deducir que hacían ejercicios de entrenamiento.

¿Por qué razón el aeródromo se mantuvo tan pasivo ante los acontecimientos militares que se estaban produciendo? ¿Cómo fue posible que decenas de aviones permanecieran dentro de una iglesia, cuando la República estaba tan necesitada de hacer frente a la

superioridad de su enemigo? La respuesta, según los testimonios consultados, es que el jefe del campo de Tapiolas no era leal a la República. Sería un miembro de la denominada *quinta columna*, es decir, de la gente que, dentro de la retaguardia republicana, hacía todo lo posible para debilitar la voluntad de resistencia mediante la difusión de rumores para extender el derrotismo, o, en el caso de los militares, por medio de la comunicación de todo tipo de informes militares que fueran útiles a la victoria de Franco. Este oficial, que residía en la población vecina de Besalú, garantizó al mando franquista que los aviones bajo sus órdenes no intervendrían para detener los bombardeos que en aquellos momentos se estaban efectuando, ni en ninguna otra operación militar. Con esta garantía, la aviación fascista respetó el campo y pudo atacar sus objetivos con toda impunidad.

La hipótesis de una traición

La culminación de la traición se dio en los momentos finales de la retirada a Francia. En estas circunstancias, el Alto Mando del Ejército Popular había dado la orden de impedir que el enemigo pudiese sacar provecho del material que no se podía trasladar a la frontera. A tal efecto, el jefe del pelotón que debía encargarse de la destrucción de los equipos almacenados pertenecientes al aeródromo de Tapiolas, pidió que todo el mundo abandonase el lugar para evitar que la voladura de las instalaciones donde se hallaban los aviones y la munición, pudiera ocasionar algún daño. Una vez obedecida la orden, el sargento que mandaba la tropa impidió la ejecución. Esta persona, según los testimonios, volvió a Tortellá tras la guerra y la gente del pueblo vio que vestía el uniforme de oficial del ejército franquista, un gesto que ponía de relieve la mentalidad arrogante del vencedor.

Se puede argumentar, así mismo, otra hipótesis para aclarar la inactividad de los aparatos y el almacenamiento dentro de la iglesia, y es que éstos llegaron en los meses finales de la guerra. Recordemos que el aeródromo se estaba construyendo en junio de 1938, cuando ya la situación militar era del todo desastrosa para la República. Eso no tiene por qué invalidar el parecer de los testimonios, bien al contrario, puesto que sería del todo explicable que el responsable del aeródromo decidiera colaborar con el enemigo, cuando la victoria fascista era ya evidente.

Tapiolas tras la guerra

El aeródromo fue abandonado a primeros de 1939 y tanto la munición como los aparatos fueron recogidos por el ejército franquista por medio del Servicio de Recuperación de Material Militar. Dato este, comprobable por la noticia aparecida en la prensa con estas

palabras: “En el [pueblo] de Tortellá se encontraron 22 aviones, 32 motores de aviación y material diverso”[8]. La nota no hacía mención de que la mayor parte de los aviones permanecían todavía en sus embalajes dentro de la rectoría del pueblo.

Una vez se marcharon las tropas, las instalaciones fueron aprovechadas por la gente del Mas Pla, que convirtieron el refugio en un almacén de alfalfa y se utilizó el depósito para cubrir las necesidades de agua del ganado. Las autoridades militares solo se presentaron en una ocasión, hacia los años 50, y se limitaron a tomar nota del emplazamiento.

Conclusiones

El hecho que se ha relatado estaría pendiente del contraste que pudiese hacerse con documentación escrita, por ejemplo la del Archivo Militar de Ávila, que posee numerosas referencias de los informes que realizaba el espionaje franquista. Sin embargo, a pesar del vacío, los datos proporcionados por los señores **Pagès** y **Espígol** nos pueden clarificar una de las causas que condujeron a la derrota de la República. La presencia de una quinta columna dentro del Ejército, que fué informando al mando franquista de la situación de las operaciones militares. Pero también, y eso es mucho más significativo, que causó numerosos problemas a la organización militar interna y al mayor aprovechamiento de los recursos militares. En este sentido, los hechos acaecidos en el aeródromo de Tapiolas, son harto ilustrativos.

NOTAS

* El siguiente texto es el de una conferencia que pronuncié con ocasión de los actos celebrados en homenaje a la aviación de la República, organizada por el Ayuntamiento de Tortellá, a través de una comisión con la que tuve el placer de participar, el 7 de noviembre de 2009. Este artículo ha sido posible por las facilidades obtenidas del Sr. **Joaquim Pagès** para poder consultar el archivo municipal, así como por los testimonios de aquellos hechos, la Sra. **Pilar Pujol**, propietaria de la finca, y los señores **Emili Pagès** y **Jaume Espígol**. Agradezco, así mismo, las observaciones de los señores **Joan Capdevila** y **Jaume Cos**, cuya entidad hace posible que

hoy Tapiolas sea un aeródromo vivo.

[1] Ver DE LA FUENTE DE PABLO, PABLO. “Francia y la ‘si’ - intervención. El caso de la batería de Puig Clapé (Colera y Portbou, Alto Ampurdán)” . *A Carn!* [En línea] Mayo de 2011, núm. 19, p. 12-32. www.acarn.cat.

[2] Archivo Municipal de Tortellá [=AMTo], *Fondo municipal*, Libro de Actas de 1938. Sesión correspondiente a 14 de junio de 1938.

[3] Según se anota en el acta de 18 de octubre de 1938, las obras todavía no estarían acabadas.

[4] Las reproducciones están extraídas de la web:

www.sbhac.net/Republica/Fuerzas/Armas/Armas.htm.

[5] Dato proporcionado por **Jaume Cos**.

[6] La visita la hemos podido realizar gracias a la amabilidad de la señora **Pilar Pujol**, propietaria actual del Mas, y del señor **Joaquim Pagès**, actual alcalde de Tortellá e hijo de uno de los testigos.

[7] Un hecho demostrativo del gran número de aviones existentes, dado que el recinto interior de la iglesia es de una gran amplitud. Los testimonios dan la cifra de un centenar de aparatos perfectamente embalados en cajas de madera.

[8] *La Vanguardia* (10-02-1939).

EL PERSONAJE:

Ramon Nolla Martí
(1839-1911). El médico
del rey Carlos VII

[7/7]

Joan Subirana i Espinalt
Biznieto
joansubies@telefonica.net

Jaume Gómez i Travé
Investigador
jgt54@tinet.cat



Ramon Nolla Martí. Retrato a grafiti hecho por Jordi Vallbona, 265x480 mm.

Ramon Nolla Martí, médico, cirujano y forense nació en la ciudad de Tarragona el 1 de noviembre de 1839. Su compromiso ideológico y político con el Carlismo le impulsó a participar activamente en la Tercera Guerra Carlista (1872-1876), principalmente en el cargo de jefe de Sanidad del ejército de **Carlos VII**. El reciente hallazgo de documentación inédita relativa a su vida abre nuevas vías de investigación que ayudan a comprender de primera mano una época a menudo llena de información, pero también no suficientemente contrastada. El 25 de junio de 2012 **Nolla** fué recordado especialmente por la efeméride de los 144 años de su licenciatura en el Anfiteatro Anatómico de la Real Academia de Medicina de Cataluña y también el 9 de diciembre de 2011, por el centenario de su muerte. Aquí, tan solo ofrecemos una breve síntesis de los principales hechos como médico, cirujano y forense a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, tanto en Tarragona, com en Barcelona; también de su vida personal y familiar. Cabe destacar, sobre todo, su ejercicio de la medicina desarrollado en el frente de guerra, hecho que le convierte en un buen ejemplo de militar sanitario.

Médico destacado

El 2 de octubre de 1862 comenzó a estudiar medicina en la Universidad de Barcelona. Acto seguido se matriculó en la Facultad de Filosofía y Letras de las asignaturas de Historia Universal y Prosistas Griegos. El 11 de junio de 1866 obtuvo, por méritos académicos, la plaza de alumno-interno pensionado de la Facultad de Medicina de

Barcelona. El 25 de junio de 1868 fué investido de la licenciatura en Medicina y Cirujía en el Anfiteatro Anatómico de la Facultad de Medicina de Barcelona. Aquel año, colaboró con gran éxito como ayudante del célebre operador Dr. **Antoni Mendoza**. El 20 de octubre siguiente, a punto de cumplir los 30 años, abrió su primer consultorio, en la calle de Augusto núm. 11, de Tarragona.



Ramon Nolla Martí, en la etapa de estudiante (1861). Detrás de la fotografía consta "*a mis padres y tío*"

En su ciudad natal inició una intensa actividad social y cultural, como uno de los socios fundadores del Instituto

Médico de Barcelona (1868) y del Ateneo Médico-farmacéutico de Barcelona, del que fué primer presidente, y de la Sociedad Española de Higiene, y de la Cruz Roja, etcétera. En el año 1872, junto con el Dr. **Antoni Mir**, fue nombrado médico del Cabildo Catedral tarraconense, y vocal facultativo de la Junta Municipal de Sanidad de la ciudad de Tarragona.

Médico militar

Tan pronto como el Dr. **Ramon Nolla** se comprometió en la Tercera Guerra Carlista, se le encomendó la tarea de ejercer de profesor médico con el propósito de formar e instruir, en base a sus conocimientos en medicina, a otros médicos y sanitarios menos preparados, para la cura de enfermos y heridos en situaciones de precariedad bélica.

Por encargo personal de **Carlos VII**, fundó y recicló varios hospitales en el Maestrazgo. Los más importantes fueron los de Horta y Xelva (Valencia), Albocáser y Ayódar (Castellón), Móra de Rubielos y Cuevas del Canar (Teruel). Esta actividad organizativa, no le impidió participar directamente, en primera línea, en las batallas carlistas que se sucedieron por doquier, operando y asistiendo a heridos en campaña.

Fruto de esta meritoria actividad, se le concedieron las más destacadas condecoraciones y se le confiaron los más delicados cargos: el 23 de septiembre de 1872, fué nombrado primer ayudante médico de la Junta de Armamento y Defensa del Principado de Cataluña; el 25 de febrero de 1874, desde Alcalá de la Selva (Teruel) el general **Dorregaray** le nombró jefe superior médico de su majestad **Carlos VII**, de las fuerzas

del Ejército del Centro; el 11 de mayo de 1874, en Albocáser, el general **Palacios**, le nombró subinspector médico de primera clase del Real Cuerpo de Sanidad Militar del Ejército.



Ramon Nolla Martí con el uniforme de coronel carlista (1876). En el frente no tenía ninguno, pero al acabar la guerra debió antojársele posar de esta guisa.

Acto seguido, el 1 de agosto siguiente, en Ayódar (Castellón), era nombrado subinspector médico de primera clase y director responsable de la movilidad y coordinación de las ambulancias del Maestrazgo. El 30 de enero de 1875 le hicieron responsable de la clasificación, reorganización y ampliación del Cuerpo Médico Militar, y de la redacción de reglamentos sanitarios.

A continuación, instaló un laboratorio de química en el Hospital de Horta, con el que obtuvo un gran reconocimiento por el aprovechamiento substancial de los gastos y los servicios ofrecidos a los hospitales del Maestrazgo. El 29 de junio de 1875 le fué concedida la Cruz Roja del Mérito Militar, por salvar a muchos heridos procedentes de la batalla de Villafranca del Cid (Castellón).

La guerra no daba más de sí. Acudió a Estella, y el 10 de octubre de 1875 **Carlos VII** y el general **Rafael Tristany** le hicieron médico del Brillante Batallón del Real Cuerpo de Guías del Rey. Firmada la paz el 28 de febrero siguiente, **Nolla** acompañó a su rey al exilio, y a su lado se estableció en la población de Gavernie (Francia).

Retorno a Tarragona

A los pocos meses volvía a Tarragona, donde podía reemprender la consulta particular y también organizar una sociedad de socorros para asistir gratuitamente a enfermos de familias carlistas sin recursos.

El día 5 de abril de 1877, a las cinco horas de la tarde, el Dr. **Ramon Nolla** se casaba en la Capilla de Nuestra Señora del Claustro de la Catedral de Tarragona con **Carme Sardà Espoy**. Ofició la ceremonia su tío **Ignasi Martí**, párroco del pueblo del Catllar y ecónomo de Riudoms. Fruto del matrimonio fueron cuatro hijos y siete hijas.

En el período de los años 1878 a 1888 compaginó la actividad en su consulta particular con la de médico auxiliar de cirugía en el Hospital de San Pablo y Santa Tecla de Tarragona, y se dedicó completamente a la vida familiar y

facultativa. Abrió varios consultorios en Tarragona, en las calles de Augusto 11, Mayor 2, Cós del Bou 2, Conde de Rius 5, Plaza de San Miguel 3, o calle de la Unión 5. Estos años de final de siglo alcanzó un buen nivel económico, como se puede suponer de la finca que tenía la familia en Vistabella, cerca de la Secuita, población muy cercana a Tarragona.

En la última década del siglo XIX, reemprendió la actividad política. En marzo de 1892 dirigía *El Correo de la Provincia*, diario tradicionalista que publicaba información general de Tarragona y de sus comarcas, y donde a menudo escribía artículos de opinión sobre el Carlismo.



Ramon Nolla Martí, con la esposa
y las seis hijas (c.1905)

Un galeno carlista en la Tarragona del cambio de siglo

Aun no siendo partidario del Carlismo, el gobernador liberal de Tarragona **Joan Martínez**, le concedió la Cruz de Beneficencia por haber asistido gratuita y voluntariamente, durante tres meses, a un gran número de presos afectados de fiebre tifoidea, en la

prisión de Pilatos de Tarragona; con el mérito añadido de no haber abandonado la ciudad durante la epidemia de cólera. Este hecho demuestra que era apreciado incluso por los adversarios, y daba crédito a lo que él siempre decía: que no tenía enemigos, en todo caso adversarios a quienes respetaba.

El 29 de marzo de 1894 fué nombrado médico cirujano de las salas de cirugía del Hospital de San Pablo y Santa Tecla, con un sueldo de 65 pesetas al mes. A pesar de dedicar su vida laboral a este centro hospitalario, tuvo serios conflictos al reclamar, en vano, la renovación del material quirúrgico que consideraba viejo y obsoleto. **Nolla Martí** fué un profesional sumamente exigente con cuestiones que él creía imperiosamente necesarias, como podían ser una adecuada iluminación e higiene en los quirófanos, o una mesa de operaciones de buena madera en lugar de la de hierro.

Ya entrado el año 1900, fué nombrado secretario de la Junta Provincial Carlista de Tarragona, presidida por **Josep de Suelves-Montserrat de Montagut**, noveno marqués de Tamarit.

Pensamiento ante la vida y la muerte

La personalidad del Dr. **Ramon Nolla**, cargada de una experiencia adquirida tanto en las consultas, como en los quirófanos y hospitales de campaña, se manifiesta más que nunca en una carta abierta del P. **Francesc Iglésies**, publicada en el *Diario Español* de Tarragona el 29 de agosto de 1952. Iba dirigida al Dr. **Stephan Sfer**, del Hospital de Bayreuth (Baviera) y se titulaba: *El Dr. Nolla y sus teorías sobre la*

senectud. En ella, se evidencian sus pensamientos, las creencias ideológicas y morales que defendía y el estrecho vínculo de la religión cristiana, la medicina y la muerte. Afirmaba, entre otras cosas, que nadie podía señalar el límite exacto entre la vida y la muerte; que la vejez no era una enfermedad, sino un hecho biológico maravilloso que había que aceptar con normalidad, y que no había nada más trágico que un anciano que no se resignaba a serlo.

Muerte en Barcelona

Los últimos años los dedicó plenamente a la medicina. Se estableció en Barcelona del 1903 al 1907, en Guimerá (Urgel) del 1907 al 1908, en Fonollosa (El Bages) del 1908 al 1909, y volvió nuevamente a Barcelona el 1909, donde instaló consultorio médico en la calle Trafalgar núm. 5.

Su corazón degó de latir a los 72 años, el 9 de diciembre de 1911, cuando era acompañado por su esposa e hijas, en el Hospital del Sagrado Corazón de Barcelona, entonces en la calle Conde de Borrell número 303. El acta de defunción certifica que su muerte se produjo por una cardio-aortitis crónica. Sus restos descansan en el cementerio de Montjuic.

El 10 de junio de 2012 se presentó una comunicación biográfica de su dilatada experiencia médica y personal, en el marco del XVII Congreso de Historia de la Medicina. Fue en la Real Academia de Medicina de Cataluña, considerado el lugar más a propósito para rendirle un sentido recuerdo y homenaje, al ser donde se licenció hacía 145 años, el 25 de junio de 1868.

Ramon Nolla

Fondos y Bibliografía

AHA.T = Archivo Histórico Archidiocesano (Tarragona); AHNE = Archivo Histórico Nacional de España; AV = Archivo de la familia Virgili; BC = Biblioteca de Cataluña; HMT = Hemeroteca Municipal de Tarragona; RAMC = Real Academia de Medicina de Cataluña; RSAT = Real Sociedad Arqueológica Tarraconense

ADSERÀ MARTORELL, JOSEP. *El doctor Battestini i Galup i el seu entorn. Director de l'hospital de Sant Pau i Santa Tecla (1923-1937)*. Tarragona: Estarraco. Junta del Puerto, 1992.

BOLOS Y SADERRA, JOAQUIN DE. *La guerra civil en Cataluña (1872-1876). Su organizació. Ligeros apuntes. Episodios y recuerdos personales. El general D. Ramón Cabrera*. Barcelona: Rafael Casulleras, 1928.

BRAGANZA Y BORBÓN, MARIA DE LAS NIEVES. *Mis memorias sobre nuestra campaña en Cataluña en 1872 y 1873 y en el Centro en 1874*. Madrid: Espasa-Calpe, 1934.

MONTANYÀ I BUCHACA, DANIEL / JOAN PUJOL I ROS. *Hospitals carlins al Principat de Catalunya*. Barcelona: Abadía de Montserrat, 1986.

PALMA DE MALLORCA, P. ANDRÉS DE. *Las calles antiguas de Tarragona. Siglos XIII-XIX. II*.

Tarragona: Diputació, 1956-1958.

SUBIRANA I ESPINALT, JOAN / JAUME GÓMEZ TRAVÉ. *Ramon Nolla i Martí (1839-1911). Metge de Tarragona al servei del rei Carles VII*. Tarragona: Imprenta Virgili, 2012.

VALLVERDÚ I MARTÍ, ROBERT. *El tercer carlisme a les comarques meridionals de Catalunya. 1872-1876*. Barcelona: Abadía de Montserrat, 1997 (Biblioteca Abat Oliba; 177).



Carga de la caballería carlista. Cuadro al óleo de Augusto Ferrer Dalmau
[Guerras Carlistas – Foro Militar General – www.militar.org.ua]

RECENSIONES:

[Número de notas / Número de centros documentales consultados / Número de bibliografía citada (+ hemeroteca) + aceptable, ++ bueno, +++ excelente, ++++ extraordinario]

SANS I TRAVÉ, JOSEP MARIA. "The Military Orders in Catalonia / Els ordres militars a Catalunya". *Catalan Historical Review*, 4 (2011) 53-82 y 201-255 [197/0/138, +++].

"Las órdenes jerosolimitanas del Hospital, el Santo Sepulcro y el Templo tuvieron una presencia muy temprana en Cataluña, entre otras causas, por la relación con los territorios provenzales a raíz del matrimonio de Ramon Berenguer III con Dolça de Provença y también por la propaganda de los peregrinos catalanes que habían visitado los Santos Lugares. Los condes y la nobleza, principalmente, les hicieron objeto de donaciones de tierras, derechos y bienes que motivaron su implantación en el Principado, donde en la segunda mitad del siglo XII ya habían constituido sus respectivas redes de conventos, con una incidencia especial en la Cataluña Nueva. Si bien institucionalmente dependían de los conventos centrales establecidos en Oriente (Jerusalén, San Juan de Acre, Chipre y Rodas, en este último lugar los hospitaleros), las casas catalanas se desvincularon de las provincias originarias provenzales y formaron circunscripciones propias que integraron Aragón y, después de sus conquistas, Mallorca y Valencia.

Los maestros provinciales catalanes, casi todos procedentes socialmente de la mediana y pequeña nobleza, representantes del convento central, dirigían las circunscripciones asesorados por cabildos o reuniones anuales de los comendadores o responsables de las diversas casas, las cuales, así mismo, gobernaban y administraban las encomiendas. Una parte de los ingresos era enviada anualmente a los conventos centrales. A parte de dinero, las provincias catalanas aportaban también a Oriente provisiones, caballos, armas y sobre todo personal. Algunos frailes catalanes alcanzaron la máxima dignidad de la orden, como fray Arnau de Torroja, maestro mayor del Templo entre el 1181 y el 1184, Antoni de Fluvià (1421-1437) y Pere Ramon Sacosta (1461-1467), maestros mayores del Hospital. Las órdenes militares participaron en las campañas de expansión territorial de los siglos XII y XIII y en las actuaciones militares de la monarquía catalana de los siglos XIV y XV.

El Hospital y Santiago fundaron en el territorio catalán conventos femeninos donde ingresaron damas nobles. Tan solo una orden militar se fundó en el territorio catalán, la de San Jorge de Alfama, creada en 1201 por Pere el Católico y que, aun con la protección de la monarquía, fué incorporada el 1400 a la orden valenciana de Montesa".

[Resumen]

ARREDONDO, MARIA SOLEDAD. *Literatura y propaganda en tiempo de Quevedo. Guerras y plumas contra Francia, Cataluña y Portugal*. Madrid/Franckfurt: Universidad de Navarra / Iberoamericana / Vervuert, 2011 (Biblioteca Áurea Hispánica; 67), 380 p.

La autora, incansable conocedora del tema (además de la tesis doctoral, ha publicado unos cuantos trabajos), pergueña una reflexión sobre la función polemista que ejerció la literatura del Siglo de Oro hispánico en el contexto político y militar de la guerra contra Francia (y Restauración portuguesa). El tema está enfocado desde el punto de vista literario español, pero toca de cerca la "guerra escrita", "guerra de la tinta/del papel" o "literatura de combate"

que afectó a los catalanes durante la guerra de Separación (1640 y siguientes). Así, emprende un análisis capaz de convertir este género literario en una inestimable crónica histórica.

Este tipo de guerra tan peculiar, que consistía en arrojar memoriales (y manifiestos, discursos, cartas, relaciones o proclamaciones) y sus correspondientes réplicas y cotraréplicas (era una literatura de “ida y vuelta”), comenzó en 1635 al estallar la guerra entre las monarquías de los Áustria y de los Borbones. Cada bando ponía por escrito el argumentario de su monarca y descalificaba al del adversario. Si alguna victoria política o sobre todo militar, lo permitía, la publicación servía para difundir la gloria adquirida en aquel campo de batalla. En 1638 tocaba Fuenterrabía, en 1640 la Revuelta de los *Segadors* y la Revolución secesionista, en 1641 el proceso de Restauración de los Braganza en Portugal, etc. La monarquía hispánica movilizó una pléyade de comprometidas primeras plumas que cerraron filas tras la causa: FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS, DIEGO DE SAAVEDRA Y FAJARDO, JOSÉ PELLICER DE TOVAR, JUAN ADAM DE LA PARRA, PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA, FRANCISCO DE RIOJA, etc. Todos ellos publicaron panfletos políticos en los que mezclaban hábiles exposiciones, réplicas ingeniosas, juicios contumaces y argumentos sutiles y mordaces rayando en la sátira. Debidamente dirigidos, pusieron sus habilidades profesionales al servicio del Estado, con el objetivo de conmover ánimos, reconstruir convicciones y ganar voluntades y adeptos a la causa.

Cuenta con capítulo propio la *Proclamación Católica*, de fray GASPAR SALA, que suscitó una reacción emocional capaz de agudizar la expresión literaria, primero en F.QUEVEDO, que escribió, ya en el destierro, su *Rebelión de Barcelona ni es por el güevo ni es por el fuero*, un auténtico libelo lleno de insultos y de amenazas; le siguió J.PELLICER con su *Idea del Principado de Cataluña*, con una estructura de ensayo y posicionamientos más ponderados; continuó J.ADAM DE LA PARRA, menos conocido, con su *Súplica de Tortosa*, y F.RIOJA, con el *Aristarco*, etc.

La monografía de la profesora ARREDONDO resulta bastante interesante puesto que nos muestra un aspecto diferente de los conflictos político-militares, los que se libraban a través de las editoriales y no en los campos de batalla, los que combatían a los lectores discutiendo en lugar de a soldados luchando. Sería deseable la también publicación de ensayos similares enfocados desde la literatura francesa de la época y, sobre todo, la catalana, con nutrida presencia (JOAN GRAS, JACINT DE MIRAVALL, PERE MOLINER, ALEXANDRE DE ROS, RAMON RUBÍ DE MARIMON, FRANCESC RAMON SANS, etc.). Tal vez algún día.

[MG: CHM, 36, 240]



Sumario: Palabras preliminares (9). Introducción (11): I. Los autores y las obras (21). I. Tiempo de libelos y campañas de imagen (31): **1.** Libros mentirosos, siniestras relaciones, libelos infamatorios (31); **2.** Contexto histórico de tres guerras: palabras, lenguaje, papeles (37); **3.** Artífices e imágenes (47); **4.** Campañas de imagen (57). II. La propaganda o literatura de combate en 1635 y 1640 (71): **1.** El concepto y la terminología (71); **2.** Los géneros (76); **3.** Los temas (85); 3.1. La guerra (85); 3.2 El rey y los otros reyes: Felipe IV, el “revoltoso” Luis XIII y el “tirano” Juan IV (92); 3.3. La religión (97); **4.** La variedad de estilos (109); 4.1. Las técnicas literarias (112). III: La guerra de papel (123): **1.** La declaración de guerra de 1635 y los textos de réplica (127); 1.1. La Carta al serenísimo, muy alto y muy poderoso Luis XIII, rey cristianísimo de Francia, y otras obras contra Francia de Francisco de Quevedo (134); 1.2. La Defensa de España contra las calumnias de Francia y otras obras de José Pellicer de Tovar (150); 1.3. El Memorial enviado al rey cristianísimo por uno de sus mñas fieles vasallos, atribuido a Diego de Saavedra Fajardo

(161); 2. 1638. Obras sobre el sitio de Fuenterrabía (167); 3. Las rebeliones de Cataluña y Portugal en 1640 (188): 3.1. La *Proclamación Católica* y las respuestas hasta 1642 (202); 3.1.1. La *Súplica de la muy noble y muy leal ciudad de Tortosa, en ocasión de las alteraciones del Principado de Cataluña...*, de Juan Adam de la Parra (217); 3.1.2. La *Conclusión defendida por un soldado del campo de Tarragona del ciego furor de Cataluña*, de Pedro Calderón de la Barca (232); 3.1.3. El *Aristarco o censura de la Proclamación Católica de los catalanes*, de Francisco de Rioja (239); 3.1.4. *La rebelión de Barcelona ni es por el güevo ni es por el fuero*, de Francisco de Quevedo (249); 3.1.5. *Idea del Principado de Cataluña*, de José Pellicer y Tovar (264). 3.2. La rebelión de Portugal y un “manifiesto” inexistente y alevoso (278): 3.2.1. La *Sucesión de los reinos de Portugal y el Algarve*, de José Pellicer (283); 3.2.2. La *Respuesta al manifiesto del duque de Berganza*, de Francisco de Quevedo (292); 3.2.3. El *Apologético contra el tirano y rebelde Berganza...*, de Juan Adam de la Parra (312). 4. ¿Hacia la paz? Diego de Saavedra Fajardo ante tres guerras: de los *Suspiros de Francia* a las *Locuras de Europa* (320); 4.1. *Suspiros de Francia* (330); 4.2. *Locuras de Europa* (337). [Bibliografía](#) (357).

PONGILUPPI, GUILLEM H.; F. XAVIER HERNÁNDEZ CARDONA. 1714. *El setge de Barcelona*. Barcelona: Angle, 2012, 119 p.

Angle ha sacado al mercado, con este volumen, una fantástica combinación de divulgación y rigurosidad, que apuesta por la amenidad y la más fina pedagogía de memoria histórica (al precio de 24 € -más que moderado si tenemos en cuenta la tapa dura y las ilustraciones a color-). No nos ha de sorprender comprobar que es un producto de la factoría DIDPATRI, hasta ahora, garantía de difusión de calidad. El tema, es el totémico 1714, la última guerra que los catalanes hicieron antes de perder la condición de estado soberano.



Y decimos divulgación y decimos difusión, porque el libro prescinde de notas a pié de página y de bibliografía, acertadamente trocadas por una hábil estrategia de diseño que nos acerca los aspectos más sobresalientes del episodio sucesorio a través de una selección de ilustraciones a color, el punto más fuerte de la obra. En el redactado que desarrolla cronológicamente los hechos conducentes al asedio, se nota la influencia de textos antecedentes, con los que F.X. HERNÁNDEZ CARDONA se ha acreditado como uno de los máximos exponentes de la Historia Militar de Cataluña [*Els exèrcits de Catañunya (1713-1714)*. Dalmau, 2007 -*A Carn!*, núm. 6, p. 23-25; *La Coronela de Barcelona (1705-1714)*. Dalmau, 2010 -*A Carn!*, núm. 19, p. 41-43-]. La síntesis que hace, apunta al aspecto militar, sin por ello descuidar el político y el social. Una síntesis que no es endogámica, sinó que asume la guerra de Sucesión como el hecho bélico europeo que fué, incluso de dimensiones mundiales (“*fue la primera gran guerra mundial librada en Europa y sus colonias*” dicen los autores al inicio). Así, no están de más los capítulos y los mapas o esquemas que nos muestran una Cataluña dentro de una Europa en guerra, pieza de la mesa de juego de las grandes potencias. Y llega Almansa, y Utrecht, y la guerra se empotra en el Principado en su fase final. Sus naturales no se rinden, desafían al poder de los Borbones, y levantan un ejército de la nada, y resisten. El volumen aporta reproducciones muy bien logradas de los uniformes de las principales unidades (infantería, fusileros de montaña, caballería, húsares húngaros, cuerpo de artillería, milicia, la Coronela) y fotografías y esquemas de las armas usadas (la pistola catalana, el cañón, el mortero) con la denominación de las piezas que las componían, funciones y uso.

Las defensas de la ciudad de Barcelona tienen un especial tratamiento en el libro, bellamente recreadas con 3Ds que se alternan con planos explicativos donde constan los diferentes puntos convenientemente señalados: las murallas de levante, el baluarte de Santa Clara, el del Portal Nou, el de San Pedro, el de Jonqueres. La función pedagógica de la obra rezuma en los interesantes apartados que exponen la idiosincracia de las murallas, los baluartes o las trincheras (escarpadas y con fajinas).

Paso a paso, el círculo se estrecha y el verano de 1714 Berwick ya había reemplazado al inepto duque de Pópuli, las paralelas avanzaban, la artillería rompía la muralla (¡por siete lugares diferentes!), se abría brecha..., y los defensores resistían todavía. Dentro de Barcelona y fuera también, como lo demuestra la incursión del marqués de Poal y la defensa de la fortaleza de Cardona, último punto de resistencia austriacista de aquella guerra. Y llega el famoso Once de Septiembre, y se nos muestra el plan de ataque (jefes y unidades asignadas a los diversos puntos de entrada), el desarrollo del asalto, la embestida de los atacantes, el esfuerzo de los defensores, ataques y contraataques. Hasta que la situación no da más de sí. 40.000 aguerridos y experimentados soldados franco-españoles contra unos 6.000 catalanes entre regulares y milicia. Concluía uno de los asedios más largos de la historia del país, que junto con las 21.000 víctimas (6.800 catalanes y 14.200 borbónicos), enterraba al estado catalán sin más ceremonia que el decreto de Nueva Planta y la imposición del Catastro.

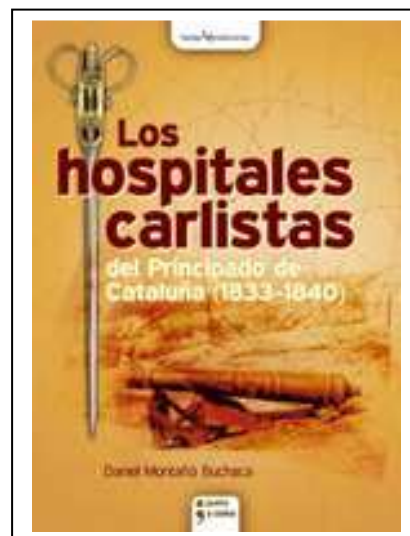
El profesor HERNÁNDEZ CARDONA pone el redactado, PONGILUPPI su destreza en el dibujo, Eusebi Malvárez los 3D que recrean magníficamente la Barcelona de aquellos tiempos, Francesc Riart y Xavier Rubio (antiguos co-autores en otras obras), los consejos. Al final se acompaña una cronología de cuatro páginas de los hechos de armas entre 1713-1714. De todo ello y más sale una obra que no puede faltar en la estantería de todo historiador, más todavía si cultiva la Historia Militar. ¡Ojo! Que ya se ha hecho una segunda edición al mes siguiente de haber aparecido la primera.

[MG]

Sumario: Introducció: La guerra dels Catalans, 1713-1714 (5-11); **I**. La gran guerra del Rei Sol (12-21); **II**. Utrecht contra Catalunya (22-29); **III**. L'exèrcit de Catalunya (30-39); **IV**. Les milícies de Barcelona (40-45); **V**. Les defenses de la ciutat (46-61); **VI**. El malson de Lluís XIV (62-69); **VII**. Obrint bretxa (70-75); **VIII**. Organitzant la defensa (76-81); **IX**. Les batalles de Santa Clara (82-87); **X**. Un poble en armes (88-93); **XI**. Onze de setembre: la batalla (94-101); **XII**. El darrer esforç (102-114). Cronologia dels fets d'armes (115-118). [Els autors (119)].

MONTAÑA BUCHACA, DANIEL. *Los hospitales carlistas del Principado de Cataluña (1833-1840)*. Valls: Lectio, 2011 (Punto y Coma; 2), 93 p.

“El Carlismo abarca un período de tiempo muy amplio e incidió en aspectos muy diversos de la historia. Por eso su estudio se puede enfocar desde muchas y diferentes ópticas. Esta monografía intenta dar una visión del desarrollo de la sanidad en el bando tradicionalista durante la primera guerra carlista (1833-1840) en el Principado de Cataluña, enmarcada en el contexto general y con unas pinceladas sobre las otras zonas de España en conflicto. Se incluyen, además, unas notas de amplitud diversa sobre todos los lugares que fueron utilizados, durante más o menos tiempo, por los carlistas para socorrer a sus heridos. Se ha podido documentar que sirvieron de hospitales espacios tan heterogéneos como monasterios, cuevas,



casas particulares e iglesias. En los primeros momentos de la contienda, los enfermos y heridos eran cuidados y atendidos por sus propios familiares y amigos. Pero, al cabo de un tiempo de haberse iniciado la guerra, los hospitales fueron más dotados de material, médicos, cirujanos y cuidadores, función esta última realizada, mayoritariamente, por religiosas” [www.casadellibro.com]

“Sin duda alguna uno de los grandes temas olvidados de todas las guerras es la infraestructura sanitaria arbitrada por los bandos contendientes para minimizar los inhumanos resultados de cualquier enfrentamiento armado. El siglo XIX fue especialmente sensible a los desastrosos efectos de la guerra, pues tras las guerras napoleónicas las nuevas estrategias bélicas y las novedades armamentísticas supusieron un incremento en la mortandad de los ejércitos. Por todos es conocido que el desastre humano de la batalla de Solferino (1859) supuso que Henri Dunant ideara el nacimiento de la Cruz Roja Internacional. En este sentido es fácil concebir cómo los grandes avances médicos han estado íntimamente unidos a los conflictos bélicos. Las guerras carlistas del siglo XIX no fueron ajenas a esta íntima relación estructura sanitaria- conflicto bélico. Si bien es más conocida la actividad sanitaria en la Tercera Guerra Carlista que supuso la consagración de las margaritas como figura clave en la asistencia sanitaria a los heridos y que preparó el carlismo para el desarrollo de sus cuerpos sanitarios, que tanta importancia tendrían en la guerra civil de 1936 con instituciones como el Hospital Alfonso Carlos de Pamplona, esta circunstancia no nos puede hacer olvidar el entramado sanitario instaurado durante la Primera Guerra Carlista (1833-1840).

Hoy presentamos una obra que tiene como principal objeto precisamente acercarnos a las estructuras sanitarias durante la primera guerra carlista en el Principado de Cataluña. Es cierto que ya existen otras obras que nos acercan a este tema, aunque hasta la fecha habían estado más centradas en la sanidad desarrollada por el bando carlista en las provincias del Norte (Vascongadas y Reino de Navarra). DANIEL MONTAÑA tiene el mérito de aunar su afición a la historia con el desarrollo de su actividad profesional en el ámbito médico. Ninguna de las dos facetas queda pues ajena a la obra, pues tras una breve descripción de la situación médico quirúrgica en la España del siglo XIX, el autor nos acerca a la multitud de hospitales de campaña establecidos por los carlistas en el Principado de Cataluña.

En la obra, como no podía ser menos, están presentes figuras clave como la hermana Anna María Janer (recientemente beatificada) o la hermana Joaquina de Vedruna, dos figuras que necesariamente nos han de recordar la importancia capital que en España tuvieron las órdenes religiosas en la instauración de un sistema sanitario que se desarrolló a lo largo del siglo XIX y que sin la contribución capital de la Iglesia Católica no hubiera sido posible. *Los hospitales carlistas* supone por tanto una pequeña aproximación a la historia sanitaria de la Primera Guerra Carlista, de amena lectura y de la que el perspicaz lector podrá extraer sus propias conclusiones sobre los desastrosos efectos de la que quizás ha sido la guerra civil más sangrienta de la historia de España (superior en dolor y efectos a la guerra del 36).

DANIEL MONTAÑA (Berga, 1981) es médico, historiador y escritor. Licenciado en Medicina y Cirugía por la UAB (1981). Doctorado en Medicina (1986). Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria y en Medicina del Trabajo. Es miembro de sociedades científicas y centros de estudios. Ha obtenido el Premi Avui de Periodisme (1989), el Premi Medicina i Societat Comarcal de la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya (1993) y el Premi Història de la Farmàcia Catalana (2006). Es coautor de un gran número de libros de varias temáticas diferentes. Además ha presentado varias ponencias y ha publicado muchos artículos sobre temas diversos. Ha sido presidente de l'Associació Cultural El Vilatà de Gironella (Berguedà) y vice-presidente de l'Associació Catalana de Premsa Comarcal, entre otras”.

[CARLOS M. PÉREZ-ROLDÁN Y SUANZES-CARPEGNA, Dtor. Tradición Viva:
www.lavoz.circulocarlista.com]

Sumario: Prólogo (9). Agradecimientos (11). Introducción (13). 1. La Cataluña Carlista. El territorio y su control (15); 2. La medicina en la primera mitad del siglo XIX (19); 3. Situación médico-quirúrgica a

principios del siglo XIX (23); 4. Enfermedades de la soldadesca (25); 5. Remedios más usados a principios del siglo XIX (27); 6. La sanidad y los hospitales en el bando carlista de Cataluña durante la Primera Guerra Carlista (1833-1840) (29); 7. Hospitales (37): Hospital del Castell de Querol (37), Hospital de Lord (37), Hospital del Coll de Susqueda (39), Hospital de Montdonis (40), Hospital de Can Vilaseca (40), Hospital de Can Crespí (42), Hospital de Valldarques (42), Hospital de la Palma d'Ebre (42), Hospital de Àger (44), Hospital de Oliana (45), Hospital de Pontons (46), Hospital de Tarn (46), Hospital de Horta de Sant Joan (47), Hospital de Ascó (48), Hospital del Miracle (49), Hospital de Bagà (49), Hospital de Bellmunt (49), Hospital de Berga (49), Hospital de Boixeda del Cint (54), Hospital de Santa Maria de Meià (55), Hospitales de Solsona (55), Hospital de Fonollosa (60), Hospital de Aguilar de Segarra (60), Hospitales de la Vall d'Orà (61); 8. Biografías (71): Jaume Desumvila Godall (71), Josep Ferrer Budoí (71), Roque Hernández (72), Ot (Odón) Martí (72), Agustí Prió Carme (72), Juan Sevilla (72), Ramon Vionnet Bover (72). Bibliografía y fuentes documentales (73). Anexos (81): Convenio de Lord Eliot (81), Convenio de Segura (81), Reglamento de Hospitales (81), Comisión Directiva de Hospitales Militares (86), Real Decreto, sobre los servicios que prestan los médicos, boticarios y cirujanos (86), El Botiquín del General Espartero (88). Índices (89): Índice onomástico (89), Índice geográfico (91).

ARCHILLA NAVARRO, ÀNGEL P. "Los olvidados de Vespella de Gaià. La exhumación de 26 soldados republicanos durante la dictadura franquista". Dins: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 339-360 [49/2/10+4, +++].

ARCHILLA NAVARRO es uno de los investigadores de la GCE en la comarca de Tarragona más trabajadores y con mayor proyección; está dotado de un agud sentido de la deducción y se muestra animoso en pos de cualquier dato, de cualquier ámbito, que pueda ser pieza del rompecabezas. Todo ello, le convierten en un depredador innato de datos que ayuden en el montaje de la Historia.

Por lo que sabemos, ello fructificará pronto en un importante hallazgo que hizo.

Aquí, comienza la comunicación situando los combates en Vespella de Gaià dentro del contexto de la batalla del Ebro y la consecuente retirada posterior a la derrota. Durante dos días "un grupo de unidades mezcladas y diezmadas intentaron / retener a la 13ª División del Cuerpo de Ejército Marroquí". Ante estas tropas de élite, las republicanas se retiraron a duras penas, "siendo, en muchos casos, sobrepasados y cercados por la acción que denominaban 'cerrar la bolsa'". Las bajas republicanas fueron tan abundantes como inevitables. Los cadáveres de los desventurados que murieron allí fueron enterrados en tres fosas comunes en las inmediaciones del Mas d'en Blanc, una antigua masía que hoy permanece abandonada.

ARCHILLA efectúa trabajo de campo, combina la investigación arqueológica con entrevistas a los más mayores del pueblo. No pasa de largo del archivo municipal que registra en profundidad hasta hallar los informes de una exhumación de 19 cuerpos hecha en 1943, en el término de la Olivereta, que se describe minuciosamente, sin omitir los lógicos interrogantes que surgen. La tradición oral habla de 200 bajas entre los 1er y 6º Tabor melillenses y del consiguiente fusilamiento de los soldados republicanos capturados, que la investigación sitúa en aquellas fosas comunes. Uno de los crímenes de lesa humanitat más vergonzosos de la GCE, presente (y aletargado) en las sospechas e interrogantes que se hacían los más mayores y ahora destapado con talante desacomplejado.



El redactado que imprime À.P.ARCHILLA es vigoroso, pausado y entretenido, tanto, que podría pasar perfectamente por guión de una novela policíaca. Para vergüenza (y reproche) local queda el hecho de que aquellos soldados republicanos fusilados en aquellas circunstancias, no hayan sido debidamente conmemorados hasta no hace diez años, en diciembre de 2004.

[MG]

Guía de archivos militares españoles. 3ª ed. corregida y aumentada. Madrid: Ministerio de Defensa, 2012, p.

Ya tocaba actualizar la guía de archivos militares españoles. Esta tercera edición es únicamente electrónica y no en papel, pero tiene un contenido aumentado notablemente y está diseñada bajo un enfoque más didáctico e inteligible.

Con la creación en el año 1977 del Ministerio de Defensa se hizo evidente la necesidad de integrar todos los organismos e instituciones dependientes del ministerio en un único sistema de archivos, que, además, se adaptara a la nueva legislación brotada a partir de la Constitución de 1978 relativa a patrimonio histórico. El 4 de diciembre de 1998 entraba en vigor el *Reglamento de Archivos Militares* (R.D. 2598/1998), que establecía el *Sistema Archivístico de la Defensa* (SAD), organizado en cuatro subsistemas más para estructurar, controlar, conservar y tratar la documentación producida por cada una de las tres armas.

Así, el SAD pasó a ser, después del ministerio de Cultura, el organismo con mayor volumen de patrimonio documental: cerca de 140.000 metros lineales de documentación custodiada, que abarca los siglos XVIII-XX, sin contar la cartografía y la imagen fotográfica. Esta documentación está tratada a través de nueve archivos históricos nacionales: los Archivos Generales Militares de Ávila, Guadalajara, Madrid y Segovia; el Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército; el Archivo General de la Marina Álvaro de Bazán; el Archivo del Museo Naval; el Archivo Histórico del Ejército del Aire y el Archivo General e Histórico de Defensa (de reciente creación). Vienen detrás 16 archivos intermedios correspondientes a los tres respectivos cuarteles generales y a las antiguas circunscripciones territoriales de los Ejércitos. Esta inclusión es una novedad en esta tercera edición, ya que las dos anteriores no lo tenían.

El volumen, a color, contiene sucintas explicaciones sobre los antecedentes y la historia de cada centro documental, los fondos que contiene y su procedencia. Se ha hecho un esfuerzo para homogeneizar los cuadros de clasificación (dotándolos del carácter intelectual que muestran, por encima del real que tienen, con información mucho mejor estructurada y normalizada), y complementar las exposiciones con cuadros explicativos claros. Además, se han ilustrado los diferentes capítulos con láminas, grabados y fotografías antiguas de los fondos, cosa que les proporciona un carácter muy propio.

El Ministerio de Defensa, en su deseo de ofrecer a través de la Red un acceso unificado a todos los contenidos culturales, ha habilitado el Portal de Cultura de Defensa (www.portalcultura.mde.es/cultural/archivos), donde se puede consultar todo tipo de información actualizada referida al Sistema Archivístico de la Defensa. También, como no, la presente guía.

[MG]



Sumario: [Presentación](#) (9). [Los archivos históricos del Ejército de Tierra](#) (13): Archivo General Militar de Segovia (15); Archivo General Militar de Madrid (31); Archivo General Militar de Guadalajara (41); Archivo General Militar de Ávila (57); Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército (Madrid) (87). [Los archivos intermedios del Ejército de Tierra](#) (11): Archivo

General del Cuartel General del Ejército (Madrid) (103); Archivo Intermedio Militar de Baleares (Palma de Mallorca) (109); Archivo Intermedio Militar Centro (Valencia) (115); Archivo Intermedio Militar de Canarias (Santa Cruz de Tenerife) (125); Archivo Intermedio Militar de Ceuta (137); Archivo Intermedio Militar de Melilla (145); Archivo Intermedio Militar Noroeste (Ferrol, A Coruña) (151); Archivo Intermedio Militar Pirenaico (Barcelona) (165); Archivo Intermedio Militar Sur (Sevilla) (173). [Los archivos históricos de la Armada](#) (181); Archivo del Museo Naval (Madrid) (183); Archivo General de la Marina Álvaro de Bazán (Viso del Marqués, Ciudad Real) (197); Archivo del Real Instituto y Observatorio de la Armada (San Fernando, Cádiz) (205); Archivo del Instituto Hidrográfico de la Marina (Cádiz) (215). [Los archivos intermedios de la Armada](#) (221); Archivo Central del Cuartel General de la Armada (Madrid) (223); Archivo Naval de Canarias (Las Palmas de Gran Canaria) (231); Archivo Naval de Cartagena (241); Archivo Naval de Ferrol (257); Archivo Naval de San Fernando (Cádiz) (265). [Los archivos históricos del Ejército del Aire](#) (275); Archivo Histórico del Ejército del Aire (Villaviciosa de Odón, Madrid) (277). [Los archivos intermedios del Ejército del Aire](#) (289); Archivo General del Cuartel General del Ejército del Aire (Madrid) (291). [Los archivos del Órgano Central](#) (297); Archivo General e Histórico de Defensa (Madrid) (299). [Legislación, bibliografía e instrumentos de descripción](#) (307); Legislación (309); Bibliografía sobre archivos militares y fuentes documentales de carácter militar (317); Instrumentos de descripción (351).



ROCA I PASCUAL, BERNAT. “Els Tous. Ascens i caiguda d’un llinatge nobiliari català”. *Miscellanea Agualatensia*, 14 (2011) 41-77 [54/3/14, +++]. La evolución del linaje anoyense de los Tous, cortesanos de los últimos condes-reyes de la Casa de Barcelona, sirve para mostrar el compromiso de los magnates catalanes con las empresas bélicas de la monarquía. A lo largo de tres siglos, ostentaron la castellanía de Tous, y en esta calidad acompañaron al soberano a tomar parte en diversas batallas (las Navas de Tolosa, Muret) y campañas (de conquista de Valencia, de expansión por el Mediterráneo). Durante la guerra contra Castilla, los Tous estuvieron al lado del Ceremonioso; también de su hijo Martí el Humano, hasta el punto de que el caballero Bernat de Tous muriese, probablemente, de resultas de la batalla de Sanluri [MG]

ROTGER, AGNÈS. “L’últim sopar de Roger de Flor”. *Sapiens*, 117 (junio de 2012) 26-33. El reportaje abre con una magnífica reproducción del cuadro de José Moreno

Carbonero sobre la entrada triunfal en Constantinopla (1888). Su asesinato, da pie a una recapitulación biográfica a modo de precuela, desde el nacimiento, orígenes, pasando por las cruzadas en las que participó, el paso “De templario a pirata” (de hecho, corsario), hasta jefe de la flota bizantina, con una hueste fija de 6.000 hombres a su servicio. De eso a mercenario a sueldo solo había un paso, y lo dió cuando el emperador latino le requirió para luchar contra los turcos. La ayuda que prestó fue muy valiosa, pero resultó mucho más incómoda, puesto que los salvajes almogávares no encajaron bien en la refinada (y envidiosa) Bizancio. El desenlace, es bien conocido [MG]

IVARS CERVERA, JOAN. «Atacs de pirates i corsaris a les costes de la Marina. Un exemple al litoral de Teulada al segle XVII. Antecedents”. *Aguaites*, Denia, 30 (2012) 47-60 [21/4/8, +++]. «Los ataques de piratas y corsarios a las costas de la Marina Alta han sido una constante desde los primeros

tiempos de la conquista cristiana en el siglo XIII. Cabe diferenciar los conceptos de pirata y corsario, en el siglo XV se constata la existencia de estos últimos en Denia. En los primeros siglos, sobre todo en los siglos XIV, XV y parte del XVI, la defensa del territorio se lleva a cabo mediante vigilancia de oteadores en la costa. A partir de finales del s. XVI ya se construyen fortificaciones costeras. En 1667 tiene lugar un ataque de moros a un barco procedente de Italia cerca del cabo de Moraira. Se desembarca la carga que transportaba, cabada, y se vende, con lo que se ocasiona un conflicto por tratarse de una propiedad real, cosa que no se sabía. Intervención de la hacienda real” [Resumen]

MARTÍ I FIGUERAS, JOAN. “Episodis de la Guerra de la Independència a Catalunya: saqueigs i destrucció d’Igualada pels francesos”. *Miscellanea Aqualatensia*, 14 (2011) 101-120 [53/3/9+1, ++]. Versión catalana (desgraciadamente sin actualizar) de una comunicación publicada en Zaragoza hace casi medio siglo (1964), en la que el autor da un repaso de les (trágicas) entradas de los napoleónicos en Igualada. Tira, básicamente del, entonces todavía inédito manuscrito, de la *Barcelona Cautiva* de RAIMON FERRÉ, y de lo que dan de sí las actas y la documentación municipal. Añade fragmentos también inéditos de manuscritos o de textos extraídos de los sacramentales locales, donde se evidencian: robos, saqueos, asesinatos y demás miserias. En la p. 113 se reproduce el texto de un curioso exvoto que hace referencia telegráfica a las desventuras sufridas de los militares franceses [MG]

RIBA I GABARRÓ, JOSEP. “L’administració municipal de la Poble de Claramunt durant la Guerra del Francès (1808-1814)” *Miscellanea Aqualatensia*, 14 (2011) 121-133 [9/1/1, ++]. Reproducción de la actividad contable de “propios y arbitrios” del ayuntamiento claramontés durante la guerra de Napoleón. El déficit fiscal se evidencia en la elegancia de la nota que se puede leer “Se pagó más de lo que se cobró”. La ocupación francesa comportó una dinámica financiera diferente, más precaria y deficitaria. En la

parte final se reproducen las certificaciones de los arrendamientos municipales, la justificación de los ingresos y los gastos de 1810-1813, y la contabilidad de otras contribuciones menores «Comercio e Industria», «Esquadras y veredas», etc. [MG]

GAY, JOAN. “Músiques d’una Girona en guerra”. *Revista de Girona*, 266 (mayo-junio de 2011) 112. Al socaire de la guerra de Napoleón, el artículo quiere ser una especie de recensión del cd de música antigua gerundense del período de la guerra de la Independencia, música vinculada a la Catedral y a su plantilla de músicos, compositores e intérpretes [MG]

PUJOL, ENRIC. “Abdon Terrades, figura clau del segle XIX català”. *Revista de Girona*, 275 (noviembre-diciembre de 2012) 54-56. En la personalidad de este revolucionario figuerense, se juntan un pionero del republicanismo moderno y otro del uso del Catalán en los mitings, cosa que contribuyó no poco a su integración en el lenguaje político. Abdó Terrades i Poll (1812-1856) es tratado en esta breve aportación como un apóstol de la democracia, un revolucionario de las ideas partidario de la vía insurreccional y armada. Además de alcalde de Figueras múltiples veces, a mediados de siglo (elegido y destituido en cinco ocasiones, por no querer jurar fidelidad a Espartero), destacó igualmente como autor de la novela *La Esplanada* (1835) y de la pieza teatral *Lo rei Micomicó* (1838); también de diversa producción hemerográfica y pamfletaria. Así mismo, compuso *La Campana*, que se convirtió en el himno de los republicanos catalanes de su tiempo. El artículo se ilustra con reproducciones de revoluciones armadas, muchas de las cuales le tuvieron como uno de los inspiradores intelectuales. Murió exiliado en Medina Sidonia [MG]

MARTÍN RAMOS, JOSÉ LUIS. *La rereguarda en guerra. Catalunya, 1936-1937*. Barcelona: l’Avenç, 2012 (L’Avenç Assaig), 464 p. Paralelamente al frente bélico, en la retaguardia catalana se sucedieron tensiones políticas extremas que desembocaron en

combates urbanos. Una guerra interna, tras las líneas del frente, una guerra donde la República se jugaba ser de una manera o de otra, según las diversas interpretaciones del modelo de transformaciones y de sociedad laica y de izquierdas que se quería. El advenimiento de la República, el alzamiento del 18 de julio, los primeros meses de guerra, los hechos de mayo de 1937, son algunos de los hitos documentados por los que pasa el libro, con especial incidencia en el conflicto abierto entre CNT y POUM por un lado, y PSUC por otro. MARTÍN RAMOS es catedrático de historia contemporánea en la UAB, especialista en la historia del PSUC, sobre el que ha publicado ya un par de monografías; esta iba orientada, en un principio, a ser la tercera [MG: *L'Avenç*, 379, 71]

FINESTRES, JORDI. “Salvar els nens de la guerra”. *Sapiens*, 124 (diciembre de 2012) 28-36. “Como se tejó en Cataluña la primera red de apadrinamiento de niños del mundo. En el año 1937 un periodista inglés, John Langdon-Davies, impulsó un proyecto solidario internacional para salvar centenares de niños víctimas de la Guerra Civil Española, gracias a la colaboración de ciudadanos británicos y norteamericanos, que apadrinaron menores catalanes y españoles en una acción sin precedentes” [Resumen] El objetivo era organizar colonias pagadas a un chiling por día para los padrinos ingleses. Se adhirieron algunos VIP de Hollywood de la época, al ser liderada allí la campaña por la primera dama, Eleanor Roosevelt [MG]

DIAMANTE, JULIO. “Memoria y testimonio de la Batalla del Ebro por el mayor-jefe del batallón de puentes nº 3, Julián Diamante”. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 21-28 [++]. El director de cine J. DIAMANTE da a conocer en poco más de media docena de páginas, el relato fresco y vigoroso de un volumen de memorias personales del padre, el ingeniero

de caminos, canales y puertos Julián Diamante Cabrera, mayor del ejército republicano, una parte de las cuales hace directa referencia a la actuación del Batallón de Pontoneros núm. 3 en el marco de la batalla del Ebro. El papel jugado en la batalla por los pontoneros fue crucial, dado que fueron los encargados de cruzar el río, asegurar las cabezas de puente y construir diversos puentes, a contrareloj, capaces de aguantar el paso de las tropas en la contraofensiva ebrense. Bombardeos, visita relámpago de Negrín, puesto de mando de Diamante en la masía de *les Puces* y decenas de datos y noticias sobre Ascó, Flix, Mora, Ribaroja o Vinebre, conforman un relato bastante interesante. El Batallón de Pontoneros comenzó la batalla y también la acabó, al volar los puentes en la retirada final; por su heroico comportamiento recibió la Medalla al Valor Colectivo. Posteriormente, el mayor Diamante fue encarcelado, y no se le permitió reintegrarse al Cuerpo de Ingenieros hasta 34 años más tarde [MG]

GORT, EZEQUIEL y SALVADOR PALOMAR. “Els bombardeigs al Baix Camp i al Priorat durant la Batalla de l'Ebre”. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectives y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 29-48 [25/2/8, +++]. El Priorato no fue una comarca ajena a la batalla del Ebro, dado que en ella se concentró parte de las tropas que habían de participar, hecho que dió pie a una ofensiva aérea de los nacionales. A través de los informes que aportan la Junta de Defensa Pasiva de Reus y el Servicio Municipal de Incendios y Salvamento (1938-1939), custodiados en el Archivo Comarcal del Baix Camp, los autores reconstruyen el ambiente bélico que entonces se vivía, con escuadrones de aviones sobrevolando el cielo aquí y allá, aparatos abatidos y bombardeos. El campo de acción es el Priorato, pero Reus acaba quitándole protagonismo por su mayor peso documental. Si “*los combates aéreos eran*

especialmente espectaculares y, por eso, los niños –y, a menudo, no tan niños– de muchos pueblos se ponían a contemplarlos –a riesgo de su vida– como un espectáculo más”, los bombardeos constituían una tragedia del todo palpable en las poblaciones más importantes. Los ocurridos sobre Falset y otras poblaciones prioratinas ocupan más de media docena de las páginas centrales, y alternan datos con el testimonio directo de algunos de los que los sufrieron. Se adjunta un anexo final a guisa de inventario de los bombardeos en la provincia de Tarragona, donde consta el nombre de la población y las fechas en las que sucedieron, entre mediados de julio y 25 de septiembre de 1938 [MG]

SÁNCHEZ AGUSTÍ, FERRAN. *“Antoni Salut Payà, sanitari republicà a primera línia de foc”*. En: **SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.).** *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d’Ebre 24-27 de julio 2008.* Tarragona: Arola, 2011, 49-54 [4/0/4, ++]. Los testimonios de segundas personas que hubiesen tomado parte en la batalla del Ebro, también se suman a este volumen de actas. Más todavía si se trata de personas de cierto relieve. Los relatos en primera persona que el autor escuchó de un heptagenario Antoni Salut Payà en el año 1983, son la base que conforma el particular episodio que aquella batalla tuvo para un músico, constructor de pianos y escritor, que en el año 1938 se recicló como sanitario del ejército republicano. Salut Payà, conocedor del oficio de sanitario, trabajó con los médicos de la 31ª Brigada y, por tanto, operó en primera línea de fuego durante la batalla. De su relato siempre se pueden marginar algunos comentarios interesantes, retrato vivísimo de aquellos hechos: *“Todos nuestros comandantes eran comunistas de Madrid”*; *“Corbera hacía un mes seguido que quemaba, los fuegos de ambos bandos se abatían sin piedad sobre aquel desgraciado pueblecito”*; *“Decidí moverme arrastrándome como un reptil con codos y rodillas, sin hacer nada de ruido y esquivando a todos los seres inmóviles”*; *“A pesar de ser pleno día y con sol,*

quedaba todo como si de una negra noche se tratase”; *“Grupos e hileras de gente de los pueblos y masías abandonaban las casas en dirección a Francia, camino del exilio con carruajes, bicicletas, sacos, maletas y petates, pequeños al cuello” [MG]*

SERRA BUSQUETS, SEBASTIÀ. *“La Batalla de l’Ebre vista des de Mallorca”*. En: **SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.).** *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d’Ebre 24-27 de julio 2008.* Tarragona: Arola, 2011, 55-70 [9/0/17+4, +++]. La participación de Mallorca en la batalla del Ebro no se limitó al hecho de constituir la plataforma de los aviones italianos y alemanes que bombardeaban las líneas de abastecimiento republicanas. Está la formación de algunas compañías de infantería de marina que se hallaron en la zona de Peñíscola y el Delta del Ebro, y un regimiento y diversos batallones (uno de ellos fué el batallón ciclista). Los mallorquines también lucharon en el bando republicano, ya fuese por hallarse viviendo en el Principado, ya por abandonar las filas nacionales. El artículo está elaborado a partir de las crónicas de algunos diarios de la isla, *La Almudaina, Correo de Mallorca, El Dia, Falange*, etc. La disposición cronológica de titulares y noticias, conforma el hilo argumental del episodio bélico ebreño, eso sí, bajo el punto de vista nacional, *“El periodismo de guerra, desde los territorios dominados por el fascismo, tiene un buen botón de muestra con las portadas y páginas interiores analizadas” [MG]*

DERBY, MARK. *“New Zealand veterans of the Battle of the Ebro”*. En: **SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.).** *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d’Ebre 24-27 de julio 2008.* Tarragona: Arola, 2011, 73-82 [16/3/4, ++]. Los neozelandeses también quisieron tomar parte en la Guerra Civil Española, mayoritariamente en el bando republicano (a

excepción de los fervientes católicos), y aportaron un puñado de voluntarios, con un similar número de combatientes y no-combatientes (enfermeras, médicos, periodistas). DERBY desgrana sendas reseñas biográficas de cinco de estos voluntarios neozelandeses: Charli Riley, Bert Bryan, William McDonald, Bill Madigan y el Dr. Doug Jolly. Para ello, emplea los informes documentales que constan en los archivos neozelandeses y cita algunos libros que los han publicado. Riley y Bryan eran miembros activos del Partido Comunista; McDonald y Madigan eran jóvenes aventureros impulsados por los ideales republicanos; Jolly instaló algunos hospitales de campaña durante la batalla del Ebro, en la que todos se hallaron, aunque en diferentes escenarios. Sus testimonios con ojos forasteros dan una singular impresión de imparcialidad que contrasta con la realidad que podían describir los indígenas [MG]

GRAU REIS, VICENT. “La defensa numantina de Castelló i la Batalla de l’Ebre”. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d’Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 83-104 [24/1/29+2, +++]. El profesor de la UJI V.GRAU toca, en esta comunicación, el episodio castellonense de la GCE, como fase de la batalla del Ebro. Tras amplias introducciones sobre el conflicto, incide bien en el marco geoestratégico que siguió Franco, que se decidió por el frente valenciano subestimando la resistencia que podía encontrar allí. El enfrentamiento encarnizado en Castellón, objeto de uno de los apartados del artículo, puede contrastarse con el del Ebro, objeto del siguiente apartado. La «defensa numantina» se constató en la resistencia a los mortíferos bombardeos “*tremendament destructius*” de la Legión Cóndor, y en el hecho de que se llamó a filas a todos los varones de 18 a 55 años “*Toda la economía y las instituciones estan al servicio de la guerra y de la defensa de Castellón. Todo giraba ya alrededor de convertir la capital de la Plana en*

una fortaleza / inexpugnable que pudiese detener a las tropas del general Aranda...”. Por unos días, Castellón se convirtió en dramático “*centre de l’atenció internacional*”, con tomas y contratomas, y lucha en la calle, casa por casa. A parte de una copiosa bibliografía, el autor también consulta el Archivo Histórico Municipal de Castellón y tira de hemeroteca [MG]

MONTCLÚS I ESTEVAN, JOAQUIM. “Calaceit. Una vila de la rereguarda franquista”. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d’Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 105-118 [1/0/8, ++]. El punto de vista calaceitense de la batalla del Ebro, sigue los pasos de la comunicación sobre la resistencia de Castellón. Introduce con una síntesis panorámica de los orígenes y situación de la población, y acto seguido hace una breve exposición sobre los primeros años de guerra. Cuando empieza el apartado correspondiente al episodio ebreño, comenta el corte de las líneas telefónicas, los asesinatos de significados republicanos de la villa y las represalias contra los miembros femeninos de algunas familias de conocida ideología izquierdista. Por Calaceit pasó corriendo el general Yagüe con caballería mora y unidades motorizadas, camino del frente para detener al enemigo. Más avanzada la batalla, era habitual ver pasar al general Franco con su estado mayor, dado que tenía su cuartel general en Alcañiz. El pueblo acogió a muchas víctimas: el hospital no daba a basto y en el cementerio se enterraban hasta tres cuerpos a la vez (“*con una botella de vidrio al lado con todas las referencias para poder después ser identificado*”). La represión fué brutal. Entre caídos en el frente y represaliados, de un bando y del otro, se suma hasta 111 víctimas, de una población de 2.500 habitantes [MG]

MURAI, MICHIKO. “La Batalla del Ebro según los testimonios de los voluntarios suecos y escandinavos en la XI Brigada. Batallón Hans

Beimler". En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008. Tarragona: Arola, 2011, 141-164* [-1/26, ++]. Hubo voluntarios escandinavos en las brigadas internacionales que lucharon en la GCE, uno 1.500, mas no pudieron dejar rastro documental porque el estado preservaba la neutralidad del pacto de No Intervención y, en muchos casos, al volver eran multados o encarcelados. Se conservan, eso sí, muchas memorias escritas que la autora consulta para elaborar una versión escandinava de la batalla del Ebro, en la que participaron unos ochenta suecos *"la mitad de los cuales cayeron en batalla, mientras que una decena de ellos fueron tomados prisioneros y ejecutados sobre la marcha"*. En la Brigada XV, todo era mezcla de suecos, daneses, fineses y noruegos, incluso algunos islandeses. Ya en plena batalla, algunos comentarios resultan harto naturales. El jefe de la compañía de uno de los memorialistas murió al tratar de levantar a un compañero, ya que se le disparó el arma en el pecho por error; al entrar en combate por primera vez *"sentimos el nauseabundo y dulce olor de la sangre, hubo varios que vomitaron y se cagaron en los pantalones"*; desde Corbera relataban: *"La peor noche. Los fascistas han entrado en ataque cuatro veces. Es como si el cielo y la tierra se revolviesen sobre nosotros"*, etc. Los últimos apartados son una exposición de los voluntarios escandinavos en la GCE, número, recuentos posteriores, batallones y compañías donde militaban, preferencias, mentalidad, etc. Cierra la comunicación un listado de los escandinavos caídos en la batalla y de algunos supervivientes [MG]

ORTIZ CARRIÓN, JOSÉ ALEJANDRO. *"Jorge Carbonell Cuevas, un miliciano puertorriqueño en la Batalla del Ebro y su trayectoria en el 60º batallón de la 15 brigada mixta"*. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70*

años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008. Tarragona: Arola, 2011, 165-186 [7+27/0/9+1, ++]. El portorriqueño de origen catalán Jorge Carbonell Cuevas, era estudiante en la universidad de Madrid cuando se mezcló en los hechos iniciales de la GCE, se hizo miliciano y pasó a luchar en diversos frentes de guerra. Muerto de un disparo en el pecho en Gandesa en septiembre de 1938, queda de él una entrevista en el diari *El Mundo*, de San Juan de Puerto Rico, y un par o tres de fotografías gastadas. Su relato se centra en los combates en Madrid y en Talavera de la Reina, donde fué herido y desde donde el consejero de guerra lo trasladó a la Escuela de Oficiales. Más su actuación en la batalla del Ebro, ya como capitán, viene avalada por diversos testigos cubanos (Carlos M. Arias, Ramon Nicolau, Antonio Rivaud) y brigadistas (John Gerassi). Los últimos apartados de la comunicación los constituyen una relación de los testimonios, memorias, diarios y bibliografía empleados [MG]

JACKSON, ÁNGELA. *"La sanitat republicana durant la Batalla de l'Ebre. Els brigadistes entre nosaltres: Pròleg i epíleg a l'última gran batalla de la Guerra Civil Espanyola"*. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008. Tarragona: Arola, 2011, 209-212* [7/1/2, ++]. Relato crudo, en formato de conferencia, de la cotidianidad de guerra en el hospital de campaña establecido en la cueva de la Bisbal de Falset. En condiciones realmente penosas, el personal sanitario dió muestras de una iniciativa y de un afán de superación encomiable. La autora recuerda a algunos de los pacientes y las anécdotas más curiosas. Cerca de allí, en el Molar, había otro hospital de campaña, improvisado al socaire de la mina *"La Lusa"*. La tarea de evacuación por ferrocarril de los pacientes, merece igualmente algun otro párrafo [MG]

CANOSA FARRAN, FRANCESC i ELENA YESTE PIQUER. *"La mirada de Catalunya: corresponsals catalans a la Batalla de l'Ebre"*.

En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 213-242 [60/07+4, +++]. Tras un par de apartados sobre la mentalidad periodística catalana, los autores entran de lleno en la actuación propagandística de la prensa durante la batalla del Ebro, donde “*la batalla mediàtica, de paper, avançarà paral·lela*”. Se analizan las crónicas de la guerra entre julio y noviembre de 1938, publicadas en los periódicos *La Humanitat*, *La Publicitat*, *Treball* y *Meridià*. Primero los periodistas, después el enfoque que se daba a los hechos, “*la moral heroica de la resistència i el sacrifici dels qui lluiten al costat de la República són presents en pràcticament la totalitat de les cròniques des del front...*». Los soldados republicanos se convierten en los héroes de papel, ensalzados en cada crónica. Aunque hay lugar para lamentar las pérdidas y los desastres de la guerra, no por eso decae la motivación en las páginas de los rotativos. Prueba de ello son algunos de los párrafos reproducidos. A lo largo de la comunicación van apareciendo otros aspectos del tema: el enfoque anti-catalán del conflicto, el padecimiento de la población civil, la figura desmerecedora de los soldados fascistas, las crónicas *in situ* del avance victorioso, la colaboración de los no combatientes en la retaguardia, el esfuerzo y profesionalidad de las tropas de complemento (pontoneros, conductores, sanitarios), el paisaje como víctima, la retirada de los brigadistas, etc. [MG]

DILOLI, JORDI - RAMON FERRÉ - DAVID BEA - SAMUEL SARDÀ i JORDI VILA. “La primera Batalla de l'Ebre: Cartago contra Roma”. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 243-264 [23-/30, +++]. Los autores, conocidos expertos de Historia Antigua vinculados a la URVT, dedican un homenaje al Ebro recreando las

pugnas entre cartagineses y romanos, no hace 70, sino 2.200 años. A base de una copiosa bibliografía y sobre todo de fuentes antiguas como APIANO, FRONTINO, LIVIO, POLIBIO o ZONARÁS, describen el contexto histórico-político de la Segunda Guerra Púnica; la primera batalla del Ebro (naval, en la desembocadura del río), en 217 adC; la segunda, terrestre, dos años más tarde; posteriormente, los enfrentamientos entre Sertorio y César en el valle medio del Ebro y en Ilerda (76 adC), etc. Las fortificaciones defensivas con motivo de la Tercera Guerra Púnica, salpicaron el territorio: Calaceite, el Collado del Moro de Gandesa, el Castellet de Bañolas de Tivisa, el Azud de Tivenys, Castellet de la Roca Roja de Benifallet, San Miguel de Vinebre, Dertosa o Vinaroz, han dejado huella y han sido objeto del correspondiente registro arqueológico y de las interpretaciones que se han podido extraer. De la excepcional posición estratégica de algunos de estos poblados da fé el hecho de que el mismo general Franco utilizase más de uno como puesto de mando [MG]

ORTEGO MARTÍNEZ, ÓSCAR. “La incidencia de la Guerra Civil sobre el cine español. El ejemplo de la Batalla del Ebro”. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 273-286 [15/0/11, ++]. La comunicación cuenta la incidencia que tuvo el conflicto civil en la emergente industria cinematográfica en España. La reacción de las productoras (alineadas con el bando nacional o colectivizadas), los reportajes emitidos, causas y consecuencias, la influencia desplegada, el NO-DO, ya desde 1943.... Ambos bandos escogieron escenarios emblemáticos para rodar, la defensa de Madrid los republicanos, el Alcázar de Toledo los nacionales. En cuanto a la batalla del Ebro, fué la República la que primero emitió el documental *El paso del Ebro*, del director Antonio del Amo. Más con la

derrota unos meses después, el tema fue retomado por los nacionales, que filmaron la película *La Batalla del Ebro*, a cargo de Antonio Obregón. Es pasada la guerra cuando el franquismo impone su versión de vencedores y la cinematografía española produjo filmes como: *Escuadrilla*, *Harka*, *A mi la legión*, *Raza*, etc. El autor alarga la evolución del tratamiento temático de la GCE en el cine hasta los años 60, y cierra con unas breves conclusiones [MG]

SUBIRÀ CARRASCO, ÚRSULA. “La memòria en xarxa”. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008. Tarragona: Arola, 2011, 309-314*. En el marco de un trabajo de historia oral, la autora ha recogido veintisiete testimonios de personas mayores, cuatro de los cuales hacen referencia a los hechos vividos en el año 1938 relativos a la batalla del Ebro. Las mujeres explican horrores (violaciones, asesinatos), requisas, la separación de los esposos, los bombardeos. Un pariente que vivía en una barraca al lado de un árbol recibió un bombazo de lleno. El hombre se retrasaba y cuando fueron a por él solo hallaron los trozos de su cuerpo colgados por todo el árbol. Al sur del Ebro, el repliegue republicano se produjo en el último momento, cosa que provocó precipitación, huídas a la desbandada en medio de los disparos enemigos e incluso ahogamientos. Recuerda uno de los entrevistados que recibían noticias de primera mano de parientes que llegaban, jamás de los periódicos. Son detalles y vivencias, no demasiado diferentes de las que se pueden oír en otros lugares de la zona y de otras personas, pero que ayudan a conformar una visión muy particular del episodio ebreño [MG]

XAUBET I VILANOVA, JOSEP. “Els ferits i els serveis hospitalaris durant la Batalla de l'Ebre. L'hospital internacional de Mataró”. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J.

AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008. Tarragona: Arola, 2011, 315-336* [22/4/18+4, +++]. Los servicios sanitarios en guerra constituyen uno de los aspectos más olvidados en el estudio de la Historia Militar, y a la vez uno de los más interesantes. Por eso resulta tan importante la elaboración de trabajos como los de J.XAUBET. Más todavía si admitimos la exhaustividad de su investigación, el esfuerzo invertido y la estructura de fácil comprensión que le ha dado. Se focaliza el caso de Mataró, donde había dos hospitales, el civil de San Jaime y Santa Magdalena y el de las Brigadas Internacionales (además de una clínica y un hospital de sangre en el antiguo colegio de los Maristas). El trabajo se centra en el hospital de los brigadistas, el establecimiento (a cargo del Dr. Edward K. Barsky), las precariedades iniciales, el personal que allí trabajaba (médicos, cirujanos, traumatólogos, psiquiatras), con los antecedentes curriculares, la procedencia y su trayectoria tras la GCE. Había de todos los países: norteamericanos, alemanes, ingleses, austríacos, franceses, húngaros, italianos [¡ya era milagro que se entendiesen entre todos ellos!]. Entre los médicos destacaban los norteamericanos, y entre las enfermeras, las más numerosas y mejor calificadas eran las anglosajonas. Igual puede decirse de los pacientes, que llegaban de todos los fentes y procedían de unos cincuenta países. Durante el período de la batalla del Ebro (julio a diciembre de 1938) se registran 271 ingresos. Se enterraron en el cementerio 30 cuerpos, número de muertos que el autor considera muy bajo dado que la capacidad del hospital era de 800 pacientes. La vida cotidiana en el hospital sirve para mesurar el encaje que las personas de aquel centro tuvieron con su entorno. Se tocan aspectos como la alimentación (bastante mala, cuando muchos pacientes la rehusaban y cuando se sabe que unos brigadistas norteamericanos se comieron los pavos reales del parque municipal...), el alojamiento, los matrimonios que surgieron de la relación diaria, las visitas

ilustres que recibió el hospital, etc. Las bases documentales para la elaboración del trabajo han sido la correspondencia (Servicio Histórico Militar) y el fondo del hospital mataronés, además de bibliografía y hemeroteca. En el anexo final se exponen unas listas muy completas del personal sanitario que estuvo destinado en dicho hospital [MG]

COLLAZOS RIBERA, JOSEP ANTON. "Ressons de la Guerra Civil a l'Arxiu Municipal i al Registre Civil de Flix". En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectives y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 361-382 [37/1/4, ++]. Estos "ressons", lo constituye la destrucción del patrimonio documental durante la GCE y lo que ha quedado de ellos para reconstruir los hechos mínimamente. Su archivero, J.A. COLLAZOS, se exclama de que no haya quedado nada de la actividad gubernativa republicana, cuando está todo de la franquista. En base a esta, puede comprobarse el estado de la villa flixense al acabar la guerra, con 316 edificios tocados y daños por valor de más de 50.000.- pta. de la época, en patrimonio municipal. De la iglesia parroquial, se encargaron las "hordas marxistas", que igualmente mutilaron las cruces de término. La población pasó de 4.346 habitantes en 1936 a tener 3.306 en 1940, y son especialmente dramáticos algunos segmentos como el de los muertos, los refugiados, los huérfanos, los reclusos, etc. El cuarto apartado está dedicado a la documentación que no fué destruída en el Juzgado de Paz y el Registro Civil. En el anexo final, va el cuadro de fondo e inventario de las unidades documentales sobre la GCE del Archivo Municipal de Flix [MG]

SELLÈS I PONSH, M. DELS ÀNGELS. *De Chamartin a Collbató. La Guerra Civil viscuda per un nen*. M. Àngels Sellés. Barcelona: La Mar de Fàcil, 2011, (Aktual), 180 p. "Historia basada en la experiencia vivida por el padre

de la autora durante la Guerra Civil española. '*Al empezar la guerra, mi padre era un chaval de 10 años. Este hecho li cambió la vida, a él y a su familia*'. La guerra rompió todas sus ilusiones, esperanzas, sueños y proyectos» [www.lecturafàcil.net]

CAMPILLO GUAJARDO, MARIA. "La guerra civil en la narrativa catalana". *Catalan Historical Review*, 4 (2011) 257-268 [53/0/56+2, +++]. "En este artículo se presenta, en una primera parte, la producción en torno del tema de la guerra escrita coetáneamente, entre el 1936 y el 1939. Destacan, en este período, las formas narrativas breves no ficcionales y a menudo destinadas a la prensa periódica, como las crónicas del frente (excele PERE CALDERS) o las de retaguardia. Entre los géneros ficcionales, durante la guerra tiene mucho interés el cuento, mientras que la novela, un género que requiere la asimilación lenta de la experiencia, hallará la máxima expresión en la postguerra en dos obras canónicas, de JOAN SALES y MERCÈ RODOREDÀ, que se analizan en la segunda parte" [Resumen]

OLIVA I LLORENS, JORDI. "L'estudi del cost humà de la Guerra Civil i la postguerra des del Centre d'Història Contemporània de Catalunya". En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectives y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 409-430 [10/0/101, +++]. El autor relata la evolución del interés social por cuantificar e identificar todas las víctimas de la GCE y otorga un primer mérito al historiador JOSEP BENET (1974). Hay toda una trayectoria historiográfica en torno del tema, en la que destacan JOSEP SOLÉ I SABATÉ, JOAN VILLAROYA, MONTSERRAT ROIG o ALBERT MANENT. En 1984 se creó el Centro de Historia Contemporánea de Cataluña, que fijó uno de los objetivos en impulsar el conocimiento total y cierto de las pérdidas humanas durante aquel conflicto. Así, con el mapa del Principado distribuido en comarcas, se asignó cada una a uno o a

diversos investigadores, para que perfilasen esta cifra a través de la consulta de documentación registral, de archivo, bibliográfica o la tradición oral. Al retomar esta actividad en el segundo lustro del siglo XXI, se ha contado con las ventajas tecnológicas de la ofimática y no menos con una nueva generación de investigadores voluntarios, serios, trabajadores, motivados y bien dispuestos. La comunicación incorpora una citación sistemática de las referencias bibliográficas existentes sobre trabajos relativos al tema, lógicamente, en el más estricto ámbito local [MG]

SALVADÓ POY, ROC. “Explicar la Batalla de l'Ebre. Comprendre el valor de la pau des de la tragèdia de la guerra”. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 431-436. Aproximación pedagógica a la enseñanza de los sucesos acaecidos durante la batalla del Ebro entre alumnos de Secundaria, a través de las experiencias de un profesor que es entendido en el tema y ha profundizado en el episodio. La metodología pedagógica se basa en la realización de un perfil del alumnado de ESO y en destacar la importancia de que sean ellos mismos quienes vean y comprueben *in situ* los escenarios bélicos. Por eso, se les prepara un dossier explicativo (“*Las Tierras Heridas*”), que se centra en el impacto que tuvo la Guerra Civil española en las comarcas del Ebro, entorno habitual de convivencia del alumno, “*no en su acepción física, sino en el sentido del espacio de convivencia troceado por la gran tragedia que es la guerra*”; “*La proximidad geográfica, histórica y generacional de la Batalla del Ebro representa y ejemplifica lo que comporta la guerra y ayuda a comprender lo que significa el conflicto incivil en todos los ámbitos de la vida, desde el drama individual a la tragedia colectiva*”. El río Ebro actúa como símbolo y nexo de unión que vincula la pertenencia y el arraigo a la tierra, a la comarca, y es a través de imágenes de los puentes hundidos durante la contienda que

el alumno puede permitirse captar la magnitud de una tragedia que no llegó a vivir [MG]

SÁNCHEZ MARGALEF, HÉCTOR. “Els llocs de memòria als espais de la Batalla de l'Ebre”. En: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. II. Comunicaciones. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 437-454 [1/0/10, ++]. En la Introducción, el autor expone el objetivo que se a marcado. Básicamente, averiguar cómo se ha memorializado la Batalla desde el fin de la Guerra Civil hasta hoy. Así, analiza la monumentalización de los espacios de la batalla del Ebro a partir de tres enfoques: los monumentos franquistas inaugurados antes de la Transición; los monumentos prorerpublicanos inaugurados en las décadas de los años ochenta y noventa, ya dentro del periodo democrático, y los monumentos políticamente correctos o a favor de la reconciliación, ya dentro de esta nueva centuria y milenio, pero también en los años noventa. Así, relaciona los monumentos, uno por uno, como una ficha de trabajo, y resalta aquellos trazos artísticos y aquellas consideraciones geográficas e históricas más pertinentes. Reserva un cuarto apartado a las actuaciones a favor de la memoria compartida, placas, monumentos y entidades, dedicados a: la leva del Biberón, la reconciliación general, la Libertad o la Paz. El último subapartado lo dedica al Consorcio Memorial para los Espacios de la Batalla del Ebro y a cada uno de los edificios, monumentos, puntos y espacios que aquél ha museizado desde que fuera creado: el Centro del COMEBE (en Corbera de Ebro), el Memorial de las Camposinas (en La Fatarella), Las Voces del Frente (en El Pinell de Bray), Las Devesas (en La Fatarella), Los Barrancos (en Vilalba de los Arcos). Al final de la comunicación se disponen unas cinco conclusiones y un luego poco de bibliografía [MG]

LA CITA

LAS ATROCIDADES

El estigma de las guerras, son siempre los

“sosegóse la furia de la caballería porqué faltaron presto vidas en que emplearse. Pasó aquel obscuro nublado de desastres, y se mostró la razón y tras ella el dolor y la afrenta de haberla perdido...”.

MELO, FRANCISCO-MANUEL DE.
Historia de los movimientos de separación y guerra en Cataluña en tiempos de Felipe IV, (Cadis, 1990, p. 170).

recientemente denominados “daños colaterales”. La población civil ha sido la que, en gran medida, a sufrido más duramente los efectos devastadores de las guerras. Pero,

a parte de “daños colaterales”, la historia militar universal (también la de Cataluña) está salpicada de terribles episodios, donde las matanzas innecesarias o gratuitas, han dejado una amarga huella en la localidad que las vió padecer. Hospitalet del Infante, Martorell, el Perelló, el Pla de Santa María, Tarragona, Tortosa, o Cambrils, fueron tristes escenarios en los primeros años de la guerra de Separación. Aportamos un par de citas de referencia, con el deseo de mantener la memoria histórica de estos inadmisibles hechos. La primera, hace referencia a la matanza de Cambrils de diciembre de 1640,

y resulta significativo que un cronista hispánico como era F.M.Melo, se lamentase y confesase que li aquel dia la caballería castellana no mató más catalanes, no fue sinó porqué no quedaban más. La segunda está enmarcada en los hechos del asedio de Constantí de 1642, cuando el lienzo de la muralla se derrumbó (por el continuo bombardeo de los hispánicos) y sepultó a unos sesenta defensores. Las escenas que se vivieron a raíz de aquel siniestro fueron dantescas. Una matanza innecesaria que se hubiese podido evitar con una rendición a tiempo o un bombardeo mesurado.

“Cayó la mayor parte del Castillo, con que cegó la puerta de tal modo, q. no fue posible abrir camino para librar tantos pobres como quedavan enterrados en vida [...] solo tuvieron dicha que se quedò una pequeña humbrera descubierta, por allí los confesaron como pudieron, y los ayudaron a padecer con fortaleza, y después se les dexaron sin poderse remediar los unos à los otros, ni favorecerles nosotros. Considere el piadoso lector como moriria aquella desdichada gente? No sè si me atreva à decir, que comiendose los unos à los otros, hasta que quedasse el ultimo por no aver ya mas carne humana q. comer; para còservar quatro dias mas la vida”.

SANTA MARÍA, FR. ANTONIO DE.
España triunfante y la iglesia laureada en todo el globo de el mundo... Madrid: Iulian de Paredes, 1682, p. 421-422.

BIBLIOGRAFÍA:

ANTIGUA:

BARCELÓ, PEDRO. *Alejandro Magno*. Madrid: Alianza, 2011, 342 p.

BIRLEY, ANTHONY RICHARD. *Séptimo Severo. El emperador africano*. Tr. José de la Cruz Herrera. Madrid: Gredos, 2012, 432 p.

DANDO-COLLINS, STEPHENS. *Legiones de Roma. La historia definitiva de todas las legiones imperiales romanas*. Tr. Teresa Martín Lorenzo. Madrid: La Esfera de los libros, 2012, 638 p.

MCLYNN, FRANK. *Marco Aurelio. Guerrero, filósofo, emperador*. Tr. Teresa Martín Lorenzo. Madrid: La Esfera de los libros, 2011, 792 p.

NOVILLO, MIGUEL ÁNGEL. *César y Pompeyo en Hispania*. Madrid: Sílex, 2012, 368 p.

MEDIEVAL:

DD.AA. *Pere el Gran, 1240-1285*. Madrid: Ministerio de Cultura, 2011 [catálogo]

CAMIADÉ, MARTINE; MARIA TERESA GENÍS; JEAN PIERRE LACOMBE-MASSOT. "Les mirades en el territori. Les fortificacions al massís de l'Albera, el vessant més oriental dels Pirineus". *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, (2011 = Actas del 2º Congreso del IEE *Fronteres Una visió des de l'Empordà*) 491-502.

LE THIEC, GUY. *Los Borgia. Luces y sombras*. Tr. Núria Petit Fontserè. Barcelona: Paidós, 2012 (Orígenes), 226 p.

MOTT, LAWRENCE. "Sailing through the Black Death. The Crown of Aragon Fleet Ordinances of 1354". *Imago temporis. Medium Aevum*, 5 (2011) 215-225.

PALAZUELOS, ENRIQUE. *El poder sin metáfora: el imperio de Gengis Khan*. Madrid: Siglo XXI, 2011, 240 p.

REBOLLEDO I BONJOCH, FRANCESC. "La conquesta de València i els repobladors lleidatans. Resum sobre la relació entre topònims del Pla d'Urgell i antropònims valencians". *Quaderns de El Pregoner d'Urgell*, 24 (2011) 41-48.

Cruzadas

RAVEGNANI, GIORGIO. *Bizancio y Venecia. Historia de un imperio*. Tr. Francisco Campillo Ruíz. Madrid: Antonio Machado, 2012, 269 p.

RILEY-SMITH, JONATHAN S.C. *¿Qué fueron las cruzadas?*. Tr. Carme Font. Barcelona: El Acantilado, 2012, 175 p.

RUBENSTEIN, JAY. *Los ejércitos del cielo. La primera cruzada y la búsqueda del Apocalipsis*. Tr. Rosa Salleras Puig. Barcelona: Pasado y Presente, 2012 (Historia), 448 p.

MODERNA:

ÁLVAREZ DE TOLEDO, CAYETANA. *Juan de Palafox. Obispo y virrey*. Madrid: Marcial Pons, 2011 (Los hombres del Rey), 435 p.

GALASSO, GIUSEPPE (dir.). *Carlos V y la España imperial. Estudios y ensayos*. Tr. Carmen Merchante Moralejo. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2011 (2006 en italiano), 400 p.

GARCÍA HURTADO, MANUEL-REYES (ed.). *La Armada española en el siglo XVIII. Ciencia, hombres y barcos*. Madrid: Sílex, 2012, 408 p.

MANZANO, ANTONIO. *El ejército vuelve a ganar batallas*. Madrid: Ciudadela, 2012, 144 p.

O'DONNELL, HUGO (coord.). *Historia Militar de España. Edad Moderna. Ultramar y Marina*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2012, 528 p.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, AGUSTÍN RAMON. *Drake y la 'Invencible'. Mitos desvelados*. Madrid: Sekotia, 2011, 304 p.

ROURA, LLUÍS. "Militarització i protesta sota l'absolutisme borbònic". *Història Moderna i Contemporània*, UB, X (2012) 74-87.

VILA, PEP. "Al legacions d'un quinto de Villobí d'Onyar per no incorporar-se a l'exèrcit (1807)". *Quaderns de la Selva* (2012 = XXIII Jornada de Onomàstica -Lloret de Mar, 16 de octubre de 2010-) 201-204.

Guerra de Sucesión

PIZARRO CARRASCO, CARLOS. "Guerra i postguerra de Successió a Monistrol de Montserrat : Francesc Janer, de voluntari austriacista a esquadrista

borbònic». *Dovella*, 111 (2012) 22-25.

PUIG I BORDERA, EDUARD. "La Guerra de Successió a Bellpuig i l'estat de les cases de la vila al 1716". *Quaderns de El Pregoner d'Urgell*, 24 (2011) 31-40.

Guerra de Independencia

CORREDOR, ANNA MARIA. "Acusats i condemnats de la Selva i altres comarques durant la Guerra del Francès segons la *Gazette de Gironne* (1812). Aportació a l'antroponímia catalana". *Quaderns de la Selva* (2012 = XXIII Jornada de Onomàstica -Lloret de Mar, 16 de octubre de 2010-) 99-105.

MORENO ALONSO, MANUEL. *El alcázar de Sevilla en la guerra de la Independencia*. Sevilla: Ayuntamiento, 2011, 220 p.

RÚJULA, PEDRO (ed.). *Memorias del mariscal Suchet sobre sus campañas en España. 1808-1814*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, CSIC, 2012, 676 p.

CONTEMPORÀNEA:

KEEGAN, JOHN. *Secesión*. Tr. José Adrián Vitien. Madrid: Turner, 2011, 516 p.

Guerras Carlistas

ELIAS I ESCAYOL, JACINT. "Escrips inèdits de Jacint Elias i Escayol. Records del

passat i entrada dels carlins a Terrassa el 22 de juliol de 1872». *Terme*, Terrassa, 27 (2012) 177-186.

IGM

STUPARICH, GIANI. *La gran guerra en los Alpes. La guerra del 15*. tr. Miquel Izquierdo. Barcelona: Minúscula, 2012 (Con Vuelta de Hoja; 8), 196 p.

WEBER, THOMAS. *La primera guerra de Hitler*. Tr. Belén Urrutia. Madrid: Taurus, 2012, 508 p.

GCE

CAMPS ARBÓS, JOSEP; M. TERESA PALÀS FILELLA. "Josep Sans Carulla. La Guerra Civil a través de les cartes d'un soldat de l'exèrcit republicà». *Mascançà. Revista d'Estudis del Pla d'Urgell*, 3 (2012) 79-84.

CLARA, JOSEP. "Els Pirineus com a zona de resistència. Visió militar del Pallars (1945-1950)". *Annals, Centre d'Estudis Comarcals del Ripollès*, 7 (2012) 65-79.

COMA TORRES, GLÒRIA. "Pinzellades de postguerra". *Urtx. Revista cultural de l'Urgell*, 26 (2012) 181-187.

CRUZ GONÁLEZ, ANTONIO. *Virgilio Leret Ruíz. Una vida al servicio de la República*. Mataró: El Viejo Topo, 2012 (Memorias), 210 p.

GARCÍA FERNÁNDEZ, JAVIER. *25 militares de la República*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2011, 900 p.

JACKSON, ÁNGELA. *Para nosotros era el cielo. Pasión, dolor y fortaleza de Patience Darton: de la Guerra Civil española a la China de Mao*. Tr. Silvia Komet. Barcelona: Ediciones San Juan de Dios, 2012 (Hospitalidad), 230 p.

MARTÍNEZ RODA, FEDERICO. *Varela. El general antifascista de Franco*. Madrid: La Esfera de los libros, 2011, 592 p.

SEIDMAN, MICHAEL. *La victoria nacional. La eficacia contrarevolucionaria en la guerra civil*. Tr. Hugo García Fernández. Madrid: Alianza, 2012, 408 p.

SERRA I OLLER, JORDI. "El cost humà de la Guerra Civil a Terrassa. Nova edició de la llista de terrassencs morts en acció de guerra". *Terme*, Terrassa, 27 (2012) 147-173.

ZÚÑIGA JUAN, EDUARDO. *La trilogía de la Guerra Civil*. Madrid: Galaxia Gutemberg, 2011, 402 p.

IIGM

DEL REY VICENTE, MIGUEL – CARLOS CANALES TORRES. *La palmera y la esvástica. Una jauría de lobos. Blitzkrieg*. Madrid: EDAF, 2012, 254 p.

EDSEL, ROBERT M. *The monuments men. La fascinante aventura de los guerreros del arte que impidieron el expolio cultural nazi*. Tr. David Paradela López. Barcelona: Círculo

de lectores, 2012 (Imago Mundi), 584 p.

HILLENBRAND, LAURA. *Invencible*. Tr. Vicente Herrasti. Madrid: Aguilar, 2011, 440 p.

ORMEÑO CHICANO, JAVIER. *Las batallas Kharkov, 1941-1943*. Madrid: Almena, 2011, 264 p.

SERRA, MAURIZIO. *Malaparte. Vidas y Leyendas*. Tr. Juan Manuel Salmerón Arjona. Barcelona: Taurus, 2012, 540 p.

SNYDER, TIMOTHY. *Tierras de sangre. Europa entre Hitler y Stalin*. tr. Jesús de Cos. Barcelona: Galaxia Gutemberg, 2011, 620 p.

Ares Enyalios. Revista de historia y actualidad militar, núm. 28 [2012]: LASPEÑAS, SALVADOR. "Francisco de Orellana, descubridor del Amazonas"; DOLADO, JESÚS. "Centenario del Protectorado de Marruecos"; DOLADO, JESÚS. "La muerte del teniente Palao y sus 40 mejaznías"; ORTEGO, MIGUEL. "El puente de los valientes (2ª parte)"; GONZÁLEZ SERRANO, J.L. "Notas sobre el Heinkel He 51 en el Ejército del Aire"; FERRÉ, ALBERT. "Unidades de bomberos en las Juventudes Hitlerianas"; CONDE, FERNANDO. "III Encuentro de Veteranos del 'Tetuán 14'"; PÉREZ PADILLA, LUIS. "Historia de la Policía Armada"; GONZÁLEZ LÓPEZ, ÓSCAR. "Normandia: la muerte del general Falley".

De la Guerra, 12 [2012]: "El hombre: Louis-Joseph de Montcalm"; "El arma: Acorazados clase Nagato"; ESTEBAN, ALBERTO RAUL. "Asalto al fuerte William Henry"; YUSTE, JAVIER. "Kyu Gunto"; HERNANDO J., J.F. "Batalla de las Navas de Tolosa"; HERNANDO J., J.F. "La batalla del Somme"; YUSTE GONZÁLEZ, JAVIER. "The Unknown Soldier".

Historia y Vida, núm. 527 (febrero de 2012) [Selección]: MORENO JULIÁ, XAVIER. "La odisea de los 'azules'" (40-47); LOSADA, JUAN CARLOS. "Los visigodos saquean Roma" (48-55). **Núm. 528 (marzo de 2012)**: SOCIAS, MARCEL (il.). "Raid sobre Japón" (16-17). **Núm. 529 (abril de 2012)**: ELLIOT, JULIÁN. "Bosnia tras la guerra" (20-25); GOMÀ, DANIEL. "El alemán que nunca perdió [Von Lettow-Vorbeck]" (60-67). **Núm. 530 (mayo de 2012)**: VICH SÁEZ, SERGI. "Un nido de espías [Dosier: El III Reich en España]" (42-51); VALLS TORNER, XAVIER. "Leónidas. Héroe de las Termópilas" (52-59). **Núm. 531 (junio de 2012)**: CALVO POYATO, JOSÉ. "Cae el reino Nazarí" (32-39) y "El día después" [Dosier: La agonía de Granada] (40-47). **Núm. 532**

(julio de 2012): GARCÍA DE GABIOLA, J. "1792. Francia contra el mundo" (62-69). Núm. 533 (agosto de 2012): ELLIOT, JULIÁN. "Las minas antipersona" (18-21); LOSADA, JUAN CARLOS. "La capital del reino cruzado" (34-43). Núm. 534 (septiembre de 2012): CALVO POYATO, JOSÉ. "Blas de Lezo" (56-63). Núm. 535 (octubre de 2012): SERRANO, EUGENIA. "La Bomba de Hitler" (78-81). Núm. 537 (diciembre de 2012): HERRANZ, ISABELA. "Prisioneros en casa" (66-73).

La Aventura de la Historia, núm. 157 (noviembre de 2011): PANDO DESPIERTO, JUAN. "De la laureada a la fosa común. El trágico fin de padre Revilla" (46-50); POSA MAUPAIN, PEDRO. "El perfecto ario. Voluntarios daneses en las SS" (56-60). Núm. 158 (diciembre de 2011): GIL PECHARROMÁN, JULIO. "Abril de 1936 'Esto es un golpe de estado'" (28-36); JUAN VIDAL, JOSEP. "Rapiña territorial. Ingleses en Menorca" (42-46). Núm. 159 (enero de 2012): KNAPP, ROBERT. "Soldado. El oficio más seguro de Roma" (18-25); LOZANO, ÁLVARO. "Joachim von Ribbentrop. El ario errante" (36-41); MARTÍN ALARCÓN, JULIO. "El miura atómico. Carrero amagó con la bomba" (42-48). Núm. 160 (febrero de 2012): QUESADA, FERNANDO. "Masada, Numancia israelí" (18-24). Núm. 161 (marzo de 2012): MARTÍN ALARCÓN, JULIO. "'Querido Varelita'. Un africanista contra la Falange" (46-53); CANAL, JORDI. "Todo por la causa. A tiros por la ideología" (58-59); CANAL, JORDI. "Frente al espejo de Italia. Liberales y papistas" (60-63); CANICIO, RAUL C. "Con el Sur... y con el Norte. El conflicto de Sucesión en Estados Unidos" (64-67); LOSADA, JUAN CARLOS. "Héroes de las dos Españas. Las conflagraciones mundiales" (68-73). Núm. 162 (abril de 2012): AMORÓS, MARIO. "Guerra de las Malvinas. El tiro por la culata" (56-60); MARTORELL, M. "Conquista y resistencia [Navarra]" (70-75). Núm. 163 (mayo de 2012): OLMEDO, FERNANDO. "La División Azul. Recuerdos del frente ruso" (16-25); SOLAR, DAVID. "Operación Antropoide. Matar a Heydrich el carnicero de Praga" (26-30); RÚJULA, PEDRO. "El mariscal tranquilo. La aventura española de Suchet" (32-36); QUESADA, FERNANDO. "Caballos de guerra. Arma, vehículo y prestigio" (44-49). Núm. 164 (junio de 2012): PARRA, JOSÉ MIGUEL. "Náucratis. Grecia en el corazón del Nilo" (28-32). Núm. 166 (agosto de 2012): MARTÍN ALARCÓN, JULIO. "Heroica carga de caballería. El sacrificio del Alcántara" (26-33); DE LA TORRE, ROSARIO. "La guerra de Chateaubriand. Los cien mil hijos de San Luis entran en España" (34-37); SANTANA PÉREZ, GERMÁN. "Descubrimiento y conquista [Islas Canarias]. El hallazgo de Lancelotte" (60-64); AGUILERA POVEDANO, MANUEL. "Ibiza: el primer luto de Hitler" (82-83). Núm. 167 (septiembre de 2012): CABAÑAS, MIGUEL. "El cañón y la pluma. Federico II el Grande" (32-35). Núm. 169 (noviembre de 2012): SÁNCHEZ, ROSALÍA. "Las últimas bombas de la Segunda Guerra Mundial" (12-13); MITRE, EMILIO. "La batalla de Poitiers. El milagro del martillo" (40-44). Núm. 170 (diciembre de 2012): SOLAR, DAVID. "La batalla de Guadalcanal. Infierno en el Pacífico" (16-23); VIÑAS, ÁNGEL. "El fin de la República. La invención del coronel Casado" (24-29).

Revista de Historia Militar, núm. 111 (2012): BUENO BRAVO, M. ISABEL. "Las armas y los uniformes de los guerreros aztecas" (11-44); CALVO GONZÁLEZ-REGUERAR, FERNANDO. "El 'capitán que enseñó a generales'. Vida, obra y pensamiento de Sir Basil Liddell Hart" (45-117); MARTÍNEZ PEÑAS, LEANDRO – MANUELA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ. "La guerra contra los apaches bajo el mando de Ramón de Castro y Pedro de Nava en las provincias interiores" (119-157); SORALUCE BLOND, JOSÉ RAMÓN. "Arquitectura militar española para la defensa del mediterráneo occidental" (159-184); TORREBADELLA I FLIX, XAVIER. "Antecedentes en la institucionalización de la gimnástica militar española (1800-1852)" (185-244); VARO MONTILLA, FRANCISCO. "El testimonio del último virrey del Río de la Plata sobre la emancipación de Buenos Aires" (245-286). Núm. Extraordinario (2012 = *Los ingenieros militares en la Historia de España. III Centenario de la creación del arma de ingenieros*): CANTERA MONTENEGRO, JESÚS. "Aportaciones singulares de los Ingenieros a la obra civil" (13-32); CARRILLO DE ALBORNOZ Y GALBEÑO, JUAN. "La edad de oro de la fortificación abaluartada en España y ultramar" (33-97); FERRANDIS POBLACIONES, JOSÉ ANTONIO. "Los ingenieros militares en el siglo XIX" (99-135); LAORDEN RAMOS, CARLOS. "Obras civiles en América del Arma de Ingenieros" (137-153); MEXÍA Y ALGAR, JOSÉ IGNACIO. "La Aerostación y el inicio de la Aviación" (155-203); QUESADA GÓMEZ, AGUSTÍN. "El siglo XX y el Arma de Ingenieros" (205-374).

SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP; SEBASTIÁN J. AGUDO BLANCO (coords.). *La Batalla del Ebro: perspectivas y balance. I. Ponencias. Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008*. Tarragona: Arola, 2011, 331 p.: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP. *Prólogo* (9-14). AGUDO BLANCO, SEBASTIÁN. *Preámbulo* (15-22). *La Batalla del Ebro: Visión general y cuestiones militares*

(23): REIG TAPIA, ALBERTO. "Los mitos de la Guerra Civil: de la propaganda al revisionismo" (25-52); CARDONA, GABRIEL. "La Batalla del Ebro, ofensiva imposible" (53-78); ARÓSTEGUI, JULIO. "La Guerra Civil (1936-1939). Visiones y reflexiones a los setenta años" (79-90). Las coyunturas políticas del conflicto: (91). CASTELLÀ SURRIBAS, SANTIAGO J. "La sociedad de naciones ante la Guerra Civil Española. De la debilidad institucional a la vergonzante neutralidad" (93-104); PRESTON, PAUL. "Les conjuntures polítiques de les dues Espanyes. Dues Espanyes, dues polítiques, dos esforços bèl·lics" (105-120); WOLIKOW, SERGE. "La perspective de la guerre mondiale et l'offensive républicaine" (121-128). Contexto internacional (129): MIRALLES, RICARDO. "Las gestiones internacionales de la República y la no intervención" (131-146); MORENO JULIÁ, XAVIER. "El Eje en ayuda a Franco" (147-170); PUPPINI, MARCO. "Gli italiani alla Guerra Civile spagnola" (171-188); MIGUEL DE MORA, JUAN. "Sobre la Guerra de España y la Batalla del Ebro" (189-205). Otros 'paisajes' de la batalla (207); SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP. "La población civil a la zona de la Batalla de l'Ebre durant la Guerra Civil" (209-242); COALE, ROBERT. "La Brigadas Internacionales en la Batalla del Ebro" (243-256); MARTÍN RAMOS, J.L. "Política en torno a la Batalla del Ebro (257-266); REQUENA GALLEGO, MANUEL. "La retirada de las Brigadas Internacionales de la Guerra Civil Española" (267-282). Historia, memoria y patrimonio (283); CERVELLÓ SALVADÓ, ÀLEX. "La Batalla de l'Ebre a la Terra Alta" (285-300); MARGHERI, PIETRO. "La memoria popolare dell'antifascismo italiano 1936-1994" (301-314); FISCHER, WERNER GEORG. "Antifaschismus und das kollektive Gedächtnis des deutschen Volkes am Beispiel des Spanischen Bürgerkrieges 1936-1939 und der Internationalen Brigaden" (315-331). **II. Comunicaciones.** Actas del Congreso Internacional de Historia La Batalla del Ebro. 70 años después. Móra d'Ebre 24-27 de julio 2008. Tarragona: Arola, 2011, 462 p.: SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP. Prólogo (11-14). SAURAT, GUY - PERE GAMERO - SEBASTIÁN AGUDO. Carta de agradecimiento a colaboradores y valoración de las jornadas (15-18). La Batalla del Ebro: Visión general y cuestiones militares (19); DIAMANTE, JULIO. "Memoria y testimonio de la Batalla del Ebro por el mayor-jefe del batallón de puentes nº 3, Julián Diamante" (21-28); GORT, EZEQUIEL y SALVADOR PALOMAR. "Els bombardeigs al Baix Camp i al Priorat durant la Batalla de l'Ebre" (29-48); SÁNCHEZ AGUSTÍ, FERRAN. "Antoni Salut Payà, sanitari republicà a primera línia de foc" (49-54); SERRA BUSQUETS, SEBASTIÀ. "La Batalla de l'Ebre vista des de Mallorca" (55-70). Las coyunturas políticas del conflicto: (71). DERBY, MARK. "New Zeland veterans of the Battle of the Ebro" (73-82); GRAU REIS, VICENT. "La defensa numantina de Castelló i la Batalla de l'Ebre" (83-104); MONTCLÚS I ESTEVAN, JOAQUIM. "Calaceit. Una vila de la rereguarda franquista" (105-118). Contexto internacional: (119). ABDELKRIM EL KHAT-TABI, MOHAMED. "Participación Rifeña en la guerra (121-126); LÍSTER LÓPEZ, ENRIQUE. "Reflexiones del general Enrique Líster Forján sobre los *brigadistas*, los norteamericanos y Hernest Hemingway en la Guerra de España" (127-140); MURAI, MICHIKO. "La Batalla del Ebro según los testimonios de los voluntarios suecos y escandinavos en la XI Brigada. Batallón Hans Beimler (141-164); ORTIZ CARRIÓN, JOSÉ ALEJANDRO. "Jorge Carbonell Cuevas, un miliciano puertorriqueño en la Batalla del Ebro y su trayectoria en el 60º batallón de la 15 brigada mixta" (165-186); PECH, ARTHUR. "Die verteidigung der Spanischen Republik 1936-1939 in den publikationen del DDR" (187-206). Otros "paisajes" de la batalla: (207). JACKSON, ÁNGELA. "La sanitat republicana durant la Batalla de l'Ebre. Els brigadistes entre nosaltres: Pròleg i epíleg a l'última gran batalla de la Guerra Civil Espanyola" (209-212); CANOSA FARRAN, FRANCESC y ELENA YESTE PIQUER. "La mirada de Catalunya: corresponsals catalans a la Batalla de l'Ebre" (213-242); DILOLI, JORDI - RAMON FERRÉ - DAVID BEA - SAMUEL SARDÀ y JORDI VILA. "La primera Batalla de l'Ebre: Cartago contra Roma" (243-264); MASSIP FONOLLOSA, JESÚS. "Cada terra fa sa guerra?" (265-272); ORTEGO MARTÍNEZ, ÓSCAR. "La incidencia de la Guerra Civil sobre el cine español. El ejemplo de la Batalla del Ebro" (273-286); QUIRÓS GARCÍA, ANTONIO. "Los medios de prensa del XV Cuerpo de Ejército y sus unidades" (287-308); SUBIRÀ CARRASCO, ÚRSULA. "La memòria en xarxa" (309-314); XAUBET I VILANOVA, JOSEP. "Els ferits i els serveis hospitalaris durant la Batalla de l'Ebre. L'hospital internacional de Mataró" (315-336). Historia, memoria y patrimonio: (337). ARCHILLA NAVARRO, ÀNGEL P. "Los olvidados de Vespella de Gaià. La exhumación de 26 soldados republicanos durante la dictadura franquista" (339-360); COLLAZOS RIBERA, JOSEP ANTON. "Ressons de la Guerra Civil a l'Arxiu Municipal i al Registre Civil de Flix" (361-382); GÜELL, MANEL. "A Carn!, La revista electrònica d'història militar catalana que aporta dades sobre la Guerra Civil" (383-390); MIÑARRO, ANNA - TERESA MORANDI y CINTA ARASA. "Trauma psíquic i transmissió intergeneracional. Efectes en la subjectivitat dels ciutadans de Catalunya de la Guerra del 36, la postguerra, el franquisme i la transició" (391-408); OLIVA I LLORENS, JORDI. "L'estudi del cost humà de la Guerra Civil i la postguerra des del Centre d'Història Contemporània de Catalunya" (409-430); SALVADÓ POY, ROC. "Explicar la Batalla de l'Ebre. Comprendre el valor de la pau des de la tragèdia de la guerra" (431-436); SÁNCHEZ MARGALEF, HÉCTOR. "Els llocs de memòria als espais de la Batalla de l'Ebre" (437-454); SANROMÀ LUCÍA, MANUEL. "La Memoria en Red: la lista GCE de internet" (455-462).

LA ESPADA Y LA PLUMA

La crónica sobre la guerra de Sucesión del jurista Josep Plantí

Los honores de la imprenta no siempre premian a los manuscritos más dignos de darse a conocer. Es el caso de la crónica manuscrita (pendiente de editar) de JOSEP PLANTÍ, un jurista catalán, veraz y observador, que tuvo la obsesión de apuntar todo cuanto veía, oía, sentía y pensaba sobre los sucesos que estaba viviendo en la pugna por la corona española entre **Áustrias** y **Borbones**. Gracias a este afán y a los esfuerzos por hacer de él una realidad, nos ha pervivido el relato *De morte Caroli Secundi Hispaniarum Rex. De excidio Cathaloniae nec non destructione Barcinonis quasi secundam* [*Sobre la muerte de Carlos II, rey de España. Sobre la caída de Cataluña y de la destrucción de Barcelona prácticamente conseguida*] que abreviaremos denominándola “la crónica de JOSEP PLANTÍ”.

Nacido en Barcelona hacia 1680, JOSEP PLANTÍ se licenció en derecho en su universidad. Después pasó a ejercer allí la docencia, magisterio que compaginó con otro oficios públicos de asesor, consultor y visitador en las cortes ordinarias y de la Generalitat. Sabemos que aspiró al rectorado de la universidad, más los *consellers* le declararon inhábil. Cuando estalló la



revolución de los *vigatans*, se adhirió

Grabado austríaco del asedio de Barcelona de 1706

<http://navarrobadia.blogspot.com>

activamente al partido austriacista y tomó parte en los asedios de Barcelona de 1704 y de 1705, parece que con alguna responsabilidad sobre los aprovisionamientos del ejército. En la crónica, PLANTÍ presume de haber sido de los primeros personajes en presentarse ante el **Archiduque**. De hecho, la trayectoria que inició a partir de entonces fué claramente ascendente. Se integró en el regimiento de las Reales Guardias Catalanas y en 1711 ingresó en la Real Audiencia de Cerdeña, con el cargo de oidor civil. En la isla, el virrey contó con

él para los más delicados cometidos (1712): la recaudación del donativo a la emperatriz en la ciudad de Sáser, el encarcelamiento de unos caballeros de Cállor, la averiguación de los hechos de la querrela de los ediles saserenses contra el gobernador, etcétera. También asumió tareas marcadamente represivas, relativas a la persecución de delincuentes y a la confiscación de bienes a los inobedientes, y formó parte de la Junta de Secuestros (1713). Cuando tocó defender Cerdeña de los Borbónicos, el virrey le puso al frente de la defensa del Alguer y del Castillo Aragonés (1717). A partir de ahí, inició su etapa de exiliado. Huyó de Sáser con lo puesto y se estableció en Viena, donde en 1725 había regularizado su situación puesto que sabemos que cobraba pensión mensual de 30 florines. Luego, es posible que pasase a Milán, donde radica la biblioteca que custodia sus escritos.

Escrita entre 1719-1725, su crónica abarca los hechos desde el 1700 en que se entronizó al **Archiduque**, hasta 1719 en que se completaban las conquistas de **Felipe V** con la ocupación de la isla de Cerdeña. Se le puede adivinar una función política más que cultural, si pensamos que el período en que fué redactada corresponde a una postguerra que en la península itálica se vivía a través de las derrotas borbónicas y a la vista del Congreso de Cambray (1721). Es obvio que la resistencia austriacista exiliada en Italia anhelaba todavía una transmutación de alianzas y políticas europeas que favoreciesen la causa catalana. Otro detalle significativo radica en la lengua en que fué escrita, el universal latín, universal en el Antiguo Régimen, de la misma manera que hoy lo podría ser, en este mismo sentido, el inglés. No deja de ser una buena muestra de la voluntad difusora con la que PLANTÍ quería dotar su obra.

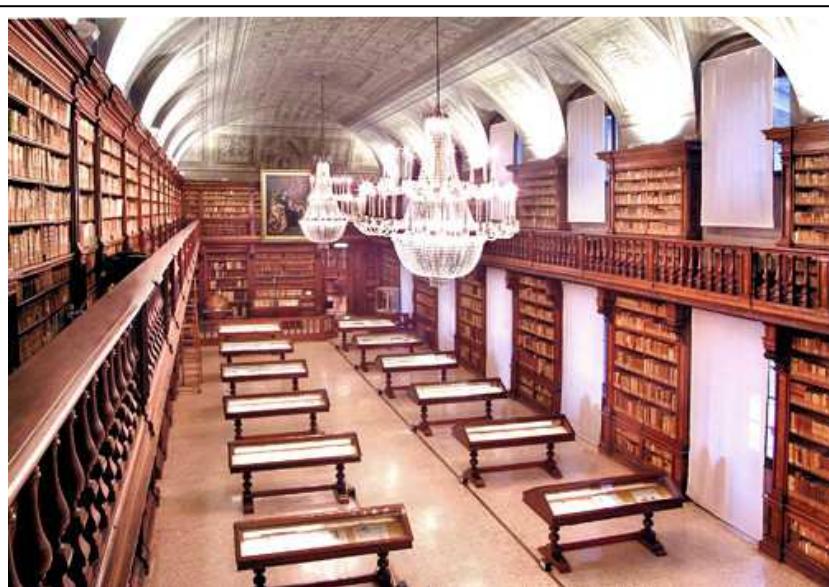
El volumen manuscrito se integra, además de la crónica (que abarca los primeros treinta folios), de una especie de memoria donde proyectaba el establecimiento de la colonia de exiliados en el tabar de Temesvan, la *Nueva colonia española ideada* (f. 31-94), tres textos más de tipo historicista y apuntes sobre la organización territorial del Principado (hasta completar los 214 folios del volumen).

La finalidad de PLANTÍ no era otra que la de crear una herramienta política a través de la explicación histórica de lo sucedido con los catalanes en el marco de la contienda sucesora. La misma crónica está llena de citas históricas (y jurídicas), demostrativas del talante historicista de su autor, que declara escribir desnudo de los lógicos intereses patrióticos. El pulso del relato tiene un nervio característico en el que subyace el espíritu pactista con visibles toques de modernidad. PLANTÍ reprocha a los aliados (británicos y holandeses) sus verdaderos intereses mercantiles en aquella contienda sucesora y, de alguna manera, pondera positivamente la retirada perpetrada en Utrecht el 1713, puesto que los catalanes quedaban solos, sí, pero desvinculados de obligaciones y libres para escoger el modelo político y defensivo que creyesen más conveniente.

La crónica detalla los primeros fracasos austriacistas en la parte de Portugal, fracasos que se convirtieron en éxitos al abrir el frente de guerra en el Principado. También habla de la estancia de las tropas aliadas en territorio catalán y del asedio de Barcelona de 1706, que PLANTÍ vivió muy de cerca. Se fijó sobre todo en la participación de la milicia y de la coronela barcelonesas, en su voluntarismo y entrega, que admira. Describe la derrota del de **Anjou**, su retirada inicial, el advenimiento de una auténtica guerra civil entre los bandos austriacista y filipista y los demonios de una lucha entre hermanos y parientes. Su

relato no escatima en las miserias de la guerra que entonces sacudieron el territorio catalán y español. Describe igualmente Almansa (1707) y también Almenar (1710), y se permite ser crítico con la gestión aliada de esta última victoria, que al final comportó el giro definitivo de la guerra y la derrota final. Su destinación sarda, impidió que estuviera presente en el asedio final de Barcelona. Una suerte para él y una lástima para la crónica, en las últimas páginas de la cual se hace notar este vacío significativo, substituído lógicamente por los comentarios bélicos relativos a la Tercera Guerra Turca (1715-1717) y a la defensa de Cerdeña (1719), que vivió de más cerca.

El manuscrito de PLANTÍ, hasta donde sabemos, es inédito y se halla custodiado en la Biblioteca Nazionale Braidense, de Milán, bajo las siglas AF XI 12. El primer estudio que se le hizo estuvo a cargo de M.SCARAMUZZA (1995). Hace diez años A.ALCOVERRO trabajaba, junto con el profesor de la UOC MARTÍ DURAN, en una edición traducida de la crónica que, no sabiendo más de ella, hemos de suponer que ha quedado (¿olvidada?) en uno de los oscuros cajones de la tétrica e inexorable Crisis Económica.



Interior de una de las salas de la Biblioteca Nazionale Braidense
[Biblioteca Nazionale Braidense © - www.beniculturali.it]

[MG]

- SCARAMUZZA VIDONI, MARIAROSA. "Nueva colonia española'. Un manuscrito sobre una ciudad ideal proyectada para los exiliados de la guerra de Sucesión". *Tintas. Quaderni de Letterature Iberiche e Iberoamericane*, Università degli studi di Milano, 24 (1995) 37-64.
- LEÓN SANZ, VIRGINIA. "Patronazgo político en la corte de Viena: Los españoles y el Real Bolsillo secreto de Carlos VI". *Pedralbes*, 18-II (1998 = *Catalunya i Europa a l'Edat Moderna*. Actes del IV Congrés d'Història Moderna de Catalunya. Barcelona, 14-18 de desembre de 1998), 577-598, p. 590.
- ALCOVERRO, AGUSTÍ. *L'exili austriacista (1713-1747)*. II. Barcelona: Fundació Noguera, 2002 (Textos i Documents; 35), I, p. 210-218 y II, p. 110, 155-205.
- ALCOVERRO I PERICAY, AGUSTÍ. "Memòria, història i pensament polític a l'exili austriacista. La crònica de la guerra de Successió de Josep Plantí". *Pedralbes*, UB, 23 (2003) 325-344.
- Repertori de manuscrits catalans (1620-1714)*. Barcelona: Biblioteca de Catalunya, 2006 (Memòries de la Secció Històrico-arqueològica; 71).

NOTICIAS:

Conferencias

El jueves 24 de enero de 2013, a las 19:00h., la sala de actos M2 del Archivo Municipal de Tarragona (segunda planta de Espacio Tabacalera), acogió la conferencia que pronunció Jordi Piqué Padró "**Tarragona sota les bombes (1937-1939)**".

[www.tarragona.cat]

El 9 de marzo de 2013, la Fundación La Esquerda, de Roda de Ter, organizó el 20º Ciclo de Conferencias 2013 "300 anys de Bac de Roda. La reivindicació d'un heroi nacional", y dentro del ciclo, se pronunció la conferencia "**La família Bach i l'exili de la guerra de Successió**", a las 19:00h, en la sala polivalente de la Biblioteca Bac de Roda. La conferencia estuvo a cargo de Agustí Alcoberro i Pericay, y en su organización colaboraron los ayuntamientos de Roda de Ter y el de las Masías de Roda, UnnimCaixa Obra Social, el Consejo Comarcal de Osona y Òmnium.

[www.irmu.org]

Presentaciones

El jueves, 24 de enero de 2013, a las 20:00h, la sala de actos del Vinseum de Vilafranca del Penedés, fue el escenario de la conferencia visual de presentación del libro **El Penedès sota les bombes: crònica d'un setge aeri (1937-1939)**, de Ramon Arnabat y David Iñíguez, como coordinadores, y de Adrián Cabezas y David Gesali, como autores. El acto se volvió a repetir al día siguiente, a la misma hora, en el Centro Cívico L'Estació, del Vendrell.

[www.iepenedesencs.org]

El domingo, día 27 de enero, al mediodía, el Centro de Estudios Comarcales de Bañolas organizó la presentación del libro **La guerra del Francès al Pla de l'Estany**. El acto se llevó a cabo en la sala Coromines de la sede del Centro de Estudios Comarcales de Bañolas, y estuvo a cargo de Genís Barnosell.

[www.cecbanyoles.cat]

El viernes, 22 de febrero, a las 19:30h., el Centro de Lectura de Reus acogió la presentación del libro editado por Rafael Dalmau, **Els búnquers de la costa catalana. Patrimoni militar en temps de guerra (1936-1939)**, del profesor Josep Clara. El acto estuvo enmarcado en la conmemoración del 75 aniversario de la Guerra Civil que organizó la Sección de Geografía e Historia del Centro de Lectura.

Rafael Dalmau Editors ha sido el organizador de una batería de presentaciones del libro **La Guerra Aèria a Catalunya (1936-1939)**, de David Gesalí y David Iñíguez, que comenzó el jueves 28 de febrero de 2013 a las 19:00h, en el Edificio Miramar de Sitges. Continuó en el Museo de Historia de Sabadell, el miércoles 6 de marzo a las 19:00h., y se están organizando otras presentaciones del mismo libro en: Barcelona, Montmeló, Granollers y Sant Just Desvern.

[www.rafaeldalmaueditor.cat]

Jornadas sobre los bombardeos

Entre el 24 y el 26 de enero se celebró en el Archivo Municipal de Reus la **Jornada de Trabajo, Els Bombardeigs a Catalunya durant la Guerra Civil**, organizada por Carrutxa y el mismo archivo. La jornada comenzó el jueves 24 de enero con la apertura de una muestra de documentos municipales referentes a los bombardeos y la construcción de refugios antiaéreos (1937-1938) y con la **conferencia “La defensa de la ciutat -activa i passiva- durant la Guerra Civil”**, a cargo de Ezequiel Gort, dentro del ciclo «El document del mes». El día 25 se dedicaron unas sesiones abiertas a estudiantes de Secundaria y Bachillerato, mientras que el grueso de la jornada se llevó a cabo el sábado 26 de enero, con la presentación de sendas publicaciones sobre los bombardeos durante la Guerra Civil, que estuvieron a cargo: David Gesalí, David Íñiguez, Ramon Arnabat, Ezequiel Gort y Salvador Palomar.

[<http://carrutxa.blogspot.com>]

Paseo popular por los principales escenarios de la batalla de Valls (Pont de Goi-1809)

La Asociación **PROYECTO TARRAGONA 1800**, continua la línea que empezó con la Muestra de Divulgación Histórica **TARRAGONA 1800 Entre Bicentenaris**, que tuvo lugar en Tarragona, con gran éxito, en noviembre del año pasado. Propuso, como primer acto dentro del calendario programado para este año, la realización de un paseo popular por los principales escenarios de la Batalla del Pont de Goi, en Valls.



El paseo se realizó el domingo día 24 de febrero, un día antes del 204 aniversario de la batalla, a partir de las 10:00h, desde la Plaza del Portal Nou de Valls, donde se concentraron los que tomaron parte. De una duración de unas tres horas, tuvo un recorrido de uno ocho kilómetros, de dificultad baja, apta, pues, para todos los públicos.

La actividad formó parte, dentro del **Proyecto Tarragona 1800**, de una serie más numerosa organizada para dar a conocer cuáles fueron los espacios naturales donde se llevaron a cabo las principales acciones bélicas durante la guerra de la Independencia, y cuál fue el papel de las poblaciones del antiguo corregimiento de Tarragona. Estuvo organizado junto con el Instituto de Estudios Vallenses (IEV), y contó con la participación del historiador Francesc Murillo Galimany [en la fotografía de abajo], el más importante especialista de esta batalla y autor del libro *La Batalla del Pont de Goi*, editado por el IEV.



Bicentenario del general Joan Prim i Prats (1814-2014)

En conmemoración del Bicentenario del nacimiento del general Joan Prim, la firma Jeroni Joiers y el historiador reusense Alfredo Redondo Penas, han diseñado una pieza exclusiva de joyería:

En pie de madera noble y sobre vidrio, una lámina de plata de 925 mm. Con la representación de

la figura del General Prim a caballo. Encima, su nombre con la fecha de la celebración del Bicentenario 1814 – 2014.

Se trata de una pieza de colección exclusiva y numerada que solo se puede adquirir en Jeroni Joiers. Para pedir información y tomar encargos hay que llamar al teléfono: 977 754898 o escribir a la dirección de correo electrónico: jeronijoiers@hotmail.com



JOAN PRIM I PRATS (Reus, 1814 – Madrid, 1870), por Alfredo Redondo

Hijo de Pau Prim, capitán del Regimiento del Príncipe, y de Teresa Prats. Nació el 6 de diciembre de 1814 y fue bautizado en la Prioral de San Pedro de Reus. Siguió la carrera militar y luchó en la Primera Guerra Carlista, donde consiguió el grado de coronel. Participó activamente en la vida política de la época y fué elegido diputado por Tarragona (1841), Vic (1851) y Barcelona (1853). En 1841 protagonizó una insurrección contra Espartero. Fué gobernador militar de Barcelona y capitán general de Puerto Rico y de Granada. En 1853, con 39 años, mandó la comisión española que viajó a Oriente como observadora del conflicto que enfrentaba a los imperios ruso y turco, en colaboración de Francia y la Gran Bretaña, en la denominada guerra de Crimea. Su papel de observador no parece demasiado claro, dado que participó dando asesoramiento militar al Estado Mayor turco en Tortokan. Nombrado teniente general en 1856, durante el gobierno del liberal O'Donnell, participó activamente y consiguió una gran popularidad en la guerra de África de 1859 y 1860, gracias a las batallas de Los Castillejos y de Tetuán. En esta última, y en Wad-Ras, tuvo bajo su mando al cuerpo expedicionario de 466 *voluntarios catalanes*. Más tarde, dirigió la expedición española que intervino en México: tras ocupar San Juan de Ulúa y Veracruz, retiró sus fuerzas de México al comprobar las intenciones imperialistas de Francia. Desterrado por Isabel II (1862), desde el exilio, firmó el manifiesto *España con honra* (1868). El 7 de octubre del mismo año hacía su entrada en Madrid com líder de la revolución “*La Gloriosa*”. Ministro de Guerra y presidente del gobierno, impulsó la candidatura de Amadeo de Saboya al trono español, pero un atentado la noche del 27 de diciembre de 1870 en la calle del Turco de Madrid, puso fin a su vida, ya que como consecuencia de las heridas recibidas, moría el 30 de diciembre, antes de la llegada del nuevo monarca.

EXPUGNARE OPPIDUM:

Bonifacio, 1420-1421

Un asedio para un nuevo reino

Aprovechando la división de los corsos por el Cisma de Occidente, entre partidarios de **Juan XXIII**, candidato de los pisanos, y **Benedicto XIII**, de los genoveses, **Alfonso IV** intentó sacar provecho y apoderarse de la isla. La fortaleza más fuerte era Bonifacio, población que da nombre al estrecho con Cerdeña (al sur).

Los antecedentes del dominio catalán efectivo de Córcega comenzaron con la intervención de uno de sus barones feudales, **Vicentello de Istria** (1380-1434), conde de Cinerca, hombre de confianza de **Martín I** el Humano y, como tal, uno de los partidarios más firmes de los catalanes en la zona. En 1407 **Vicentello** y su hermano **Juan de Istria** desembarcaron allí con el apoyo de efectivos militares catalanes, y tomaron Cinerca y la capital, Ajaccio. Los siguientes siete años, **Vicentello** pactó con los eclesiásticos partidarios de los pisanos y erigió un castillo en Corte, de manera que pudo controlar buena parte del territorio, excepción hecha de Calvi, al norte, y Bonifacio, al sur. Se convirtió así, en el virrey catalán de Córcega, aunque se hacía necesario liquidar los dos focos de resistencia para extender el dominio a toda la isla.

La fortaleza

Bonifacio constituía una plaza muy bien fortificada y con una aventajada situación topográfica.

Enclavada en la punta más meridional de Córcega, dominaba desde un peñón el estrecho que separaba la isla de la de Cerdeña. Su impresionante fortaleza se eleva a más de 70 metros del nivel del mar, a



Muralla y parte antigua de Bonifacio (Córcega)

[Bugbog Travel Guides and Photos © – www.bugbog.com]

lo largo de un promontorio de unos 1.500 metros de largo por 200 de ancho. Fué edificada

en el siglo IX, cuando nació la población, y sus habitantes protegían tras sus muros, casas y viviendas. Más abajo hay un puerto natural, apto para cualquier embarcación, a cuyo alrededor creció la marina y, actualmente, la parte nueva de la población.

Bloqueo naval

En el año 1420 lo intentó el Magnánimo, que mandaba personalmente una flota de 24 galeras y casi sesenta navíos, con los que zarpó de los Alfaques hacia el Alguer. Una vez pacificada esta plaza, y con media docena de galeras venecianas que se le juntaron, puso rumbo a Calvi que asaltó y tomó. A



La fortaleza de Bonifacio, vista desde el puerto de la marina
Voyages to Antiquity © - blog.voyagestoantiquity.com

continuación tocaba Bonifacio. Fue hasta allí con la flota y, a mediados de octubre de 1420, bloqueó la fortaleza. Los corsos resistieron, pero ante el empuje y poder de la flota catalana, entablaron pactos de precapitulación de la plaza, según los cuales Bonifacio tenía de plazo hasta el 1 de enero de 1421 para rendirse, siempre que no fuera socorrida antes.

Y allí estaban los genoveses para fastidiar a los catalanes a la menor ocasión. Una pequeña flotilla de ocho naves armadas mandadas por **Giovanni Baptista de Campofregoso** acudió al socorro. El 26 de diciembre de 1420, atacó a la flota catalana y mantuvo un áspero combate gracias al cual consiguió colar tres naves por entre el bloqueo y abastecer la plaza. Eso no desanimó a los atacantes, que tiraron de artillería. Aún tratándose todavía de rudimentarias bombardas, las baterías navales catalanas hicieron bien su trabajo. Habían derribado cinco torres y algun lienzo de muralla y, además, los defensores sufrían una gran escasez de provisiones y se hallaban divididos. Bonifacio estaba a punto de caer. De hecho, hubiese capitulado irremisiblemente si los catalanes hubieran perseverado tan solo un poco más. Pero no fue así.

Desenlace con desilusión

Era evidente que los defensores contaban con el apoyo (y la proximidad) de Génova, cosa que hacía inviable y precaria la conquista de la isla. **Alfonso IV**, consciente de que los genoveses siempre estarían dispuestos a deshacer cuanto él hiciese en la isla, levantó el asedio en junio de 1421 y abandonó a sus aliados corsos. Aquellos días la conquista de Nápoles parecía al alcance de la mano, y el reino napolitano era mucho más rico e

importante que aquella pequeña isla mediterránea. El asedio por bloqueo había durado más de 223 días..., baldíos.

Alfonso IV prosiguió lenta pero inexorablemente los planes para someter Nápoles.

Istria tuvo que afrontar una rebelión en la isla, al no satisfacer las demandas de sus compatriotas y asfixiarlos a impuestos.

Tuvo que huir de Córcega y se convirtió en un conocido corsario, hasta



Las escaleras del Rey, de Bonifacio. Se dice que se excavaron en la roca viva para que Alfonso IV pudiese entrar dentro de la fortaleza
[Sueño de Pandora © - www.veleropandora.com]

que fué capturado en el puerto de Bastia, llevado preso a Génova y decapitado públicamente en 1434.

[MG]

MORAYTA, MIGUEL. *Historia general de España, desde los tiempos antehistóricos hasta nuestros días*. V. Madrid: Felipe González Rojas, 1887, II, p. 1.192; **R**OVIRA I VIRGILI, ANTONI. *Història Nacional de Catalunya*. VI. Barcelona: Pàtria, 1920, p. 260-261; **S**OLDEVILA, FERRAN. *Història de Catalunya*. 2ª ed. Barcelona: Alpha, 1963, p. 519; **M**ELONI, MARIA GIUSEPPINA. “Alfons il Magnanimo e la Corsica. Attività militare, politica e diplomatica tra il 1416 e il 1422”. En: *La Corona d’Aragona ai tempi di Alfonso II el Magnanimo. I modelli politico-istituzionali, la circolazione degli uomini, delle idee, delle merci, gli influssi sulla società e sul costume*. XVI Congreso de la Corona de Aragón, Nápoles, 1997. Nápoles: Paparo, 2000, I, 483-513; **F**ERRER I MALLOL, MARIA TERESA. “Il partito filocatalano in Corsica dopo la morte di Arrigo della Roca”. *Medioevo. Saggi e Rassegne*, Cagliari, 24 (2001) 65-87; **H**ERNÁNDEZ, F. XAVIER. *Història Militar de Catalunya. Aproximació didàctica*. Vol. III: *La defensa de la terra*. Dib. Francesc Riart. Barcelona: Rafael Dalmau, 2003, p. 18; **M**ELONI, MARIA GIUSEPPINA. “La Corsica nella politica mediterranea della Corona d’Aragona tra Tre e Quattrocento”. En: *La Mediterrània de la Corona d’Aragó, segles XIII-XVI & VII Centenari de la Sentència Arbitral de Torrellas, 1304-2004*. XVIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Valencia, 9-14 de septiembre de 2004. Valencia: Universidad, 2005, 251-261; **M**ELONI, MARIA GIUSEPPINA. “Ufficiale della Corona d’Aragona in Corsica (secolo XIV-XV)”. En: *La Corona catalanoaragonesa i el seu entorn mediterrani a la Baixa Edat Mitjana*. Actas del Seminario de Barcelona, 27 y 28 de noviembre de 2003. Barcelona: CSIC. Institución Milá y Fontanals, 2005, p. 176.

AGENDA :

PREMIO DEL CONSEJO COMARCAL DEL TARRAGONÉS “LUCI LICINI SURÀ” (Tarragona, julio de 2013)

Convoca: Consejo Comarcal del Tarragonés (con el patrocinio de REPSOL)

Tema: Premio al mejor trabajo de investigación sobre la comarca, en su conjunto o los municipios que la componen. El ámbito de investigación de los proyectos presentados debe ser el de las Humanidades.

Dotación: 2.450 €. (en dos entregas)

Plazo: 5 de julio de 2013.

Información: Fina Cavallé, departamento de Cultura del Consejo Comarcal del Tarragonés. Tel. 977-24 45 00; Fax 977-24 45 13; www.tarragones.cat

XVII (BECA) MEMORIAL JOAN CAMPS (Granollers, septiembre de 2013)

Convoca: Centro de Estudios de Granollers, Asociación Cultural de Granollers y Ayuntamiento.

Tema: Beca al mejor proyecto de investigación sobre la Historia, la economía o la sociedad de Granollers y/o su entorno comarcal.

Dotación: 5.000 €.

Plazo: 30 de septiembre de 2013.

Información: www.acgranollers.com

***Aplec de Treballs*, núm. 31 (2013), anuario del Centro de Estudios de la Conca de Barberá**

Se está planificando el próximo número de la miscelánea del Centro de Estudios de la Conca sobre temas de humanidades y ciencias sociales relacionados con la comarca de la Conca de Barberá, sus poblaciones y/o sus habitantes. Los interesados deben entregar los trabajos antes del 31 de diciembre del 2013, junto con dos resúmenes de 15 líneas cada uno, en catalán y en castellano, palabras clave y los datos personales. Se recomienda no pasar de los 15-20 folios. Las notas han de colocarse al final del artículo y no a pie de página. Los autores serán invitados al acto de presentación en Montblanc, y recibirán un número determinado de ‘separatas’ de su aportación.

Recepción de trabajos: rpuig@tinet.fut.es; fgraupuig@telefonica.net.

Más información: www.tinet.org/~cecb.

[JMTGP]

A C a r n ! Publicación electrónica de Historia Militar Catalana

Director: Manel Güell [manelguell@acarn.cat].

Consejo Científico: Núria Florensa Soler, Josep M. Grau i Pujol, Óscar Martín Vielba, Roser Puig i Tàrrach, Jordi Rovira i Soriano.

Junta Externa de Evaluación: Ramon Arnabat Mata (Profesor de Historia Contemporánea de la URVT), Maria Bonet Donato (Profesora de Historia Medieval de la URVT), Ángel Casals Martínez (Profesor de Historia Moderna de la UB), Valentí Gual Vilà (Profesor de Historia Moderna de la UB), Jordi López Vilar (Doctor en Arqueología del Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Robert Vallverdú Martí (Doctor en Historia y miembro de la Real Academia de la Historia).

Imágenes: *Portada* – Dibujo coloreado de un almogávar [www.mundohistoria.org/temas_foro/historia-espanola-hasta-descubrimiento-america/los-almogavares]. *Editorial* - Botón del uniforme del Cuerpo de Sanidad Militar del Ejército Español [Amigos, Soldados, Asociaciones y Veteranos de las FAS y GC – www.asasve.es]. Las imágenes de los artículos son aportadas por los autores y figuran convenientemente acreditadas. Para las imágenes de las cubiertas de los libros recensionados, remitimos a la web de referencia de la recensión o de la editora.

A C a r n ! no se considera responsable de la opinión, tendencia ideológica o contenido empírico que puedan parecer indicar o expresen los artículos y colaboraciones que ciberpublica. A C a r n ! es un proyecto personal, pensado, diseñado, desarrollado, gestionado y producido por Manuel Güell con ayuda de sus colaboradores, ofreciendo un blog de libre acceso y circulación y contenido semiabierto para acoger toda participación seria, veraz y rigurosa, capaz de aportar información, debate, crítica, sugerencias, etc., con los que ampliar el conocimiento de la Historia Militar de Cataluña y/o de los catalanes. Existe, en todo caso, el compromiso tácito de rigurosidad en cuanto a citación y referencias bibliográficas, compromiso que se exige a todo colaborador que quiera publicar, y que garantizan, en todo caso, los miembros de la Junta Externa de Evaluación. Esta publicación es libre y gratuita, responde a criterios puramente altruistas de militancia cultural, por lo que no cobra precio alguno ni percibe ningún tipo de retribución y/o contraprestación, ni tampoco paga ninguna aportación.

A C a r n ! colgará en la Red, sendas versiones de cada número, en catalán y castellano. No garantiza las condiciones y/o la correcta prestación de los servicios que aquel blog oferte a los usuarios de Internet por terceras personas ajenas a la publicación, ni tampoco que estos cumplan la normativa vigente en materia de protección de datos de carácter personal y comercio electrónico. Tampoco se hace responsable de los posibles daños ocasionados por interferencias, desconexiones, virus informáticos, averías telefónicas, sobrecargas, retrasos o bloqueos de la red, u otros perjuicios del sistema electrónico, ni mucho menos de los daños que puedan causar terceras personas mediante ilegítimas intromisiones, fuera de su más absoluto control.

www.acarn.cat

www.irmu.org > Notícies; www.11setembre1714.org; www.delaguerra.org > Enllaços;
<http://seneca.uab.es/historia/hn0708.htm>; <http://hispanianova.rediris.es/enlaces/hn0708.htm>.